

El equipo de Formadores del Seminario Menor “Santo Domingo de Guzmán” ha realizado la presente compilación de oraciones con la mente puesta en que los seminaristas vayan gradualmente profundizando en el trato con Jesucristo a través de la oración. A las oraciones de siempre se añaden textos de la Palabra de Dios, salmos, parábolas... que inciden sobre los diversos aspectos de la vida cristiana. Se trata de ayudar a los chicos a crecer “por dentro”, sabiendo que orar es algo que está más allá de las pobres indicaciones de este libro, pues es el Espíritu de Dios el Maestro interior que enseña las más sublimes lecciones de oración...

## ¡Orar es algo sencillo!

Cuando hoy se nos recomienda tanto y tanto la oración, ¿en qué pensamos y cómo nos imaginamos que debemos orar? Eso de rezar, ¿es una ciencia esotérica, reservada para unos pocos? Por el contrario, ¿es una cosa fácil, que puede hacer cualquiera? ¿Y cuál es la mejor manera de rezar?...

Si Jesús insiste tanto en el Evangelio sobre la oración, tenemos que decir que es una cosa demasiado importante. Y si es tan necesaria a todos, por fuerza Dios la ha hecho fácil y al alcance de cualquiera.

Nosotros nos perdemos en nuestra relación con Dios porque complicamos las cosas. Y la oración, como nos dijo de una manera inolvidable Teresa de Jesús, no es más que tratar de amistad con Aquel que sabemos que nos ama. ¡De amistad! ¡Qué expresión tan bella! Tratar a Dios como un amigo, ya que Dios se ha hecho en Jesús esto: un amigo nuestro al hacerse como uno de nosotros.

Entonces, para hablar a Jesús, y en Jesús a Dios, no hay como acudir al Evangelio para saber cómo hemos de hablar con Jesús. Con la misma naturalidad que todos usaban con Él y le exponían sus necesidades. Cualquier situación nuestra tiene su exponente en el Evangelio:

- ¡Señor, que vea!, le decía el ciego.
- ¡Dame de esa tu agua, para no tener más sed!, le pedía la Samaritana.
- ¡Señor, enséñanos a orar!, le decían los discípulos.
- ¡Sálvanos, Señor!, que perecemos!, le gritaron los apóstoles en la barca que se hundía.
- ¡Señor, mándame ir a ti!, le pidió Pedro.
- ¡Señor, ten compasión de mí, que soy un pecador!, murmuraba el publicano.
- ¡Señor, si quieres puedes limpiarme!, le suplicaba humilde el leproso.
- Mira que tu amigo, a quien tanto quieres, está enfermo, mandó a decirle Marta.
- ¡Auméntanos la fe!, le pidieron los discípulos.
- ¡Acuérdate de mí cuando estés en tu reino!, le suplicó el ladrón.
- ¡Señor, danos de ese pan!, le pidieron los oyentes cuando prometió la Eucaristía.
- ¡Señor, tú sabes que yo te quiero!, le protestaba Pedro.
- ¡Mira, Jesús, que no tienen vino!, se limitó a decir María por los otros cuando los vio en apuros...

Así, así le hablaban a Jesús. Imposible mayor sencillez. Y Jesús no dejó de atender ningún deseo. ¿Por qué no le hablamos con las mismas palabras que escuchó entonces y que le enternecían el corazón?... Sería la oración más fabulosa y segura salida de nuestros labios.

Precisamente en el Evangelio aprendemos la insistencia con que Jesús nos recomendaba la oración. Podríamos decir que esa insistencia era hasta machacona. Cuando así lo hacía Jesús, quiere decir que la oración es lo más importante de nuestra jornada y de la vida entera. La Iglesia lo ha entendido siempre así, y en la oración litúrgica tiene repartido de tal manera el día que en ninguna hora le falta a Dios la súplica de todo el Pueblo de Dios. Y para orar bien no hay como acudir al Evangelio.

Corre por ahí una poesía preciosa sobre la manera de orar, tal como se oraba a Jesús en el Evangelio, y que dice así:

Rezar es departir con el Maestro,  
y es rezar –¡y qué rezar!– decir “te quiero”,  
es echarse a sus plantas en la hierba,

y lo es –¡no lo iba a ser!– decir “me pesa”,  
o entrar en la casita de Betania  
y el “quiero ver” del ciego,  
para escuchar las charlas de su cena;  
y el “límpiame” angustioso de la lepra,  
rezar es informarle de un fracaso,  
la lágrima de la viuda,  
decirle que nos duele la cabeza;  
y el “no hay vino” en Caná de Galilea;  
rezar es invitarle a nuestra barca  
y es oración, con la cabeza gacha,  
mientras la red lanzamos a la pesca,  
después de un desamor gemir “¡qué pena!”;  
y mullirle una almohada  
cualquier contarle a Dios nuestras tristezas,  
sobre un banquillo en popa a nuestra vera;  
cualquier poner en Él nuestra confianza...  
y, si acaso se duerme,  
–y esta vida está llena de “cualquieras”–,  
no aflojar el timón mientras Él duerma.

Esto es oración. Ésta es la mejor oración. Éste es el método más fácil de orar. Y es posible que sea también la manera de oración que más le gusta oír a Jesús. Aquí todo es amor, confianza, amistad. Todo es actualización del Evangelio.

Le podemos pedir ahora de nuevo a Jesús: “¡Señor, enséñanos a orar!”. Pero es casi seguro que Él nos va a responder: “*Ya os he enseñado. ¿Por qué no rezáis así?*”...

### Cómo hacer oración

- *Comienza guardando silencio interior y exteriormente.*
- *Busca un momento en que tu alma se sienta en paz o serena tu alma antes de comenzar.*
- *Trata de ponerte en presencia del Señor.*
- *Pide ayuda a Nuestra Señora para que te aproveche el rato de oración.*
- *Encomiéndate a tu Ángel Custodio para que lleve ante Dios tu espíritu.*
- *Si sientes la necesidad, puedes rezar alguna jaculatoria de corazón para iniciar el diálogo con Nuestro Señor.*
- *No importa que no sientas sensiblemente emociones, la voluntad de orar es suficiente para Dios.*
- *Para la oración de contemplación no es preciso dialogar con Dios, el espíritu contempla y Dios habla. Escúchale.*
- *Para la adoración, el silencio es imprescindible, aunque hay oraciones muy inspiradas que te ayudarán a expresar al Todopoderoso cuánto le admiras, le amas, le adoras. En cualquier caso, adorar es amar espiritualmente a Dios.*
- *Para el diálogo, habla sencillamente al Señor, con confianza, como al Amigo que te comprende mejor que nadie; como al Padre que te protege y te ama; como al Creador que te da cuantos dones necesites y a quien agradeces, suplicas o compartes tu vida.*



# Oraciones de siempre

## LA SEÑAL DE LA CRUZ

Por la señal de la Santa Cruz, de nuestros enemigos libranos Señor, Dios nuestro. En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo. Amén.

## PADRENUESTRO

Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre; venga a nosotros tu reino; hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día; perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden; no nos dejes caer en la tentación, y libranos del mal. Amén.

## AVE MARÍA

Dios te salve, María, llena eres de gracia; el Señor es contigo; bendita Tú eres entre todas las mujeres, y bendito es el fruto de tu vientre, Jesús. Santa María, Madre de Dios, ruega por nosotros, pecadores, ahora y en la hora de nuestra muerte. Amén.

## GLORIA

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## ACTO DE CONTRICIÓN

Señor mío Jesucristo, Dios y Hombre verdadero, Creador, Padre y Redentor mío; por ser Vos quien sois, Bondad infinita, y porque os amo sobre todas las cosas, me pesa de todo corazón de haberos ofendido; también me pesa porque podéis castigarme con las penas del infierno. Ayudado de vuestra divina gracia, propongo firmemente nunca más pecar, confesarme y cumplir la penitencia que me fuere impuesta. Amén.

## ACTO PENITENCIAL

Yo confieso ante Dios Todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión (*golpeándose el pecho*). Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

## HIMNO A JESÚS SACRAMENTADO

Te adoro con devoción, Dios escondido,  
oculto verdaderamente bajo estas apariencias.  
A ti se somete mi corazón por completo,  
y se rinde totalmente al contemplarte.  
Al juzgar de ti se equivocan  
la vista, el tacto, el gusto,  
pero basta el oído para creer con firmeza;  
creo todo lo que ha dicho el Hijo de Dios;  
nada es más verdadero que esta Palabra de verdad.  
En la Cruz se escondía solo la Divinidad,  
pero aquí se esconde la humanidad;  
sin embargo, creo y confieso ambas cosas,  
y pido lo que pidió el ladrón arrepentido.

No veo las llagas como las vio Tomás,  
pero confieso que eres mi Dios:  
haz que yo crea más y más en ti,  
que en ti espere y que te ame.  
¡Memorial de la muerte del Señor!  
Pan vivo que da la vida al hombre:  
concede a mi alma que de ti viva,  
y que siempre saboree tu dulzura.  
Señor Jesús, Pelicano bueno:  
límpiame a mí, inmundo, con tu Sangre,  
de la que una sola gota puede liberar  
de todos los crímenes al mundo entero.  
Jesús, a quien ahora veo oculto,  
te ruego que se cumpla lo que tanto ansío:  
que al mirar tu rostro cara a cara,  
sea yo feliz viendo tu gloria. Así sea.

### **CREDO DE LOS APÓSTOLES**

Creo en Dios, Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra.  
Creo en Jesucristo, su único Hijo,  
Nuestro Señor,  
que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo,  
nació de Santa María Virgen,  
padeció bajo el poder de Poncio Pilato,  
fue crucificado, muerto y sepultado,  
descendió a los infiernos,  
al tercer día resucitó de entre los muertos,  
subió a los cielos  
y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso.  
Desde allí ha de venir a juzgar a vivos y a muertos.  
Creo en el Espíritu Santo,  
la santa Iglesia católica,  
la comunión de los santos,  
el perdón de los pecados,  
la resurrección de la carne y la vida eterna. Amén.

### **CREDO NICENO-CONSTANTINOPOLITANO**

Creo en un sólo Dios Padre Todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra, de todo lo visible y lo invisible. Creo en un sólo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos; Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza del Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros, los hombres y por nuestra salvación bajó del cielo, y por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre; y por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato; padeció y fue sepultado, y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre; y de nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y a muertos, y su reinado no tendrá fin. Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creo en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Confieso que hay un sólo bautismo para el perdón de los pecados. Espero la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amen.

## **EL SANTO ROSARIO**

El Rosario es la oración en la que meditamos la vida de Jesús y de María para que nos ayude a llevar adelante nuestra propia vida. Consta de varios elementos orgánicamente dispuestos. Elementos entregados por la tradición y autorizados por la Santa Iglesia desde San Pío V (año 1572) y ampliados por Juan Pablo II en el 2002.

### **La Contemplación**

La contemplación, en comunión con María, de una serie de Misterios de la Salvación, sabiamente distribuidos en cuatro ciclos, expresan el gozo de los tiempos mesiánicos, el dolor salvífico de Cristo, la gloria y la luz del mundo del resucitado que inunda la Iglesia: contemplación que, por su naturaleza, lleva a la reflexión práctica y es estimulante norma de vida.

### **El Padrenuestro**

Por su inmenso valor es fundamental en la plegaria cristiana y la ennoblece en sus diversas expresiones.

### **El Ave María**

La continuidad de las Ave María es peculiar del Rosario. En su forma completa "presenta cierta analogía con el Salterio" (Pablo VI). Su práctica habitual es de cinco Misterios de diez Ave María cada uno. La repetición del Ave María constituye el tejido sobre el cual se desarrolla la contemplación de los misterios.

### **Gloria al Padre**

La doxología que, en conformidad con una orientación común de la piedad cristiana, termina la oración con la glorificación de Dios, Uno y Trino, de quien, por quien y en quien subsiste todo.

Cada uno de estos elementos tiene su índole propia, que una buena pastoral ha de acentuar para la educación del pueblo cristiano. "Ponderado en la oración dominical; lírico y laudatorio en el calmo pasar de las Ave María; contemplativo en la atenta reflexión sobre los Misterios; implorante en las súplicas; adorante en la doxología". La valoración de cada uno de los elementos del Santo Rosario contribuirá, sin duda, a que su devoción ayude a nuestro pueblo a rezar mejor y a que la oración lo lleve a su fruto lógico: el compromiso de una vida cristiana evangélica, digna, y servicial en el amor. Es un modo de piedad. Un modo de oración. Por eso Pablo VI nos dice: "Queremos recomendar, que al difundir esta devoción tan saludable, no sean alteradas sus proporciones ni sea presentada con exclusivismo inoportuno: el Rosario es una oración excelente, pero el cristiano debe sentirse libre, atraído a rezarlo, en serena tranquilidad, por la intrínseca belleza del mismo."

**LA PREPARACIÓN**

- 1) Nos hacemos la señal de la Cruz.
- 2) Nos ponemos en presencia de Dios y para que la oración llegue al Cielo, pedimos humildemente perdón al Señor por nuestras faltas (en silencio). Rezamos el Acto de Contrición.
- 3) Decimos: "En el primer misterio recordamos..." (nombramos el misterio correspondiente al día).
- 4) Rezamos: un Padrenuestro, diez Ave María, un Gloria.
- 5) Continuamos rezando de la misma forma el 2º, 3º, 4º y 5º misterios.
- 6) Al finalizar los cinco misterios recitamos la Letanía.
- 7) Rezamos para terminar por la intenciones del Papa, un Padrenuestro, tres Ave María, y un Gloria.

**LOS MISTERIOS****Misterios Gozosos (Lunes y Sábado)**

- 1º. La Anunciación del ángel a María y la Encarnación del Hijo de Dios.
- 2º. La visita de María a su prima Isabel.
- 3º. El nacimiento de Jesús en Belén.
- 4º. La presentación del niño Jesús en el Templo.
- 5º. El niño Jesús perdido y hallado en el Templo.

**Misterios Dolorosos (Martes y Viernes)**

- 1º. La oración de Jesús en el huerto de los Olivos.
- 2º. La flagelación de Jesús.
- 3º. Jesús coronado de espinas.
- 4º. Jesús con la cruz a cuestas camino al Calvario.
- 5º. La Crucifixión y muerte de nuestro Señor Jesucristo.

**Misterios Gloriosos (Miércoles y Domingo)**

- 1º. La resurrección de nuestro Señor Jesucristo.
- 2º. La ascensión de nuestro Señor Jesucristo al cielo.
- 3º. La venida del Espíritu Santo sobre María y los apóstoles.
- 4º. La asunción de María en cuerpo y alma al cielo.
- 5º. La coronación de María Santísima como reina y señora de todo lo creado.

**Misterios Luminosos -o de la Luz- (Jueves)**

- 1º. El bautismo de Cristo en el río Jordán.
- 2º. La manifestación de Cristo en las bodas de Caná.
- 3º. El anuncio del Reino de Dios invitando a la conversión.
- 4º. La transfiguración de Cristo.
- 5º. La institución de la Eucaristía.

**LETANÍAS**

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*

Cristo, ten piedad. *Cristo, ten piedad.*

Señor, ten piedad. *Señor, ten piedad.*

Dios Padre Celestial, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Hijo, Redentor del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Dios Espíritu Santo, *ten misericordia de nosotros.*

Santísima Trinidad, que eres un solo Dios, *ten misericordia de nosotros.*

Santa María, *ruega por nosotros* (se repite después de cada invocación).

Santa Madre de Dios,



Santa Virgen de las vírgenes,  
Madre de Cristo,  
Madre de la Iglesia  
Madre de la divina gracia,  
Madre Purísima,  
Madre castísima,  
Madre siempre virgen,  
Madre inmaculada,  
Madre amable,  
Madre admirable,  
Madre del Buen Consejo,  
Madre del Creador,  
Madre del Salvador,  
Madre de la Iglesia,  
Virgen prudentísima,  
Virgen digna de veneración,  
Virgen digna de alabanza,  
Virgen poderosa,  
Virgen clemente,  
Virgen fiel,  
Espejo de justicia,  
Trono de sabiduría,  
Causa de nuestra alegría,  
Templo del Espíritu Santo,  
Modelo de entrega a Dios,  
Rosa mística,  
Torre de David,  
Torre de marfil,  
Casa de oro,  
Arca de la Nueva Alianza,  
Puerta del cielo,  
Estrella de la mañana,  
Salud de los enfermos,  
Refugio de los pecadores,  
Consoladora de los afligidos,  
Auxilio de los cristianos,  
Reina de los ángeles,  
Reina de los patriarcas,  
Reina de los profetas,  
Reina de los apóstoles,  
Reina de los mártires,  
Reina de los confesores,  
Reina de las vírgenes,  
Reina de los santos,  
Reina concebida sin pecado original,  
Reina elevada a los cielos,  
Reina del Santísimo Rosario,  
Reina de la familia,  
Reina de la paz.

Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *perdónanos, Señor.*  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *escúchanos, Señor.*  
Cordero de Dios, que quitas el pecado del mundo, *ten misericordia de nosotros.*

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, *para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

Oración: Concede, Señor, a tus siervos gozar de perpetua salud de alma y cuerpo; y por la gloriosa intercesión de la bienaventurada siempre Virgen María, líbranos de las tristezas presentes y llévanos a gozar de las alegrías eternas. Te lo pedimos por Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

Por las intenciones del Papa: Padrenuestro, Ave María y Gloria.

### VIA CRUCIS

El Vía Crucis es una preciosa devoción que se hace recorriendo las estaciones y meditando en la Pasión del Señor. Si hay mucha gente en la iglesia, no es necesario moverse de su sitio. Basta volverse hacia cada estación, si esto es posible. En cada estación se puede rezar -pero no es necesario- un Padrenuestro, Avemaría y Gloria, después de haber considerado brevemente el Paso correspondiente a esta estación.

Después del enunciado de cada estación se puede decir:

- Te adoramos, Cristo y te bendecimos.

- *Que por tu santa cruz redimiste al mundo.*

Empezar rezando el: «Señor mío Jesucristo...».

#### A.- FÓRMULA MEDITADA

1ª ESTACIÓN: Jesús condenado a muerte. Señor Jesús, que por mi culpa fuiste condenado injustamente a muerte, líbrame, por tus méritos, de la muerte eterna que yo he merecido por mis pecados.

2ª ESTACIÓN: Jesús carga con la cruz. Señor Jesús, que cargaste sobre tus hombros la cruz de mis pecados, ayúdame a reconocer mis culpas y arrepentirme de ellas.

3ª ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez. Señor Jesús, que fuiste derribado al suelo por el peso de mis pecados, ayúdame a hacer el propósito firme de nunca más pecar.

4ª ESTACIÓN: Jesús encuentra a su Madre. Señor Jesús, que viendo el sufrimiento de tu Madre sentiste mayor sufrimiento, ayúdame a reparar tu dolor con mayor amor a todos.

5ª ESTACIÓN: El cirineo ayuda a Jesús a llevar la cruz. Señor Jesús, concédeme la gracia de ayudarte yo también a llevar tu cruz sufriendo por amor a ti todas las contrariedades de la vida.

6ª ESTACIÓN: La Verónica enjuga el rostro de Jesús. Señor Jesús, que le dejaste a la Verónica tu rostro impreso en su velo, imprímelo también en mi alma para que siempre te tenga delante de mis ojos.

7ª ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez. Señor Jesús, que de nuevo fuiste derribado a tierra por el peso de mis pecados, ayúdame a hacer con eficacia un firme propósito de no volver a pecar.

8ª ESTACIÓN: Jesús consuela a las mujeres. Señor Jesús, que olvidándote de tus sufrimientos te preocupas del dolor de las mujeres de Jerusalén, ayúdame a confiar en tu misericordia y a corresponder a ella.

9ª ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez. Señor Jesús, que por tercera vez caíste a tierra, ayúdame a hacer el firme propósito de «antes morir que pecar».

10ª ESTACIÓN: Jesús despojado de sus vestiduras. Señor Jesús, que sufriste el desgarrar de tus heridas al ser despojado de tus vestiduras, ayúdame a desprenderme de los afectos desordenados de este mundo.

11ª ESTACIÓN: Jesús clavado en la cruz. Señor Jesús, que padeciste los dolores de la crucifixión con enorme amor, ayúdame a que yo también sepa mortificarme por amor a ti.

12ª ESTACIÓN: Jesús muere en la cruz. Señor Jesús, que pasaste en la cruz tres horas de agonía, ayúdame a morir a todo lo que me aparte de ti.

13ª ESTACIÓN: Jesús es bajado de la cruz. Señor Jesús, que descansaste en los brazos de tu Madre después de morir, concédeme la gracia de morir yo también en los brazos de María Santísima.

14ª ESTACIÓN: Jesús es sepultado. Señor Jesús, que antes de resucitar al tercer día de tu muerte, estuviste sepultado en el sepulcro, concédeme que después de las penalidades de esta vida pueda resucitar contigo para vivir eternamente en la gloria celestial.

#### B.- FÓRMULA BREVE

1ª ESTACIÓN: Jesús condenado a muerte. Líbrame, Señor, de la condenación eterna.

2ª ESTACIÓN: Jesús carga con la cruz. Señor, que te siga de cerca llevando mi cruz de cada día.

3ª ESTACIÓN: Jesús cae por primera vez. No permitas, Señor, que caiga en la tentación y te ofenda.

4ª ESTACIÓN: Jesús encuentra a su Madre. Señor, en la vida y en la muerte, esté siempre la Virgen junto a mí.

5ª ESTACIÓN: Jesús es ayudado por el Cirineo. Quiero, Señor, ayudarte a llevar la cruz, ayudando a mis hermanos.

6ª ESTACIÓN: La Verónica enjuga el rostro de Jesús. Imprime, Señor, en mi alma la imagen de tu santísimo rostro, y dame gracia para conservarla siempre.

7ª ESTACIÓN: Jesús cae por segunda vez. Líbrame, Señor, de las recaídas en el pecado.

8ª ESTACIÓN: Jesús habla a las hijas de Jerusalén. Dame, Señor, lágrimas para llorar mis pecados.

9ª ESTACIÓN: Jesús cae por tercera vez. Concédeme, Señor, que mi propósito de no ofenderte sea eficaz.

10ª ESTACIÓN: Jesús es despojado de sus vestiduras. Despójame, Señor, de cuanto me separa de Ti.

11ª ESTACIÓN: Jesús es crucificado. Que cumpla, Señor, mi deber por doloroso que sea.

12ª ESTACIÓN: Jesús muere en la cruz. Jesús mío, que tu cruz bendita sea mi tabla de salvación al expirar.

13ª ESTACIÓN: Jesús en los brazos de su Madre. Sé mi amparo, Madre mía, en la hora de mi muerte.

14ª ESTACIÓN: Jesús es sepultado. Jesús, descansa en mi corazón hasta mi muerte.

#### C.- FÓRMULA NUEVA

(Utilizada por Juan Pablo II por primera vez en el Vía Crucis del Viernes Santo de 1991).

- 1ª Estación: Jesús en el Huerto de los Olivos.
- 2ª Estación: Jesús, traicionado por Judas, es arrestado.
- 3ª Estación: Jesús es condenado por el Sanedrín.
- 4ª Estación: Jesús es negado por Pedro.
- 5ª Estación: Jesús es juzgado por Pilatos.
- 6ª Estación: Jesús es flagelado y coronado de espinas.
- 7ª Estación: Jesús es cargado con la cruz.
- 8ª Estación: Jesús es ayudado por el Cirineo a llevar la cruz.
- 9ª Estación: Jesús encuentra a las mujeres de Jerusalén.
- 10ª Estación: Jesús es crucificado.
- 11ª Estación: Jesús promete su reino al Buen Ladrón.
- 12ª Estación: Jesús en la cruz, su Madre y el discípulo.
- 13ª Estación: Jesús muere en la cruz.
- 14ª Estación: Jesús es colocado en el sepulcro.

Para terminar el Vía-Crucis rezar un Padrenuestro, Avemaría y Gloria por las intenciones del Papa.

### **MODO PRÁCTICO DE CONFESARTE**

Después de hecho el examen de conciencia y rezado de corazón el Acto de Contrición, te acercas al confesionario. Si hay tiempo, y tienes a mano una Biblia, sería bueno que leyeses algún pasaje que te ayude al arrepentimiento.

Cuando te llegue el turno, te santiguas, te diriges al confesor y, de pie o de rodillas (según sea la costumbre) le saludas diciendo: *Ave María Purísima*. Él te contestará: *Sin pecado concebida*.

Enseguida dirás con humildad, sinceridad y arrepentimiento: *Hace...* (el tiempo que haya pasado poco más o menos desde la última confesión) *que no me he confesado. Cumplí* (o no cumplí) *la penitencia. No callé ningún pecado grave* (o callé a sabiendas un pecado, dos o tres, etc.). *Tampoco me olvidé de ninguno* (o me olvidé de estos pecados: díselos al confesor). *Desde entonces he cometido los pecados siguientes:* (Dile los que recuerdes según el orden de los mandamientos, añadiendo siempre las circunstancias agravantes y cuántas veces has cometido cada pecado grave. Si no recuerdas el número exacto, puedes decirlo aproximadamente).

Si, gracias a Dios, no tienes pecados graves, al final puedes decir: *«Me acuso también y me arrepiento de todos los pecados de mi vida pasada, principalmente de los que he cometido contra la pureza, paciencia y caridad»*.

Es mejor que te confieses tú solo; pero si no te atreves, dile al sacerdote que te ayude. Y si, al terminar el confesor de preguntarte, te acuerdas de algún otro pecado grave, díselo tú mismo.

No tengas miedo de decírselo todo. El confesor no se extrañará de nada y te guardará el secreto, aunque le cueste la vida. Además, tiene obligación de recibir con cariño y misericordia -como hacía el mismo Jesucristo- a todos los pecadores arrepentidos. Si lo dices todo, te quedará una gran paz en el alma. Si no, el remordimiento no te dejará vivir tranquilo.

Si no estás en disposición de confesarte con arrepentimiento de todos los pecados graves que has cometido, es preferible que no te confieses. Si te confiesas mal, no sólo no alcanzarás el perdón de ningún pecado, sino que añades otro terrible, que se llama sacrilegio.

Tienes obligación de decir -aunque el confesor no te lo pregunte- todos los pecados graves no confesados todavía o confesados mal. Si callaste algún pecado por olvido, no te preocupes: la confesión vale. Pecado olvidado es pecado perdonado. Basta con que lo digas, si fue grave, en la próxima confesión.

Expón al confesor los problemas que tengas para vivir bien tu fe. Atiende a los consejos que el confesor te dé para ayudarte. Si te queda alguna duda, pregúntasela.

Fíjate en la penitencia que te impone. Si no sabes o no puedes cumplirla, díselo para que te imponga otra distinta.

Si terminaste de preparar tu confesión y tienes todavía tiempo, podrías meditar alguna de estas frases:

«*Perdóname, que soy un pecador*» (Lucas, 18: 13).

«*Tus pecados quedan perdonados. Tu fe te ha salvado. Vete en paz*» (Lucas, 7:49).

«*No vuelvas a pecar más*» (Juan, 8: 11).

«*Yo soy el Buen Pastor*» (Juan, 10:11).

«*Arrojaré tus pecados al fondo del mar*» (Miqueas, 7: 19)

«*Perdonaré su culpa y no recordaré más sus pecados*» (Jeremías, 31:34).

«Dios quiere que todos se salven» (1 Timoteo, 2: 4).

## Orar en los distintos momentos del día

### ORACIÓN DE LA MAÑANA

#### **BENDITA SEA TU PUREZA**

Bendita sea tu pureza  
y eternamente lo sea,  
pues todo un Dios se recrea  
en tan graciosa belleza.  
A Ti, celestial Princesa,  
Virgen sagrada María,  
yo te ofrezco en este día  
alma, vida y corazón.  
Mírame con compasión,  
no me dejes, Madre mía.

#### **ACORDAOS**

Acordaos, ¡oh piadosísima Virgen María!, que jamás se ha oído decir que ninguno de los que han acudido a vuestra protección, implorando vuestro auxilio, haya sido desamparado. Animado por esta confianza, a Vos acudo, oh Madre, Virgen de las vírgenes, y gimiendo bajo el peso de mis pecados me atrevo a comparecer ante Vos. oh Madre de Dios; no desechéis mis súplicas, antes bien, escuchadlas y acogedlas benignamente. Amén.

#### **¡OH, SEÑORA MÍA!**

¡Oh, Señora mía! ¡Oh, Madre mía!, yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial afecto os consagro en este día mis ojos, mis oídos; mi lengua, mi corazón; en una palabra todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, ¡oh, Madre de bondad!, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén.

#### **OFRECIMIENTO DEL DÍA**

##### **I.**

Te rogamos, Señor, que inspires nuestras acciones, y las continúes con tu ayuda, a fin de que todo cuanto oremos y obremos proceda siempre de Ti y por Ti lo concluyamos. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

##### **II.**

¡Señor mío y Dios mío!, te doy gracias por haberme creado, redimido, hecho cristiano y conservado la vida. Te ofrezco mis pensamientos, palabras y obras de este día. No permitas que te ofenda y dame fortaleza para huir de las ocasiones de pecar. Haz que crezca mi amor hacia Ti y hacia los demás.

##### **III.**

Señor, Dios todopoderoso, que nos has hecho llegar al comienzo de este día; sálvanos hoy con tu poder, para que no caigamos en ningún pecado; sino que nuestras palabras, pensamientos y acciones sigan el camino de tus mandatos. Por Jesucristo Nuestro Señor.

**IV.**

Dios y Señor mío, en quien creo, en quien espero, a quien amo con todo mi corazón, me pesa de haberos ofendido; os doy gracias por haberme criado, redimido, hecho cristiano y conservado hasta este día. Yo os ofrezco, a honra y gloria vuestra, todos mis pensamientos, palabras, obras y trabajos del presente día, en satisfacción de todos mis pecados y los pecados de todo el mundo; y tengo intención de ganar cuantas indulgencias pueda, aplicándolas por la conversión de los pecadores y por las benditas almas del Purgatorio, y en especial por las que sean de mi mayor obligación.

**V.**

Señor Jesús,  
enséñanos a ser generosos,  
a servirte como Tú mereces,  
a dar sin medida,  
a combatir sin temor a las heridas,  
a trabajar sin descanso,  
sin esperar otra recompensa  
que saber que hemos cumplido  
tu santa voluntad.

**VI.**

Señor, en el silencio de este día que nace, vengo a pedirte paz,  
sabiduría y fuerza.  
Hoy quiero mirar el mundo con ojos llenos de amor; ser paciente,  
comprensivo, humilde, suave y bueno. Ver detrás de las apariencias  
a tus hijos, como los ves Tú mismo, para así, poder apreciar la  
bondad de cada uno  
Cierra mis oídos a toda murmuración, guarda mi lengua de toda  
maledicencia; que sólo los pensamientos que bendigan permanezcan  
en mí.  
Quiero ser tan bien intencionado y justo que todos los que se  
acerquen a mí, sientan tu presencia.  
Revísteme de tu bondad, Señor, y haz que durante este día, yo te  
refleje Amén.

**VII.**

Padre, en tus manos me pongo.  
Haz de mí lo que quieras.  
Por todo lo que hagas de mí,  
te doy gracias.  
Estoy dispuesto a todo, lo acepto todo,  
con tal de que tu voluntad se haga en mí  
y en todas tus criaturas.  
No deseo nada más, Dios mío.  
Pongo mi alma entre tus manos,  
te la doy, Dios mío,  
con todo el ardor de mi corazón  
porque te amo;  
y es para mí una necesidad de amor el darme,  
el entregarme entre tus manos sin medida,  
con infinita confianza,  
porque Tú eres mi Padre, Amén.

**VIII.**

Señor,  
haz de mi un instrumento de tu paz.

Allí donde haya odio que yo ponga amor.  
 Allí donde haya discordia que yo ponga unión.  
 Allí donde haya error que yo ponga verdad.  
 Allí donde haya duda que yo ponga fe.  
 Allí donde haya desesperación que yo ponga esperanza,  
 Allí donde haya tinieblas que yo ponga luz  
 Allí donde haya tristeza que yo ponga alegría.  
 Que no me empeñe tanto en ser consolado como consolar,  
 en ser comprendido como comprender,  
 en ser amado como en amar.  
 Porque dando se recibe,  
 olvidando se encuentra,  
 perdonando se es perdonado  
 muriendo se resucita a la Vida Eterna.

## **ORACIÓN DEL MEDIODÍA**

### **ÁNGELUS**

V/ El Ángel del Señor anunció a María.  
 R/ Y concibió por obra del Espíritu Santo.  
*Dios te salve, María...*  
 V/ He aquí la esclava del Señor.  
 R/ Hágase en mí según tu palabra.  
*Dios te salve, María...*  
 V/ Y el Verbo de Dios se hizo hombre.  
 R/ Y habitó entre nosotros.  
*Dios te salve, María...*

V/ Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios.  
 R/ *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de nuestro Señor Jesucristo.*

Oremos

Te suplicamos, Señor, que derrames tu gracia en nuestras almas, para que habiendo conocido por la voz del Ángel la Encarnación de tu Hijo Jesucristo, por su Pasión y Cruz, alcancemos la gloria de su Resurrección. Por el mismo Jesucristo Nuestro Señor. Amén.

### **REGINA COELI** (Pascua)

V/ Reina del cielo, alégrate, Aleluya.  
 R/ Porque el que mereciste llevar en tu seno, Aleluya.  
 V/ Ha resucitado, según predijo, Aleluya.  
 R/ Ruega por nosotros a Dios, Aleluya.  
 V/ Gózate y alégrate, Virgen María, Aleluya.  
 R/ Porque ha resucitado verdaderamente el Señor, Aleluya.

Oremos

¡Oh Dios! que te dignaste alegrar el mundo por la resurrección de tu Hijo, Nuestro Señor; concédenos, te rogamos, que por la mediación de la Virgen María, su Madre, alcancemos los gozos de la vida eterna. Por el mismo Jesucristo, Nuestro Señor. Amén.

### **LA VISITA AL SANTÍSIMO SACRAMENTO**

Puesto que Cristo mismo está presente en el Sacramento del Altar, es preciso honrarlo con culto de adoración. "La visita al Santísimo Sacramento es una prueba de gratitud, un signo de

amor y un deber de adoración hacia Cristo, nuestro Señor" (Pablo VI, Enc. *Misterium fidei*) (CIC 1418).

Rezar tres veces:

V: Bendito y alabado sea el Santísimo Sacramento del altar.

R: Sea, por siempre, bendito y alabado.

Y luego: Padre nuestro... Avemaría... Gloria...

Terminar con la comunión espiritual: *Yo quisiera, Señor, recibirlos con aquella pureza, humildad y devoción con que os recibió vuestra Santísima Madre, con el espíritu y fervor de los Santos.*

## **ORACIÓN DE LA NOCHE: COMPLETAS**

### **DOMINGO**

#### **Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

#### **Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

V. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Tú que has venido a llamar a los pecadores, Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

V. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

#### **Himno**

Se inclina ya mi frente,  
sellado está el trabajo;  
Señor, tu pecho sea  
la gracia del descanso.  
Mis ojos se retiran,  
la voz deja su canto,  
pero el amor enciende  
su lámpara velando.  
Lucero que te fuiste,  
con gran amor amado,  
en tu gloria dormimos  
y en sueños te adoramos. Amén.



## **Salmodia**

Ant. Al amparo de Altísimo no temo el espanto nocturno.

Tú que habitas al amparo del Altísimo,  
que vives a la sombra del del Omnipotente,  
di al Señor: 'Refugio mío, alcázar mío.  
Dios mío, confío en ti.'

Él te libraré de la red del cazador,  
de la peste funesta.  
Te cubriré con sus plumas,  
bajo sus alas te refugiarás;  
su brazo es escudo y armadura.

No temerás el espanto nocturno,  
ni la flecha que vuela de día,  
ni la peste que se desliza en las tinieblas,  
ni la epidemia que devasta a mediodía.

Caerán a tu izquierda mil,  
diez mil a tu derecha;  
a ti no te alcanzará.  
Tan sólo abre tus ojos  
y verás la paga de los malvados,  
porque hiciste del Señor tu refugio,  
tomaste al Altísimo por defensa.

No se te acercará la desgracia,  
ni la plaga llegará hasta tu tienda,  
porque a sus ángeles ha dado órdenes  
para que te guarden en tus caminos;  
te llevarán en su palma,  
para que tu pie no tropiece en la piedra;  
caminarás sobre áspides y víboras,  
pisotearás leones y dragones.

"Se puso junto a mí: lo libraré;  
lo protegeré porque conoce mi nombre,  
me invocará y lo escucharé.  
Con él estaré en la tribulación,  
lo defenderé, lo glorificaré;  
lo saciaré de largos días,  
y le haré ver mi salvación."

Ant. Al amparo de Altísimo no temo el espanto nocturno.

## **Lectura breve (Ap 22, 4-5)**

Verán el rostro del Señor, y tendrán su nombre en la frente. Y no habrá más noche, y no necesitarán luz de lámpara ni de sol, porque el Señor Dios alumbrará sobre ellos, y reinará por los siglos de los siglos.

## **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
 V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
 R. Encomiendo mi espíritu.  
 V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
 R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### **Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
 puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
 porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
 a quien has presentado ante todos los pueblos  
 luz para alumbrar a las naciones  
 y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### **Oración**

Hulmildemente te pedimos, Señor, que después de haber celebrado en este día los misterios de la resurrección de tu Hijo, sin temor alguno, descansemos en tu paz, y mañana nos levantemos alegres para cantar nuevamente tus alabanzas. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

### **Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.  
 R. Amén.

## **LUNES**

### **Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.  
 R. Señor, date prisa en socorrerme.  
 V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
 R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

V. Señor, ten misericordia de nosotros.  
 R. Porque hemos pecado contra ti.  
 V. Muéstranos, Señor, tu misericordia  
 R. Y danos tu salvación.  
 V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
 R. Amén.

## Himno

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
gracias, Señor, es nuestra melodía;  
recibe, como ofrenda, amablemente,  
nuestro dolor trabajo y alegría.  
Si poco fue el amor en nuestro empeño  
de darle vida al día que fenece,  
convierta en realidad lo que fue un sueño  
tu gran amor que todo lo engrandece.  
Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
de pecadora en justa, e ilumina  
la senda de la vida y de la muerte  
del hombre que en la fe lucha y camina.  
Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
la noche oscura sobre nuestro día,  
concédenos la paz y la esperanza  
de esperar cada noche tu gran día. Amén.

## Salmodia

Ant. Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia

Inclina tu oído, Señor; escúchame,  
que soy un pobre desamparado;  
protege mi vida, que soy un fiel tuyo;  
salva a tu siervo, que confía en ti.

Tú eres mi Dios, piedad de mí, Señor,  
que a ti te estoy llamando todo el día;  
alegra el alma de tu siervo,  
pues levanto mi alma hacia ti;

porque tú, Señor, eres bueno y clemente,  
rico en misericordia con los que te invocan.  
Señor, escucha mi oración,  
atiende a la voz de mi súplica.

En el día del peligro te llamo,  
y tú me escuchas.  
No tienes igual entre los dioses, Señor,  
ni hay obras como las tuyas.

Todos los pueblos vendrán  
a postrarse en tu presencia, Señor;  
bendecirán tu nombre:  
"Grande eres tú, y haces maravillas;  
tú eres el único Dios."

Enséñame, Señor, tu camino,  
para que siga tu verdad;  
mantén mi corazón entero  
en el temor de tu nombre.

Te alabaré de todo corazón, Dios mío;

daré gloria a tu nombre por siempre,  
por tu grande piedad para conmigo,  
porque me salvaste del abismo profundo.

Dios mío, unos soberbios se levantan contra mí,  
una banda de insolentes atenta contra mi vida,  
sin tenerte en cuenta a ti.

Pero, tú, Señor, Dios clemente y misericordioso,  
lento en la cólera, rico en piedad y leal,  
mírame, ten compasión de mí.

Da fuerza a tu siervo,  
salva al hijo de tu esclava;  
dame una señal propicia,  
que la vean mis adversarios y se avergüencen,  
porque tú, Señor, me ayudas y consuelas.

Ant. Tú, Señor, eres clemente y rico en misericordia

### **Lectura breve (1Ts 5, 9-10)**

Dios nos ha puesto para obtener la salvación por nuestro Señor Jesucristo, que murió por nosotros, para que, velando o durmiendo, vivamos junto con él.

### **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Encomiendo mi espíritu.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### **Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que veamos con Cristo y descansemos en paz.

### **Oración**

Concede, Señor, a nuestros cuerpos fatigados el descanso necesario, y haz que la simiente del reino que con nuestro trabajo hemos sembrado hoy crezca y germine para la cosecha de la vida eterna. Por Cristo nuestro Señor. Amén.

**Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.  
R. Amén.

**MARTES****Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R. Señor, date prisa en socorrerme.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

V. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos, Señor, ten piedad.  
R. Señor, ten piedad.  
V. Tú que has venido a llamar a los pecadores, Cristo, ten piedad.  
R. Cristo, ten piedad.  
V. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros, Señor, ten piedad.  
R. Señor, ten piedad.  
V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
R. Amén.

**Himno**

Cristo, Señor de la noche,  
que disipas las tinieblas:  
mientras los cuerpos reposan,  
se tú nuestro centinela.  
Después de tanta fatiga,  
después de tanta dureza,  
acógenos en tus brazos  
y danos noche serena.  
Si nuestros ojos se duermen,  
que el alma esté siempre en vela;  
en paz cierra nuestros párpados  
para que cesen las penas.  
Y que al despuntar el alba,  
otra vez con fuerzas nuevas,  
te demos gracias, oh Cristo,  
por la vida que comienza. Amén.

**Salmodia**

Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

Señor, escucha mi oración;  
tú que eres fiel, atiende a mi súplica;  
tú que eres justo, escúchame.

No llames a juicio a tu siervo,  
pues ningún hombre vivo es inocente frente a ti.

El enemigo me persigue a muerte,  
empuja mi vida al sepulcro,  
me confina a las tinieblas  
como a los muertos ya olvidados.  
Mi aliento desfallece,  
mi corazón dentro de mí está yerto.

Recuerdo los tiempos antiguos,  
medito todas tus acciones,  
considero las obras de tus manos  
y extendo mis brazos hacia ti:  
tengo sed de ti como tierra reseca.

Escúchame en seguida, Señor,  
que me falta el aliento.  
No me escondas tu rostro,  
igual que a los que bajan a la fosa.

En la mañana hazme escuchar tu gracia,  
ya que confío en ti;  
indícame el camino que he de seguir,  
pues levanto mi alma a ti.

Librame del enemigo, Señor,  
que me refugio en ti.  
Enséñame a cumplir tu voluntad,  
ya que tu eres mi Dios.  
Tu espíritu que es bueno,  
me guíe por tierra llana.

Por tu nombre, Señor, consérvame vivo;  
por tu clemencia, sácame de la angustia.

Ant. No me escondas tu rostro, ya que confío en ti.

### **Lectura breve (1Pe 5, 8-9)**

Sed sobrios, estad despiertos, que vuestro enemigo, el diablo, como león rugiente, ronda buscando a quien devorar; resistidle firmes en la fe.

### **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Encomiendo mi espíritu.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**Oración**

Ilumina, Señor, nuestra noche y concédenos un descanso tranquilo; que mañana nos levantemos en tu nombre y podamos contemplar, con salud y gozo, el clarear del nuevo día. Por Jesucristo nuestro Señor. Amen.

**Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.  
R. Amén.

**MIÉRCOLES****Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R. Señor, date prisa en socorrerme.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa. Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, a los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
R. Amén.

**Himno**

Se inclina ya mi frente,  
sellado está el trabajo;  
Señor, tu pecho sea  
la gracia del descanso  
Mis ojos se retiran,

la voz deja su canto,  
 pero el amor enciende  
 su lámpara velando.  
 Lucero que te fuiste,  
 con gran amor amado,  
 en tu gloria dormimos  
 y en sueños te adoramos. Amén.

### **Salmodia**

Ant. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

A ti, Señor, me acojo:  
 no quede yo nunca defraudado;  
 tú, que eres justo, ponme a salvo,  
 inclina tu oído hacia mí;

ven aprisa a librarme,  
 sé la roca de mi refugio,  
 un baluarte donde me salve,  
 tú que eres mi roca y mi baluarte;

por tu nombre dirígeme y guíame:  
 sácame de la red que me han tendido,  
 porque tú eres mi amparo.

A tus manos encomiendo mi espíritu:  
 tú, el Dios leal, me librarás.

Ant. Sé tú, Señor, la roca de mi refugio, un baluarte donde me salve.

Ant. 2. Desde lo hondo a ti grito, Señor.

Desde lo hondo a ti grito, Señor;  
 Señor, escucha mi voz;  
 estén tus oídos atentos  
 a la voz de mi súplica.

Si llevas cuentas de los delitos, Señor,  
 ¿quién podrá resistir?  
 Pero de ti procede el perdón,  
 y así infundes respeto.

Mi alma espera en el Señor,  
 espera en su palabra;  
 mi alma aguarda al Señor,  
 más que el centinela la aurora.

Aguarde Israel al Señor,  
 como el centinela la aurora;  
 porque del Señor viene la misericordia,  
 la redención copiosa;  
 y él redimirá a Israel  
 de todos sus delitos.

Ant. 2. Desde lo hondo a ti grito, Señor.



**Lectura breve (Ef 4, 26-27)**

No lleguéis a pecar; que la puesta del sol no os sorprenda en vuestro enojo. No dejéis lugar al diablo.

**Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.

R. Te encomiendo mi espíritu.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**Oración**

Señor Jesucristo, tú que eres manso y humilde de corazón y ofreces a los que vienen a ti un yugo llevadero y una carga ligera; dignate, pues, aceptar los deseos y las acciones del día que hemos terminado: que podamos descansar durante la noche para que así, renovado nuestro cuerpo y nuestro espíritu, perseveremos constantes en tu servicio. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

**Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

R. Amén.

**JUEVES****Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

**Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

V. Señor, ten misericordia de nosotros.  
R. Porque hemos pecado contra ti.  
V. Muéstranos, Señor, tu misericordia.  
R. Y danos tu salvación.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.  
R. Amén.

### **Himno**

Cuando acabamos el día  
te suplicamos, Señor,  
nos hagas de centinela  
y otorgues tu protección.  
Que te sintamos:  
contigo sueñe nuestro corazón  
para cantar tus loores  
de nuevo al salir el sol.  
Danos vida saludable,  
alienta nuestro calor,  
tu claridad ilumine la oscuridad que llegó.  
Dánoslo, Padre piadoso,  
por Jesucristo, el Señor,  
que reina con el Espíritu Santo vivificador. Amén.

### **Salmodia**

Ant. Mi carne descansa serena.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti;  
yo digo al Señor: "Tú eres mi bien".  
Los dioses y señores de la tierra  
no me satisfacen.

Multiplican las estatuas  
de dioses extraños;  
no derramaré sus libaciones con mis manos,  
ni tomaré sus nombres en mis labios.

El Señor es el lote de mi heredad y mi copa;  
mi suerte está en tu mano:  
me ha tocado un lote hermoso,  
me encanta mi heredad.

Bendeciré al Señor, que me aconseja,  
hasta de noche me instruye internamente,  
Tengo siempre presente al Señor,  
con él a mi derecha no vacilaré.

Por eso se me alegra el corazón,  
se gozan mis entrañas,  
y mi carne descansa serena.  
Porque no me entregarás a la muerte,  
ni dejarás a tu fiel conocer la corrupción.

Me enseñarás el sendero de la vida,  
me saciarás de gozo en tu presencia,  
de alegría perpetua a tu derecha.

Ant. Mi carne descansa serena.

### **Lectura breve (1Ts 5, 23)**

Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente y que todo vuestro ser, alma y cuerpo, sea custodiado sin reproche hasta la Parusía de nuestro Señor Jesucristo.

### **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Encomiendo mi espíritu.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### **Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos  
luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### **Oración**

Señor, Dios nuestro, concédenos un descanso tranquilo que restaure nuestras fuerzas, desgastadas ahora por el trabajo del día; así, fortalecidos con tu ayuda, te serviremos siempre con todo nuestro cuerpo y nuestro espíritu. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

### **Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.  
R. Amén.

## **VIERNES**

### **Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.  
R. Señor, date prisa en socorrerme.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

## Examen de conciencia

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

V. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. Tú que has venido a llamar a los pecadores, Cristo, ten piedad.

R. Cristo, ten piedad.

V. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros, Señor, ten piedad.

R. Señor, ten piedad.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

## Himno

Cuando la luz del sol es ya poniente,  
 gracias, Señor, es nuestra melodía;  
 recibe, como ofrenda, amablemente,  
 nuestro dolor trabajo y alegría.  
 Si poco fue el amor en nuestro empeño  
 de darle vida al día que fenece,  
 convierta en realidad lo que fue un sueño  
 tu gran amor que todo lo engrandece.  
 Tu cruz, Señor, redime nuestra suerte  
 de pecadora en justa, e ilumina  
 la senda de la vida y de la muerte  
 del hombre que en la fe lucha y camina.  
 Jesús, Hijo del Padre, cuando avanza  
 la noche oscura sobre nuestro día,  
 concédenos la paz y la esperanza  
 de esperar cada noche tu gran día. Amén.

## Salmodia

Ant. Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia.

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
 de noche grito en tu presencia;  
 llegue hasta ti mi súplica,  
 inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
 y mi vida está al borde del abismo;  
 ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
 soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
 como los caídos que yacen en el sepulcro,  
 de los cuales ya no guardas memoria,  
 porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,

en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí, me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?  
¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla  
o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana irá a tu encuentro mi súplica  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:  
me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

Ant. Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia.

### **Lectura breve (Jr 14, 9)**

Tú estás en medio de nosotros, Señor, tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor Dios nuestro.

### **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
R. Encomiendo mi espíritu.  
V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### **Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
a quien has presentado ante todos los pueblos

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### **Oración**

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, lo imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo nuestro Señor.

### **Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

R. Amén.

## **SÁBADO**

### **Invocación inicial**

V. Dios mío, ven en mi auxilio.

R. Señor, date prisa en socorrerme.

V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

R. Como era en el principio, ahora y siempre, por los siglos de los siglos. Amén.

### **Examen de conciencia**

Hermanos, habiendo llegado al final de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos sinceramente nuestros pecados.

Yo confieso ante Dios todopoderoso y ante vosotros, hermanos, que he pecado mucho de pensamiento, palabra, obra y omisión: por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen, a los ángeles, al los santos y a vosotros, hermanos, que intercedáis por mí ante Dios, nuestro Señor.

V. El Señor todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R. Amén.

### **Himno**

Cristo, Señor de la noche,  
que disipas las tinieblas:  
mientras los cuerpos reposan,  
se tú nuestro centinela.  
Después de tanta fatiga,  
después de tanta dureza,  
acógenos en tus brazos  
y danos noche serena.  
Si nuestros ojos se duermen,  
que el alma esté siempre en vela;  
en paz cierra nuestros párpados  
para que cesen las penas.  
Y que al despuntar el alba,  
otra vez con fuerzas nuevas,

te demos gracias, oh Cristo,  
por la vida que comienza. Amén.

### **Salmodia**

Ant. 1. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

Escúchame cuando te invoco, Dios, defensor mío;  
tú que en el aprieto me diste anchura,  
ten piedad de mí y escucha mi oración.

Y vosotros, ¿hasta cuando ultrajaréis mi honor,  
amaréis la falsedad y buscaréis el engaño?  
Sabedlo: el Señor hizo milagros en mi favor,  
y el Señor me escuchará cuando lo invoque.

Temblad y no pequéis, reflexionad  
en el silencio de vuestro lecho;  
ofreced sacrificios legítimos  
y confiad en el Señor.

Hay muchos que dicen: "¿Quién nos hará ver la dicha,  
si la luz de tu rostro ha huido de nosotros?"  
Pero tú, Señor, has puesto en mi corazón más alegría  
que si abundara en trigo y en vino.

En paz me acuesto y en seguida me duermo,  
porque tú solo, Señor, me haces vivir tranquilo.

Ant. 1. Ten piedad de mí, Señor, y escucha mi oración.

Ant. 2. Durante la noche, bendecid al Señor.

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
los que pasáis la noche  
en la casa del Señor.

Levantad las manos hacia el santuario,  
y bendecid al Señor.  
El Señor te bendiga desde Sión:  
el que hizo el cielo y tierra.

Ant. 2. Durante la noche, bendecid al Señor.

### **Lectura breve (Dt 6, 4-7)**

Escucha, Israel: El Señor, nuestro Dios, es solamente uno. Amarás al Señor, tu Dios, con todo el corazón, con toda el alma, con todas las fuerzas. Las palabras que hoy te digo quedarán en tu memoria; se las repetirás a tus hijos y hablarás de ellas estando en casa y yendo de camino, acostado y levantado.

### **Responsorio breve**

V. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.  
R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

V. Tú, el Dios leal, nos librarás.  
 R. Encomiendo mi espíritu.  
 V. Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
 R. A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

### **Cántico evangélico**

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

Ahora, Señor, según tu promesa,  
 puedes dejar a tu siervo irse en paz,  
 porque mis ojos han visto a tu Salvador,  
 a quien has presentado ante todos los pueblos  
 luz para alumbrar a las naciones  
 y gloria de tu pueblo Israel.

Ant. Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos, para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

### **Oración**

Guárdanos, Señor, durante la noche y haz que mañana, ya al clarear el nuevo día, la celebración del domingo nos llene con la alegría de la resurrección de tu Hijo. Que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.

### **Bendición**

V. El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una santa muerte.  
 R. Amén.

## **FORMULARIOS PARA EL EXAMEN DE CONCIENCIA**

### **I.**

- ¿Vencí la pereza al levantarme sin quedarme ni un minuto más en la cama?
- ¿Hice el ofrecimiento de obras?
- ¿Cómo he aprovechado el tiempo de estudio o de trabajo?
- ¿Recé el Angelus a la Virgen?
- ¿Hice la visita a Jesús en el Sagrario?
- ¿He obedecido con prontitud y alegría a mis padres y superiores?
- ¿Me he portado mal con mis hermanos y compañeros discutiendo, molestando o no ayudándoles como debía?
- ¿Dije siempre la verdad? ¿Eché a los otros la culpa de lo que yo había hecho?
- ¿Cómo he vivido la virtud de la pureza: en palabras, pensamientos, obras, miradas, etc.?
- ¿Me he acordado frecuentemente de Dios mi Padre y de la Virgen Santísima mi Madre?

### **II.**

- 1º Mandamiento  
 ¿Me acuesto o me levanto sin rezar? ¿Me avergüenzo de aparecer creyente ante los demás?  
 ¿He creído en supersticiones, por ejemplo; amuletos, brujas, lectura de naipes o espiritistas?
- 2º Mandamiento  
 ¿He dicho el Nombre de Dios sin respeto y por cualquier tontería?
- 3º Mandamiento  
 ¿He faltado a misa los domingos? ¿Cuántas veces? ¿Cuántos domingos voy a misa cada mes?
- 4º Mandamiento



¿He desobedecido a mis padres? ¿No les he querido ayudar? ¿Los he tratado mal? ¿He perdido el tiempo en vez de estudiar o trabajar?

- 5º Mandamiento

¿He deseado que a otros les vaya mal? ¿He peleado? ¿He dicho groserías? ¿Tengo resentimientos contra alguna persona y no le quiero perdonar? ¿No rezo por los que me han tratado mal? ¿Me he burlado de alguien? ¿He puesto apodosos? ¿He tratado con dureza? ¿He dicho palabras ofensivas? ¿He hablado mal de otras personas? ¿He contado lo malo que han hecho o lo que dicen de ellos? ¿He escandalizado? ¿Me he aprovechado de los más débiles para golpearlos o humillarlos?

- 6º Mandamiento

¿He detenido en mi cerebro por varios minutos pensamientos o deseos impuros? ¿He mirado películas impuras, o revistas pornográficas o escenas impuras por televisión? ¿He dicho o celebrado chistes malos? ¿He hecho acciones impuras conmigo mismo o con algunas personas? ¿Tengo alguna amistad que me hace pecar?

- 7º Mandamiento

¿He robado? ¿Cuánto vale lo que he robado? ¿Pienso devolverlo o dar eso a los pobres? ¿He devuelto lo prestado? ¿He tenido pereza en cumplir los deberes?

- 8º Mandamiento

¿He dicho mentiras? ¿He inventado de otros lo que no han hecho o dicho? ¿He hecho trampas en negocios o estudios? ¿He creído que Dios no me va a ayudar?

- 9º Mandamiento

¿He codiciado la mujer o el esposo de mi prójimo? ¿He mirado a un hombre a una mujer de manera impura?

- 10º Mandamiento

¿He deseado los bienes ajenos? ¿He sido envidioso? ¿He sido avaro? ¿He sido orgulloso?

¿Qué otras preguntas me debo hacer al examinar la conciencia? ¿Cuáles son las faltas que más cometo y repito? ¿Cuáles serán las causas por las cuales cometo esos pecados? Por ejemplo: Soy de mal genio: ¿por qué será? ¿será que no descanso? ¿será que me disgusta por pequeñeces? ¿será que me preocupo demasiado, como si Dios no cuidara de mí y no me fuera a ayudar? ¿será que no me conformo con lo que Dios permite que me suceda? ("Todo lo permite Dios para el bien de los que lo aman", dice la Sagrada Biblia).

Otro ejemplo: Hablo mal de los demás. ¿por qué será? ¿será que vivo juzgando a los otros olvidando lo que dijo Jesús: "no juzguéis y no seréis juzgados, no condenéis y no seréis condenados" (Mt 7,1), o será que trato con personas murmuradoras que me influyen demasiado?

Me vienen pensamientos o deseos impuros: ¿por qué será? ¿será que veo películas impuras o malas en TV o leo revistas pornográficas?

Otra pregunta: ¿Cuál será el pecado mío que más le está disgustando a Dios? Si Cristo se me apareciera a ofrecerme quitarme un pecado, ¿Cuál le pediría que me quitara? ¿Qué voy a hacer para tratar de no cometer ese pecado?

### **ORACIONES A LA VIRGEN MARÍA**

#### **I. Antifona del Oficio de la Pasión** (S. Francisco)

Santa Virgen María,  
no ha nacido en el mundo  
ninguna semejante a ti entre las mujeres,  
hija y esclava del Altísimo y sumo Rey,  
Madre de nuestro santísimo Señor Jesucristo,  
esposa del Espíritu Santo:  
ruega por nosotros

ante tu santísimo amado Hijo, Señor y maestro. Amén.

## II. Magnificat

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi Salvador,  
porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

El hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
-como lo había prometido a nuestros padres-  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

## III. Salve

Dios te salve, Reina y Madre de misericordia, vida, dulzura y esperanza nuestra, Dios te salve.  
A Ti llamamos los desterrados hijos de Eva, a Ti suspiramos, gimiendo y llorando, en este  
valle de lágrimas. Ea, pues, Señora, abogada nuestra, vuelve a nosotros esos tus ojos  
misericordiosos; y después de este destierro muéstranos a Jesús, fruto bendito de tu vientre.  
¡Oh clementísima, oh piadosa, oh dulce siempre Virgen María!

V. Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios

R. *Para que seamos dignos de alcanzar las promesas de Nuestro Señor Jesucristo.*

## IV. Madre del Redentor

Madre del Redentor, virgen fecunda,  
puerta del cielo siempre abierta,  
estrella del mar,  
ven a librar al pueblo que tropieza  
y quiere levantarse.  
Ante la admiración de cielo y tierra,  
engendraste a tu santo Creador,  
y permaneces siempre virgen.  
Recibe el saludo del ángel Gabriel  
y ten piedad de nosotros, pecadores.

V. ¡Oh, Señora mía!

¡Oh, Señora mía!, ¡oh, Madre mía! Yo me ofrezco enteramente a Vos; y en prueba de mi filial  
afecto os consagro en esta noche mis ojos, mis oídos, mi lengua, mi corazón; en una palabra,

todo mi ser. Ya que soy todo vuestro, ¡oh, Madre de bondad!, guardadme y defendedme como cosa y posesión vuestra. Amén

### **PLEGARIAS PARA LA NOCHE**

#### **I.**

Dios nuestro Señor, haz que siempre estemos vigilantes, y sin intermisión, porque el demonio anda incesantemente alrededor de nosotros, como león rugiente, buscando alguna presa que devorar.

Danos, pues, Señor, fortaleza para resistirle, y mantenernos siempre firmes en tu fe, ¡oh Dios!, que vives y reinas por todos los siglos de los siglos. Amén.

#### **II.**

Te suplicamos, Señor, visites esta morada y apartes de ella todas las asechanzas del demonio, nuestro enemigo; que habiten en ella tus Santos Ángeles para conservarnos en paz, y que su bendición permanezca siempre sobre nosotros. Por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

#### **III.**

Padre mío, ahora que las voces se han silenciado y los clamores se han apagado, mi alma se eleva hasta Tí para decirte: Creo en Tí, espero en Tí, te amo con todas mis fuerzas. Gloria a Tí, Señor.

Deposito en tus manos la fatiga y la lucha, las alegrías y desencantos de este día que quedó atrás. Si los nervios me traicionaron, si los impulsos egoístas me dominaron, si di entrada al rencor o a la tristeza, perdón, Señor.

Si he sido infiel, si pronuncié palabras vanas, si me dejé llevar por la impaciencia, si fui espina para alguien, perdón Señor.

No quiero esta noche entregarme al sueño sin sentir sobre mi alma la seguridad de tu misericordia, tu dulce misericordia enteramente gratuita, Señor.

Te doy gracias, Padre mío, porque has sido la sombra fresca que me ha cobijado durante todo este día. Te doy gracias porque -invisible, cariñoso, envolvente- me has cuidado como un madre, a lo largo de estas horas.

Señor, a mi alrededor ya todo es silencio y calma. Envía el ángel de la Paz a esta casa. Relaja mis nervios, sosiega mi espíritu, suelta mis tensiones, inunda mi ser de silencio y serenidad. Vela sobre mí, Padre querido, mientras me entrego confiado al sueño, como un niño que duerme feliz en tus brazos.

En tu nombre, Señor, descansaré tranquilo. Así sea.

## **Oración cotidiana**

### **ESTAMOS DE ESTRENO**

Un nuevo curso, una nueva oportunidad. Tienes ante ti un nuevo camino, original y personal: tu camino. Ponte a caminar con alegría, con esfuerzo, y tu vida de estudiante irradiará optimismo. Un nuevo curso es una oportunidad para demostrar que eres capaz de valorar y aprovechar las vacaciones y el trabajo, el ocio y el estudio; que sabes organizarte el tiempo libre y eres capaz de captar las exigencias del horario escolar. Tienes que sumar todas estas cosas. Eres tú quién va a decidir cómo quieres que sea este nuevo curso. Un nuevo curso es

una oportunidad que se te brinda para empezar a ser distinto: más consciente, más responsable,... Está en tu mano.

### Himno

Comenzar nunca es fácil, sabéis;  
lo importante es querer caminar  
y forjar día a día los sueños.  
Vuestra voz, nuestra voz se unirán.  
En nosotros está la verdad.  
No dudéis, avanzad sin temor.  
Codo a codo abriremos camino.  
Vuestra voz, nuestra voz se unirán.  
Nuestra voz será un grito de paz,  
de amistad, de esperanza y perdón.  
Sólo así nacerá nueva vida.  
Vuestra voz, nuestra voz se unirán.

### Palabra de Dios: Mateo 25, 14-18

*El Reino de Dios es como un hombre que, al irse de viaje, llamó a sus criados y les confió su hacienda. A uno dio cinco millones, a otro dos y otro uno, a cada uno según su capacidad; y se fue. El que había recibido cinco se puso en seguida a trabajar con ellos y ganó otros cinco, así mismo el de los dos ganó otros dos. Pero el que había recibido uno solo se fue, cavó en la tierra y enterró allí el dinero de su señor. Después de mucho tiempo, volvió el amo de aquellos criados y les pidió cuentas.*

### Reflexión sobre la parábola

*¿Cómo prosigue la parábola y qué aplicación puede tener hoy para vosotros?*

### Plegaria para orar juntos

Señor, Jesús,  
al comenzar este nuevo curso  
te pido luz y aliento  
para recorrer el camino.  
Ilumina el sendero  
para que mis pasos sean seguros.  
Fortalece mi espíritu  
en los momentos de oscuridad  
y sé mi compañero de camino.  
Aunque me desvíe de tu sendero  
no te partes jamás de mí;  
sé siempre mi sombra y mi callado.  
Ven siempre conmigo;  
llena mi vida de tu amor.  
Sin ti nada soy, sin ti nada tengo.  
Ayúdame a hacer fructificar  
todo lo que de bueno has puesto en mí.  
Que no malgaste mis cualidades y mi tiempo.  
Dame fuerzas para trabajar  
con empeño en la construcción  
de mi persona y de mi existencia

**SETENTA VECES SIETE**

Evangelio: Mateo 18, 21-35

*Entonces se acercó Pedro a Jesús y le preguntó:*

— Señor, ¿cuántas veces he de perdonar a mi hermano cuando me ofenda? ¿Siete veces?

— Jesús le respondió:

— *No te digo siete veces, sino setenta veces siete. Porque con el Reino de los Cielos sucede lo que con aquel rey que quiso ajustar cuentas con sus siervos. Al comenzar a ajustarlas le fue presentado uno que le debía diez mil talentos. Como no podía pagar, el señor mandó que lo vendieran a él, a su mujer y a sus hijos, y todo cuanto tenía, para pagar la deuda. El siervo se echó a sus pies suplicando: "¡Ten paciencia conmigo, que te lo pagaré todo!". El señor tuvo compasión de aquel siervo, lo dejó libre y le perdonó la deuda. Nada más salir, aquel siervo encontró a un compañero suyo que le debía cien denarios; lo agarró y le apretaba el cuello, diciendo: "¡Paga lo que debes!". El compañero se echó a sus pies, suplicándole: "¡Ten paciencia conmigo y te pagaré!". Pero él no accedió, sino que fue y lo metió en la cárcel hasta que pagara la deuda. "Al verlo sus compañeros se, disgustaron mucho y fueron a contar a su señor todo lo ocurrido. Entonces el señor lo llamó y le dijo: "Siervo malvado, yo te perdono aquella deuda entera porque me lo suplicaste." ¿No debías haber tenido compasión de tu compañero, como yo la tuve de ti?" Entonces su señor, muy enfadado, lo entregó para que lo castigaran hasta que pagase toda la deuda. "Lo mismo hará con vosotros mi Padre celestial si no os perdonáis de corazón unos a otros".*

Oración

Enséñanos a recordar tu amor, que no dudó en darnos lo que tenía de más precioso, tu amado Hijo, aun sabiendo que somos siervos despiadados: capaces, claro está, de recibir todo y acoger el perdón de nuestras inmensas deudas, pero sin estar dispuestos a hacer lo mismo con nuestros deudores. Abre los ojos de nuestro corazón, para que sepamos reconocer, en lo ordinario de cada día, las mil ocasiones que se presentan de verter en los hermanos una medida de amor "apretada, rellena, rebosante": la misma que tú viertes en nuestro interior cada vez que tocamos fondo en nuestra pobreza.

Contemplación

Al predicar las bienaventuranzas, el Señor antepuso los misericordiosos a los limpios de corazón. Y es que los misericordiosos descubren en seguida la verdad en sus prójimos. Proyectan hacia ellos sus afectos y se adaptan de tal manera que sienten como propios los bienes y los males de los demás. La verdad pura, únicamente la comprende el corazón puro, y nadie siente tan vivamente la miseria del hermano como el corazón que asume su propia miseria. Para que sientas tu propio corazón en la miseria de tu hermano, necesitas conocer primero tu propia miseria. Así podrás vivir en ti sus problemas, y se despertarán iniciativas de ayuda fraterna. Éste fue el programa de acción de nuestro Salvador: quiso sufrir para saber compadecerse, se hizo miserable para aprender a tener misericordia. Por eso se ha escrito de él: *"Aprendió por sus padecimientos la obediencia"* (Heb 5,8)

(Bernardo de Claraval, *Tratado sobre los grados de humildad y soberbia*, 111, 6).

Canto: "Si me falta el amor" (Cantoral, nº 38)

**AMAD A VUESTROS ENEMIGOS**

Salmo 144

Te ensalzaré, Dios mío, mi Rey,  
te bendeciré por siempre jamás.

Día tras día te bendeciré y te alabaré.

Eres grande, Señor. Incalculable es tu grandeza.  
Eres grande, pues me has librado.  
Yo también quiero alabar tus obras,  
las hazañas que has hecho con nosotros.  
Yo quiero contar tus maravillas.  
Quiero narrar tus grandes proezas.

Tu inmensa bondad está en tus obras  
y tus victorias cuentan la liberación de tu pueblo.  
Eres grande, porque me has liberado.  
Eres clemente y compasivo, paciente y misericordioso.  
Eres bueno con todos,  
eres cariñoso con todas tus criaturas.

Has tenido compasión de mí y me has liberado.  
Has tenido paciencia conmigo y me has liberado.  
Que te den gracias todos los hombres,  
que se alegre el corazón de los salvados.  
Que proclamen las grandezas de tu Reino.  
Tu reinado es un reinado para siempre.  
Eres fiel en todas tus palabras,  
leal en todas tus acciones.  
Eres grande, pues me has liberado.

Eres justo en todos tus caminos, leal con todos los que te buscan.  
Estás cerca, Señor, de los que te invocan,  
de los que te llaman sinceramente.  
Satisfaces los deseos de los que se abren a ti,  
escuchas sus palabras y los salvas.  
Tú guardas a los que te aman.

Evangelio: Mateo 5, 43-48

*Jesús dijo: Habéis oído que se dijo: Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo. Pero yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rezad por los que os persiguen. De este modo seréis dignos hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir el sol sobre buenos y malos y manda la lluvia sobre justos e injustos. Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa merecéis? ¿No hacen también eso los publicanos? Y si saludáis sólo a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de más? ¿No hacen lo mismo los paganos? Vosotros sed perfectos, como vuestro Padre celestial es perfecto.*

Oración

Seas bendito, oh eterno Dios.  
Que cesen toda venganza, la incitación al castigo o a la recompensa.  
Los delitos han superado toda medida, todo entendimiento.  
Ya hay demasiados mártires.  
No peses sus sufrimientos en la balanza de tu justicia, Señor,  
y no dejes que estos carniceros se ceben con nosotros.  
Que se venguen de otro modo.  
Da a los verdugos, a los delatores, a los traidores  
y a todos los hombres malvados el valor,  
la fuerza espiritual de los otros, su humildad,  
su dignidad, su continua lucha interior y su esperanza invencible,

la sonrisa capaz de borrar las lágrimas, su amor [...]

Que todo esto se deposite ante ti, Señor,  
para el perdón de los pecados como rescate para que triunfe la justicia;  
que se lleve cuenta del bien y no del mal.  
Que permanezcamos en el recuerdo de nuestros enemigos  
no como sus víctimas, ni como una pesadilla,  
ni como espectros que siguen sus pasos,  
sino como apoyo en su lucha por destruir  
el furor de sus pasiones criminales.  
No les pediremos nada más.  
Y cuando todo esto acabe, concédenos vivir como hombres entre los hombres  
y que la paz reine sobre nuestra pobre tierra.  
Paz para los hombres de buena voluntad y para todos los demás

(Oración anónima encontrada en Auschwitz-Birkenau)

Canto: "Amaos" (Cantoral, nº 31)

### **BIENAVENTURADOS...**

*Bienaventurados los pobres de espíritu  
porque de ellos es el Reino de los cielos...*

Las Bienaventuranzas nos dan la buena noticia de cómo es, en realidad, nuestro Dios. Están llamadas a producir en nosotros un efecto decisivo para nuestra fe: son el estilo de vida de los miembros del Reino de Dios.

Cuando hablamos del Reino de Dios no nos referimos a un lugar, sino al estado de cosas que resulta cuando Dios decide participar de manera nueva e inédita en la historia de los hombres.

El mismo Jesucristo es el Reino. El hombre pequeño y sencillo está abierto a la auténtica realización de la libertad en su corazón: el Reino de Dios.

¿Quién es pobre de espíritu ?

El que está lleno de esperanza,  
el que tiene posesiones pero no está poseído de ellas,  
el que no tiene mentalidad de posesión,  
el que no tiene nada que defender,  
el que sabe cómo usar las cosas de este mundo,  
el que sabe cómo prestar sincera atención a los demás sin subordinarlos a sus propios objetivos,  
el que se hace vulnerable como lo fue Jesús,  
el que está disponible para quien le necesita,  
el que se aproxima a otro, con todo su ser, con un corazón abierto,  
el que está dispuesto a compartir las angustias, las limitaciones, la culpa del otro,  
el que es humilde,  
el que tiene un corazón hospitalario,  
el que tiene paciencia,  
el que respeta los sufrimientos ajenos,  
el que no manipula a nadie,  
el que es tierno y sensible a las necesidades materiales de los otros,  
el que sabe que es una criatura amada por Dios,  
el que es capaz de aceptar su propia vida, dándola a los demás,  
el que es consciente de su debilidad y necesidad de Dios,  
el que no confía tanto en sus fuerzas como en Dios,

el que ha aprendido a estar ante Dios con las manos abiertas,  
 el que no deja de esperar,  
 el que sabe que está en compañía de otros hombres que oran,  
 el que se sorprende por todo lo bueno que ve a su alrededor,  
 el que no alimenta el dolor,  
 el que no es duro consigo mismo,  
 el que es creativo y optimista,  
 el que disfruta con lo bueno y admite los errores,  
 el que en medio de sus actividades tiene sentido del humor,  
 el que se percata de las cosas pequeñas,  
 el que se enfrenta a sus propios defectos sin desanimarse.

*Esta pobreza ¿es realista? ¿es imposible?*

Para el hombre sí, pero para Dios no; el pobre de espíritu es el que no se desanima por esta paradoja, sino que se siente aliviado y feliz por ella.

Salmo (a dos coros)

Feliz el hombre  
 que se sabe en camino hacia sí mismo  
 y sin dar cabida en su corazón a estériles fantasías  
 se enfrenta cada día con su propia realidad.

Feliz el hombre  
 que no se considera desprovisto de todo valor,  
 y cultivando los dones recibidos  
 se abre al infinito de Dios que mora en él.

Feliz el hombre  
 que huye de las respuestas prefabricadas,  
 y busca, aunque se vea incomprendido y solo,  
 la verdad que lo libere de toda rutina.

Feliz el hombre  
 que cultiva las raíces de la solidaridad universal,  
 y acepta que su vida será más bella y fecunda  
 cuanto más hondo baje en la tierra del dolor compartido.

Feliz el hombre  
 que se propuso por encima de todo ser fiel a sí mismo,  
 porque en sí mismo  
 fue camino para el encuentro de Dios con los hombres.

*Bienaventurados los mansos  
 porque ellos poseerán en herencia la tierra...*

Como Jesús, manso y humilde de corazón, es dichoso quien no se irrita, no se enfada, e incluso es capaz de amar a sus enemigos, tiene paciencia inalterable, y se muestra así porque confía y está seguro en el Señor.

Padrenuestro (cantado)

### **CONOCIDO POR DIOS**

Canto: "Caminaré en presencia del Señor" (Cantoral, nº 324)



**Salmo (a dos coros)**

Señor, nadie mejor que tú me conoce por dentro  
 porque nada se escapa a tu mirada.  
 Por más que disimule, por más que lo intente ocultar  
 siempre sabes cómo me encuentro.  
 Tú penetras hasta en lo más íntimo de mis sentimientos.  
 Conoces mis defectos y mis virtudes, mi debilidad y fortaleza.

Ojalá me conozca a mí mismo como tú me conoces, Señor.  
 Ojalá entre dentro de mí mismo como tú entras en mí, Señor.  
 Que me examine a mí mismo  
 como tú me examinas, Señor.  
 Pero que luego me ame a mí mismo  
 igual que tú me amas, Señor.

Muchas veces vivo la vida desde fuera.  
 Me da miedo entrar; contemplarme por dentro  
 y ver que hay cosas en mí que no me gustan.  
 Por eso huyo. Muchas veces vivo la vida a lo loco.  
 No me detengo para ver por dónde voy,  
 porque eso me llevaría a plantearme la vida en serio  
 y esa invitación no siempre es agradable.

Sé que sólo conociéndome a mí mismo  
 podré superarme y ofrecerte una vida mejor.  
 Sé que sólo examinándome a mí mismo  
 descubriré todo lo que me aleja de tu lado.  
 Sé que juzgándome a mí mismo, con sinceridad,  
 escucharé necesariamente tu voz que me invita a andar por dentro.

Sondéame, Señor, conoce mi corazón,  
 pruébame, conoce mis luces y mis sombras.  
 Mira las veces que te doy todo lo que tengo  
 y ayúdame para crecer a tu lado.

Ecos...

Lectura Bíblica: Eclesiastés 3, 1-9

*Hay bajo el sol un momento para todo,  
 y un tiempo para hacer cada cosa:  
 Tiempo para nacer, y tiempo para morir;  
 tiempo para plantar, y tiempo para arrancar lo plantado;  
 tiempo para matar y tiempo para curar;  
 tiempo para demoler y tiempo para edificar;  
 tiempo para llorar y tiempo para reír;  
 tiempo para gemir y tiempo para bailar;  
 tiempo para lanzar piedras y tiempo para recogerlas;  
 tiempo para los abrazos y tiempo para abstenerse de ellos;  
 tiempo para buscar y tiempo para perder;  
 tiempo para conservar y tiempo para tirar fuera;  
 tiempo para rasgar y tiempo para coser;  
 tiempo para callarse y tiempo para hablar;  
 tiempo para amar y tiempo para odiar;  
 tiempo para la guerra y tiempo para la paz.*

## Reflexión

Canto: “Nada te turbe” (Cantoral, nº 348)

Peticiones. Contestamos todos: *“Renuévanos por dentro, Señor”*

Seguirte es difícil. Se necesita mucha ilusión y mucho sacrificio. Se necesita ser soñador y querer mantenerse siempre en tu camino. Por eso nos dirigimos a ti con la esperanza de que tú nos ayudes.

Para que nunca nos echemos atrás cuando aparezcan las dificultades y los problemas...

Queremos que nuestra vida sea cada vez más parecida a la tuya.

Necesitamos valor para dejar todo aquello que nos aleja de ti. Ayúdanos a dar ese paso.

Tu mandamiento es una llamada urgente a amarnos entre nosotros y a Dios. Queremos empeñar nuestra vida en ello, buscando la felicidad de los que nos rodean, derrochando cariño, amor, entrega... Pero necesitamos tu fuerza.

Algunas veces caemos en la tentación de devolver a los demás el mal que nos han hecho. Tu evangelio exige amar incluso a los enemigos. Ayúdanos...

Queremos ser fieles en tu seguimiento. No queremos tener una fe vacilante y con dudas.

Para que no pongamos nuestro corazón en las cosas pasajeras de este mundo, sino sólo en ti.

Para que sepamos descubrir la auténtica riqueza que eres tú.

Canto: “Somos ciudadanos de un mundo” (Cantoral, nº 58)

### ENSÉÑANOS A ORAR

Canto: “Enséñanos a orar” (Cantoral, nº 134)

- Señor, en estos momentos nuestra actitud es como la de María: estamos atentos a tu Palabra.

Todos: *“He aquí la esclava del Señor. Que se haga en mí según tu Palabra”*

- Como Pedro, proclamamos nuestra fe en ti.

Todos: *“Tú eres el Cristo, proclamamos nuestra fe en ti”*

- Ponemos en ti nuestra única esperanza.

Todos: *“¿A quién, Señor, iremos? Tú tienes Palabras de vida eterna”*

- A tu lado estaremos seguros.

Todos: *“Jesús, te seguiré a donde quiera que vayas”*.

- Sabemos que estamos manchados, por eso te pedimos como el leproso:

Todos: *“Señor, si quieres puedes limpiarme”*

- Y como el ciego de nacimiento acudimos a ti para que nos libres de nuestra ceguera:

Todos: *“Señor, haz que pueda ver”*

- Eres manantial de agua viva, por eso te decimos como la Samaritana:

Todos: *“Señor, dame de esa agua viva para que no tenga más sed”*.

- Y deseamos, como los discípulos de Emaús que permanezcas siempre a nuestro lado.

Todos: *“Quédate con nosotros, Señor.*

Lectura evangélica: Lucas 11, 1-13

- *Un día estaba Jesús orando en cierto lugar. Cuando terminaba su oración, uno de sus discípulos le pidió:*
- *“Señor, enséñanos a orar así como Juan enseñó a sus discípulos”.*
- *El les dijo:*
- *“Cuando recéis, decid: Padre, santificado sea tu nombre, venga tu Reino. Danos cada día el pan cotidiano. Perdónanos nuestros pecados, pues nosotros perdonamos a todo el nos ofende. Y no nos dejes caer en la tentación”.*
- *Les dijo también:*
- *Suponed que uno de vosotros va a medianoche donde un amigo para decirle: Amigo, préstame, por favor, tres panes, porque me llegó un amigo de viaje y no tengo que ofrecerle.*
- *Pero el otro responde desde dentro: No me molestes; la puerta está cerrada y mis hijos y yo estamos acostados; no puedo levantarme y dártelos.*
- *Yo os digo que, si el de fuera sigue golpeando, por fin se levantará a dárselos. Si no lo hace por ser amigo suyo, lo hará para que no lo siga molestando, y le dará todo lo que necesita.*
- *Pues yo os digo: pedid y se os dará, buscad y hallaréis, llamad a la puerta y os abrirán. Porque todo el que pide recibe, y el que busca halla, y, al que llame a una puerta, se le abrirá.*
- *¿Qué padre de entre vosotros, si su hijo le pide un pescado, en vez de pescado le da una serpiente; o si le pide un huevo, le pasa un escorpión?. Por lo tanto, si vosotros que sois malos sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, cuanto más el Padre del Cielo dará su Espíritu Santo a los que se lo pidan.*

Breve silencio para la meditación

Canto: “Enseñanos a orar” (Cantoral, nº 134)

Un cuento...

Un pobre campesino que regresaba del mercado a altas horas de la noche descubrió de pronto que no llevaba consigo su libro de oraciones. Se hallaba en medio del bosque y se le había salido una rueda de carreta, y el pobre hombre estaba muy afligido pensando que aquel día no iba a poder recitar sus oraciones. Entonces se le ocurrió orar del siguiente modo:

“He cometido una verdadera estupidez, Señor: he salido de casa esta mañana sin mi libro de oraciones, y tengo tan poca memoria que no soy capaz de recitar sin él una sola oración. De manera que voy a hacer una cosa: voy a recitar cinco veces el alfabeto muy despacio, y tú, que conoces todas las oraciones, puedes juntar las letras y formar esas oraciones que yo soy incapaz de recordar”.

Y el Señor dijo a sus ángeles: “De todas las oraciones que he escuchado hoy, ésta ha sido, sin duda alguna, la mejor, porque ha brotado de un corazón sencillo y sincero”.

Padrenuestro

### **UN AMIGO ES UN TESORO**

Dos amigos atravesaban un bosque intrincado y salvaje en el que no había vestigio alguno de la civilización. De pronto apareció entre ellos un oso hambriento que les salió al encuentro con actitud amenazadora. Uno de los dos amigos, atropellando al otro, huyó rápido, sin preocuparse del compañero. Procurando su propia salvación se encaramó rápidamente a un árbol. El otro, para salvarse, no encontró fórmula mejor que tirarse en tierra, quedándose inmóvil y sin respirar, como si estuviera muerto. Llegó el oso, le lamió durante un buen rato y, creyéndole muerto, se fue. Cuando el oso desapareció, el amigo que había subido al árbol, todavía temblando preguntó: - “Cuando el oso se ha acercado, parecía que te estaba hablando; ¿qué te ha dicho?.” - “Me ha dicho una sola cosa: que no me fie nunca de los amigos como tú”.

Palabra de Dios: Mateo 13, 44-46

*El reino de Dios es semejante a un tesoro escondido en un campo. El que lo encuentra, lo esconde y, lleno de alegría, va y vende todo lo que tiene y compra aquel campo. El Reino de Dios es semejante a un mercader que busca perlas preciosas. Cuando encuentra una de gran valor, va, vende todo lo que tiene y la compra.*

Reflexión

“Quien tiene un amigo tiene un tesoro”. ¡Cuanta verdad se oculta tras este dicho popular! La amistad es uno de los valores más importantes que pueden tener las personas, porque engloba otros muchos. Hemos de procurar tener amigos, pero también hemos de molestarnos en convertirnos en un amigo para los otros. Nuestra amistad no puede ser egoísta, si queremos que sea duradera; porque... ¿quién es el loco que, teniendo un tesoro, lo descuida y lo pierde? Jesús es el amigo de quien sabemos que nunca nos fallará.

Oración

Cuando te grito, oh Dios, tú no estás lejos,  
 porque en tu amor, nos diste a tu Hijo;  
 entre el hombre y el cielo se ha hecho puente;  
 entre Dios y los hombres, el camino.  
 Tú estás cerca; tan cerca te has quedado  
 que eres Dios tan cercano, como amigo.

Tienes rostro, oh Dios, como los nuestros;  
 un rostro que los vientos han curtido;  
 un rostro que los soles han quemado  
 y la llama del fuego ha encendido.  
 Tienes rostro, oh Dios, Dios de los hombres,  
 en el rostro sin igual de tu Cristo.

Eres mediador, mi camino único  
 hacia el Padre que espera compasivo  
 acoger en sus manos esta arcilla  
 y moldearla con gozo y cariño.  
 Eres tú, Jesús, mi puente abierto

que toca el corazón de un Dios amigo.

### ASCENSIÓN DE JESÚS

#### Salmo

Dios asciende,  
Dios es ascensión continuada, pero nunca se aleja.  
Dios está siempre por encima, pero está muy dentro.  
Dios es siempre el primero, pero a nadie humilla.

Dios asciende porque es vida creciente,  
porque irradia fuerza creativa,  
porque es amor victorioso,  
porque es el que todo lo llena de esperanza.

Dios nunca se repite;  
siempre es nuevo, siempre es más, siempre crece  
y siempre hace crecer.

Dios hizo ascender a su Hijo, lo sacó de los infiernos,  
entre las aclamaciones de Adán, patriarcas y profetas;  
lo levantó del sepulcro,  
entre el aplauso y la alegría de sus discípulos;  
lo llevó hasta la gloria.

Dio la victoria a su Hijo,  
puso a los pueblos bajo su yugo suave  
y a las gentes bajo sus pies humildes,  
no para aplastarlos,  
sino para que todos asciendan con él.

Dios hace ascender a sus hijos:  
que crezcan en sabiduría y gracia, que progresen;  
que sean más altos, más hermosos y más vivos;  
que sean más libres y solidarios;  
que se levanten de sus postraciones;  
que salgan de sus esclavitudes;  
que sean creadores y liberadores;  
que sean cada vez más hombres;  
siguiendo las huellas ascendentes de su Hijo.

#### Evangelio: Juan 17, 11b-19

*En aquel tiempo, Jesús, levantando los ojos al cielo, oró de este modo: "Padre santo, guarda en tu nombre a los que me has dado para que sean uno, como tú y yo somos uno.*

*Mientras yo estaba con ellos en el mundo, yo mismo guardaba, en tu nombre, a los que me diste. Los he protegido de tal manera que ninguno de ellos se ha perdido, fuera del que tenía que perderse para que se cumpliera lo que dice la Escritura. Ahora, en cambio, yo me voy a ti. Si digo estas cosas mientras todavía estoy en el mundo es para que ellos puedan participar plenamente en mi alegría".*

#### Para reflexionar...

Estar en el mundo sin ser del mundo» Esta frase es una hermosa síntesis del modo en que habla Jesús de la vida espiritual. Es una vida en virtud de la cual el Espíritu de amor nos

transforma por completo. Sin embargo, es una vida en la que todo parece cambiado. La vida espiritual puede ser vivida de tantos modos como personas hay. La novedad consiste en haberse desplazado desde la multitud de las cosas al Reino de Dios. Consiste en haber sido liberados de las constricciones del mundo y en haber encaminado nuestros corazones hacia lo único necesario.

La novedad consiste en el hecho de que no vivamos ya los muchos negocios, nuestra relación con la gente y los acontecimientos como causas de preocupaciones sin fin, sino que empecemos a considerarlos como la rica variedad de los modos a través de los cuales se hace presente Dios en medio de nosotros. Nuestros conflictos y dolores, los deberes y las promesas, nuestras familias y nuestros amigos, las actividades y los proyectos, las esperanzas y las inspiraciones, no se nos presentan ya como otros tantos aspectos fatigosos de una realidad que difícilmente logramos mantener juntos, sino como modalidad de afirmación y de revelación de la nueva vida del Espíritu que está en nosotros. «Todo lo demás», que antes nos ocupaba y nos preocupaba tanto, ahora se convierte en don o desafío que refuerza o profundiza la nueva vida que hemos descubierto.

(H. J. M. Nouwen)

Silencio

Padrenuestro (cantado)

### COMO NIÑOS

Salmo

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,  
y cantarte con gozo cada día.  
Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad  
y por la noche decirte de verdad que me has querido.

Es bueno decir que tus acciones, Señor,  
son mi alegría y mi esperanza.  
Es bueno decirte que las obras de tus manos son júbilo y fiesta para mí.

Te doy gracias y me alegro por el don maravilloso de la vida.  
Te doy gracias y me alegro por el don entrañable del bautismo.  
Te doy gracias y me alegro por el don precioso de tu Espíritu.  
Te doy gracias y me alegro por el don precioso de tu Palabra.  
Te doy gracias y me alegro por el don único de tu Pan de Vida.

Qué grandes son tus obras, Señor.  
Qué profundos son tus designios.  
Qué grandes son tus proyectos para nosotros  
Que profundos son tus deseos para el que te busca.  
Es bello, Señor, vivir siendo tú el centro de mi vida.  
Es bello, Señor, saber que tú eres el Señor de mi vida.

Muchos no te conocen, Señor,  
y me da pena que pongan su vida en cosas que se acaban.  
Muchos no saben que tú eres Padre,  
y que nos quieres a todos con ternura.  
Tú eres grande para siempre.  
Tu amor me inunda y me hace feliz

El hombre honrado florecerá como palmera

se abrirá como un tragal fecundo,  
siempre tendrá el fruto a mano y su vida ante ti,  
Señor, será preciosa.

Es bueno darte gracias, Señor,  
y cantar de gozo cada día.  
Es bueno abrir el corazón de par en par  
y dejar que tu luz inunde de tu paz toda la vida

Canto: "Entre tus manos" (Cantoral, nº 910)

Evangelio: Mateo 18,12-14

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le pierde una de ellas, ¿no dejará en el monte las noventa y nueve e irá a buscar la descarriada? Y si logra encontrarla, os aseguro que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Del mismo modo vuestro Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños.*

Reflexión

Ecos

Evangelio: Marcos 10,13-16

*En aquel tiempo, llevaron unos niños a Jesús para que los tocara, pero los discípulos les regañaban. Jesús, al verlo, se indignó y les dijo:*

*— Dejad que los niños vengan a mí; no se lo impedáis, porque de los que son como ellos es el Reino de Dios. Os aseguro que el que no reciba el Reino de Dios como un niño no entrará en él.*

*Y tomándolos en brazos, los bendecía, imponiéndoles las manos.*

Silencio

Cuento

Poco después del nacimiento de su hermano, la pequeña Sachi pidió a sus padres que la dejaran sola con el bebé. Como ellos temían que, al igual que la mayoría de niños de cuatro años, la pequeña estuviera celosa y quisiera golpear o sacudir a su hermano, le dijeron que no. Pero Sachi no daba señales de celos. Era bondadosa con el bebé y pedía cada vez con más urgencia que la dejaran a solas con él. Finalmente, los padres se lo permitieron.

Jubilosa, la niña entró en la habitación del bebé y cerró la puerta, que sin embargo se abrió, dejando una rendija, suficiente para que los curiosos padres pudieran observarla y escucharla. Entonces pudieron ver cómo la pequeña Sachi se acercaba silenciosamente a su nuevo hermano y, acercando su rostro al de él, le decía en voz baja:

— Bebé, cuéntame cómo es Dios, que yo ya estoy empezando a olvidarme.

Reflexión

Padrenuestro

### **JESÚS, EL BUEN PASTOR**

Deseo estar contigo, Señor,  
mientras camino en el silencio  
de este rato de oración.

Buscando tu rostro, Dios mío,  
sin olvidar al hermano,  
que conmigo hace la senda.

Quiero orar sin prisas,  
contemplando serenamente mi existencia,  
mientras vuelvo a casa,  
gustando el ritmo de mis pasos,  
cada latido de mi corazón,  
porque sé que me acompañas.

Dios del abrazo,  
impulsa nuestras vidas  
portadoras de exigencias y promesas.  
Enriquécenos con tu misericordia,  
y haz de este momento el lugar  
que tanto añoramos para el Encuentro.

Que tu mirada, Señor,  
sea el principio de una llamada.  
Tú que llamaste al ciego de Jericó y le diste la Luz.  
Tú que trazaste el camino de vuelta  
al hijo pródigo y le abriste los brazos y el corazón.  
Tú que te hiciste Buen Samaritano  
para sanar nuestras heridas y nuestra desesperanza.  
Sedúcenos, Señor, con tu mirada.  
Levántanos, Señor, con tu Palabra,  
y haz que nuestro corazón  
se abra mientras vamos de camino.

## Salmo

El Señor es nuestro pastor: nada nos falta.  
Nos conduce hacia fuentes tranquilas.  
Nos lleva hacia su casa,  
nos reúne en familia divina,  
nos sienta a su mesa de hijos muy queridos.

Cuando nos ve maltrechos,  
rotos y sin resuello,  
nos repara las fuerzas.  
Aunque sea de noche y marchemos a tientas,  
aunque el sendero y la oscuridad se estrechen,  
no tenemos miedo,  
pues tú vas con nosotros,  
y tú eres camino, meta y luz.

Confiamos en ti, Dios de la vida,  
Dios de la luz, del aire, de la bondad colmada.  
Y confiamos, por ti, en el hombre.  
Confiamos, apoyados en ti, en nosotros,  
pues que tú nos has dado  
mil razones de amor y de confianza.

Nos unges la cabeza, nos perfumas,  
nos das ropa caliente, Pan y Vino,



manjares de un banquete soberano  
y una cena de hijos y de príncipes.  
Tú, Señor, tan leal,  
tú que haces de tu grandeza una cuestión de amor  
y haces del amor tu propia casa...

Con lo mejor del hombre,  
con los mejores hombres y mujeres,  
con lo mejor de esta familia tuya,  
déjanos habitar  
para siempre en tu casa.  
Amén.

Evangelio: Juan 12,44-45

*El que cree en mí, no solamente cree en mí, sino también en el que me ha enviado; y el que me ve a mí ve también al que me envió. Yo he venido al mundo como la luz, para que todo el que crea en mí no siga en tinieblas.*

Silencio

Parábola

Dios me dijo un día:  
— Dame un poco de tu tiempo. Y yo respondí:  
— ¡Pero, Señor, si el tiempo que tengo no basta ni para mí! Dios me repitió más alto:  
— Dame un poco de tu tiempo. Y yo respondí:  
— ¡Pero, Señor, si no es por mala voluntad: es que de veras no me sobra ni un minuto!  
Dios volvió a hablarme:  
— Dame un poco de tu tiempo. Y yo respondí:  
— Señor, ya sé que debo reservar un poco de mi tiempo para lo que me pides; pero sucede que a veces no me sobra nada para poder dar. ¡Es muy difícil vivir, y a mí me lleva todo el tiempo! No puedo dar más de lo que estoy ya dando...

Entonces Dios ya no me dijo nada más.

Y desde entonces descubrí que, cuando Dios pide algo, pide nuestra misma vida. Y si uno da sólo un poco, Dios se calla. El paso siguiente ha de ser cosa nuestra, ¡porque a Dios no le gusta el monólogo!

### **AL ENCUENTRO CON ÉL**

Oración

Venimos ante ti, Señor,  
desde nuestra búsqueda,  
desde nuestra ignorancia,  
desde nuestras dudas.

Acéptalas, Señor,  
como nuestra ofrenda de hoy,  
la única que podemos hacerte,  
la única que sabemos.

Te manifestamos nuestro deseo de encontrarte,  
nuestra voluntad de buscarte.  
Ayúdanos.  
Ven en socorro de nuestra debilidad,

de nuestra ignorancia.

Danos, Señor, el don de intuirte  
a través de la vida que Tú nos regalas.  
Sabemos, Señor,  
que estás empeñado en encontrarnos,  
en que te encontremos.  
Condúcenos Tú hasta que seas  
la experiencia más viva de nuestro corazón.  
Entonces, Tú seguirás conduciéndonos.  
Amén.

Para reflexionar

Alguien dijo encontrar a Dios en la naturaleza. Y yo corrí hacia el mar, crucé campos y senderos, miré en espigas y en flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí. Sólo había noticias de El, rumores y recuerdos.

Silencio

«Pregunta a los sabios de Dios», otros dijeron. Busqué al místico y al teólogo; acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, comentarios, oraciones, sentimientos... Ellos vivían con Dios, pero yo no logré verlo.

Silencio

«Dios bajó hace ya tiempo; busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre», sugirieron. «Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...». Y sólo hallé recuerdos, recuerdos de algo que El dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños.

Pero Dios no estaba allí; se fue hace tiempo.

Silencio

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio, o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón otros asuntos; que siguiera Dios allá en su cielo. Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando.

Silencio

Canto: "No adoréis a nadie" (Cantoral, nº 149)

### **ARRIÉSGATE**

El escultor contemplaba un tronco de madera noble que tenía delante y, entornando los ojos, descubrió en él, como al trasluz, una talla perfecta y luego otra y otra... en un desfile interminable. No eran seres imaginarios, no; eran reales. Estaban allí dentro. Su oficio consistiría en rescatar a aquellas criaturas liberándolas de su prisión de madera. Pero al tomar la gubia se sintió totalmente paralizado. Desde el corazón de aquel tronco, millones de seres levantaban los brazos clamando por su liberación. Salvar a uno era abandonar a muchos, pero no elegir era excluir a todos. Y ¿cómo renunciar a salvar a aquella única criatura que le era posible?... Y sintió un estremecimiento, porque intuyó de pronto que el tronco era su propia vida; las figuras ocultas, los mil posibles modos de vivirla, y que él mismo debía elegir un único destino y tallarlo con sus propias manos.

**Palabra de Dios: Lucas 9, 23-26**

*Jesús les decía a todos: El que quiera venir en pos de mí niéguese a sí mismo, tome su cruz cada día y sígame. Porque el que quiera salvar su vida la perderá; pero quien pierda su vida por mí, la salvará. ¿Qué le vale al hombre ganar el mundo entero si se pierde o se destruye a sí mismo? Porque si alguien se avergüenza de mí y de mi doctrina, el Hijo del Hombre se avergonzará de él cuando venga con su gloria y con la del Padre y los santos ángeles.*

**Reflexión**

Cristo te anima a tomar tu vida, elegir tu destino y tallarlo. Él ha ido delante, dando ejemplo. Arriésgate para ganar la vida; para ser feliz, hay que entregarla por los demás. Jesús te recuerda que no puedes seguirle a medias, pues si te avergüenzas de Él, no eres digno de su Reino.

**Oración**

Ayúdanos, Señor,  
a acoger la vida que tú nos regalas  
y a cultivarla día a día para hacerla crecer  
hasta devolvértela como un fruto maduro.  
Enséñanos a desvivirnos como tú,  
silenciosamente,  
como el grano de trigo  
que cae en tierra y muere  
para convertirse en espiga,  
para hacerse comunidad,  
conscientes al mismo tiempo  
de que somos siervos inútiles.  
Alienta en nuestro corazón  
el amor que guió tu vida entera  
al servicio de los hermanos,  
como respuesta en fidelidad al Padre. Amén

**DE DOS EN DOS...**

Lectura bíblica: Jer 20, 7-18

*Me sedujiste, Señor, y me dejé seducir.  
Al fin, después de tanta lucha y forcejeo,  
tú has vencido la resistencia de mi corazón  
como la luz vence la oscuridad de la noche.*

*Soy el hazmerreír todo el día.  
Nadie entiende lo que es el amor en tu Amor.  
Todos se burlan de mí,  
como si tú me hubieras quitado la libertad del vivir.  
Soy escarnio y burla constante  
y me encuentro como un hueso dislocado.*

*He dicho en mi corazón:  
No volveré a hablar más de ti,  
no me acordaré más de tu amor desbordante.  
Pero es imposible.  
Ya no sé vivir sin tu presencia.  
Porque eres como un fuego ardiente que me consume.*

*Tú, que conoces las entrañas y el corazón del hombre,  
sé como un soldado fuerte, dentro de mí.  
A veces, Señor, me he dicho: maldito el día en que nací,  
el día que me parió mi madre no sea bendito.  
He deseado huir, huir siempre,  
perderme en un mar inmenso o en un desierto infinito.  
Pero siempre, Señor, tú vuelves a despertarme,  
vuelves a seducirme.*

*Señor, aunque me quede solo,  
aunque todos pasen de mí,  
aunque no entiendan mi decisión de ser tuyo,  
aunque falle y vuelva a comenzar de nuevo,  
aunque mis ojos sean vendados  
y mi boca amordazada,  
aunque mis pies y manos sean atados,  
yo seguiré siempre siendo tuyo,  
porque tú me has amado con amor primero.  
Tú me sedujiste, Señor, mi vida te pertenece.*

Silencio / Ecos...

Evangelio: Marcos 6, 7-13

*En aquel tiempo, llamó Jesús a los Doce y comenzó a enviarlos de dos en dos, dándoles poder sobre los espíritus inmundos. Les ordenó que no tomaran nada para el camino, excepto un bastón. Ni pan, ni zurrón, ni dinero en la faja. Que calzaran sandalias, pero que no llevaran dos túnicas. Les dijo además:*

*— Cuando entréis en una casa, quedaos en ella hasta que os marchéis de aquel lugar. Si en algún sitio no os reciben ni os escuchan, salid de allí y sacudid el polvo de la planta de vuestros pies, como testimonio contra ellos.*

*Ellos marcharon y predicaban la conversión. Expulsaban muchos demonios, ungían con aceite a muchos enfermos y los curaban.*

Para meditar

Es posible que no nos preguntemos con una frecuencia suficiente cuáles son las cosas verdaderamente importantes en nuestra vida. Resulta fácil caer en tópicos, adecuarse a los sondeos televisivos, quedarse en la superficie: es importante tener un trabajo, una familia unida, la salud... Cambian las gradaciones, pero éstos son, más o menos, los términos que aparecen en nuestra escala de valores.

A buen seguro, la salud, la familia y el trabajo son cosas importantes. Pero no son las primeras que debemos buscar: no son la condición para poder seguir los caminos del Señor; al contrario, son su consecuencia. No digamos: tengo demasiado trabajo para poder comprometerme en el voluntariado; la familia me absorbe y no tengo tiempo de orar; mi salud es frágil y no puedo hacer nada por la Iglesia. Busquemos primero la Palabra del Señor y su alimento, y el resto vendrá por añadidura.

Oración

Señor, ayúdame a buscar  
en primer lugar tu voluntad.  
Libérame de las preocupaciones,  
de las prisas de la vida cotidiana.  
Haz que piense antes en los otros que en mí mismo.

Concédeme el discernimiento necesario  
para realizar cada vez elecciones justas.

Señor, me gustaría ser capaz de dar testimonio de ti,  
de llevar tu Palabra a los hombres en el mundo en el que vivo.  
soy tímido y me falta seguridad.  
Hazme comprender que el éxito  
no depende de mis capacidades, sino de tu voluntad.  
Concédeme el don de la sencillez, Señor,  
para que sepa encontrar lo esencial  
y no me disperse en mil revuelos de actividades superfluas. Amén.

### **¿ERES EL QUE HA DE VENIR?**

Del profeta Isaías...

Yo soy el Señor, y no hay otro.  
Yo formo la luz y creo las tinieblas,  
construyo la paz y creo las desdichas.  
Yo, el Señor, hago todo esto.  
Cielos, destilad el rocío; nubes,  
lloved la liberación;  
que la tierra se abra,  
que brote la salvación,  
y junto con ella germine la justicia.  
Yo, el Señor, lo he creado.

Así dice el Señor, creador del cielo —él es Dios—,  
él modeló la tierra,  
la fabricó y la afianzó;  
no la creó vacía,  
sino que la formó habitable:  
Yo soy el Señor, y no hay otro.  
No hay otro Dios fuera de mí.  
Yo soy un Dios justo y salvador,  
y no existe ningún otro.  
Volveos a mí y os salvaréis,  
confines de la tierra,  
pues yo soy Dios y no hay otro.

Silencio y reflexión

Lectura del Evangelio: Lucas 7, 19-23

*En aquel tiempo, Juan envió a dos de sus discípulos a preguntar al Señor:  
- ¿Eres tú el que tenía que venir o hemos de esperar a otro? Ellos se presentaron a Jesús  
y le dijeron:*

*- Juan el Bautista nos envía a preguntarte: ¿Eres tú el que tenía que venir o hemos de  
esperar a otro?*

*En aquel momento, Jesús curó a muchos de sus enfermedades, dolencias y malos  
espíritus, y devolvió la vista a muchos ciegos. Después les respondió:*

*- Id y contad a Juan lo que habéis visto y oído: los ciegos ven, los cojos andan, los  
leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les  
anuncia la buena noticia; y dichoso el que no encuentre en mí motivo de tropiezo.*

## Para meditar

La palabra evangélica me presenta hoy al Bautista como testigo de Cristo con su vida. En Juan se me presenta la figura del verdadero pobre declarado dichoso por Jesús, el creyente que camina en la paciencia y sabe corregir las propias apreciaciones de la espera según el estilo imprevisible del venir de Dios. Por esta razón, puede ahondar en su propia esperanza hasta el testimonio supremo.

De la figura evangélica del Bautista también aprendo que la fe más fuerte y sincera puede coexistir con la duda y que sólo hay un modo para vencer esta duda que atenaza el corazón. Juan me recuerda que sólo puedo superar la prueba con la oración: renunciando a poner en tela de juicio la promesa de Dios y revisando mis limitados modos de comprender la promesa divina y de esperar su cumplimiento, ahí es donde encuentro la paz.

A esa fe que invoca, Dios responderá regalándome un nuevo modo de ver las cosas que me permite contemplar los signos de su amor en mi vida y los signos de esa humanidad nueva que sigue creando todavía hoy. Descubro así la verdad de la palabra del profeta Isaías, según el cual, más allá de los aparentes desmentidos de la historia, el Señor puede y quiere salvar a su pueblo, aun cuando su actuación no deja de ser en gran parte misteriosa.

Padrenuestro (cantado)

### **SER SERVICIALES**

Evangelio: Juan 13, 1-15

*Era la víspera de la fiesta de la pascua. Jesús sabía que le había llegado la hora de dejar este mundo para ir al Padre. Y él, que había amado a los suyos, que estaban en el mundo, llevó su amor hasta el fin. Estaban cenando y ya el diablo había metido en la cabeza a Judas Iscariote, hijo de Simón, la idea de traicionar a Jesús. Entonces Jesús, sabiendo que el Padre le había entregado todo, y que de Dios había venido y a Dios volvía, se levantó de la mesa, se quitó el manto, tomó una toalla y se la ciñó a la cintura. Después echó agua en una palangana y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a secárselos con la toalla que llevaba a la cintura.*

*Cuando llegó a Simón Pedro, éste se resistió: - Señor, ¿lavarme los pies tú a mí?*

*Jesús le contestó:*

*- Lo que estoy haciendo, tú no lo puedes comprender ahora; lo comprenderás después.*

*Pedro insistió:*

*- Jamás permitiré que me laves los pies. Entonces Jesús le respondió:*

*- Si no te lavo los pies, no podrás contarte entre los míos. Simón Pedro reaccionó así:*

*- Señor, no sólo los pies; lávame también las manos y la cabeza.*

*Entonces dijo Jesús:*

*- El que se ha bañado sólo necesita lavarse los pies, porque está completamente limpio; y vosotros estáis limpios, aunque no todos.*

*Sabía muy bien Jesús quién lo iba a entregar; por eso dijo: "Vosotros estáis limpios, aunque no todos".*

*Después de lavarles los pies, se puso de nuevo el manto, volvió a sentarse a la mesa y dijo a sus discípulos:*

*- ¿Comprendéis lo que acabo de hacer con vosotros? Vosotros me llamáis Maestro y Señor, y tenéis razón, porque efectivamente lo soy. Pues bien, si yo, que soy el Maestro y el Señor, os he lavado los pies, vosotros debéis hacer lo mismo unos con otros. Os he dado ejemplo para que hagáis lo que yo he hecho con vosotros.*

### Para meditar

La primera lección magistral fue todo un ejemplo inolvidable, algo que entraba por los ojos y llegaba al corazón. El maestro utilizó palabras, signos y gestos expresivos. Quería decirnos que el amor tiene que ser humilde y servicial. No hay amor si no se aprende a conjugar el verbo servir. No hay amor si no estás dispuesto a bajar, a inclinarte, a despojarte de todo tipo de mantos y de títulos. No hay amor si no te pones a los pies de todos, incluso del más insignificante de los hombres.

Pero no basta con bajar y quitarte el manto, hay que ofrecer ayuda, estar siempre disponible, ser capaz de lavar los pies o lo que sea, curar heridas, velar y acompañar, hacerte esclavo de todos. El amor es un esclavo, pero contagia libertad. El amor es un obrero, no se mete las manos en los bolsillos, pero dignifica. El amor es un peso y un descanso.

El maestro, sabéis, se bajó de la sede, se quitó el manto, se ciñó la toalla, cogió la jofaina y se puso de rodillas ante los amigos, ante todos, para lavarnos los pies. Una lección inolvidable. Sobraron las palabras.

### Para reflexionar

- ¿Cómo es tu manera de lavar los pies a los hermanos? Formas de servicio.
- ¿A quiénes lavas los pies?
- ¿Cómo es tu calidad y tu estilo de lavar los pies?
- ¿A quiénes dejas de lavar y por qué?
- ¿Permites que otros te laven a ti los pies? ¿Te dejas ayudar?

Repite e interioriza: *“Haced esto en memoria mía”*

Canto: “Testigos” (Cantoral, nº 207)

### **COMO UNA PIÑA**

Un padre veía con preocupación cómo sus hijos estaban constantemente discutiendo y, a veces, hasta llegaban a las manos. Un día les llamó y les dio un haz de leña formado por ramas muy finas. Les dijo: “Demostradme lo fuertes que sois rompiendo estas ramas”. Se pusieron enseguida a intentarlo sin conseguirlo, pues era un haz compacto y formado por muchas ramas. Les dijo entonces: “Es muy fácil: sólo hace falta separarlas y romper una a una. La fuerza de estas ramas reside sólo en su unión. Pues bien, si vosotros estuviésteis más unidos, viviríais mejor y seríais más felices”. Los hijos comprendieron muy bien la lección.

Palabra de Dios: Juan 17, 20-21

*Jesús en la última reunión que tuvo con sus discípulos, dirigió esta oración a su Padre: “No ruego sólo por éstos, sino también por aquellos que, por medio de su palabra, creerán en mí, para que todos sean uno. Como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también sean uno en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado”.*

### Reflexión

Es fácil hablar de paz, de unión, de amistad... ¿Hacemos algo para conseguir que aumenten en nuestra familia, en nuestra clase, en nuestro grupo de amigos? ¿Nos esforzamos para crear un ambiente de unión en donde vivimos? Piensa que debes contribuir a la vida de los grupos de los que formas parte porque todos tenemos algo que los demás no tienen y que les podemos dar. Jesús quiere que todos estemos unidos como una piña.

## Oración

Jesús, abrir el Evangelio  
 es entrar como en una aventura.  
 Tus palabras son admirables y,  
 más aún, el ejemplo de tu vida.  
 Tú hablaste de compartir;  
 y te das entero a nosotros.  
 Hablas de perdonar,  
 y nos perdonas hasta la cruz.  
 Hablas de amar,  
 y nos entregas hasta la vida.

Nosotros hablamos y hablamos  
 y nos cuesta mucho actuar.  
 Perdona nuestra cobardía  
 y enséñanos a ser como tú.

Que realmente podamos decir de verdad  
 que somos tus amigos,  
 que somos de los tuyos.

### **COMO EL PADRE ME AMA**

Lectura evangélica: Juan 15, 9-11

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Como el Padre me ama a mí, así os amo yo a vosotros. Permaneced en mi amor. Pero sólo permaneceréis en mi amor si obedecéis mis mandamientos, lo mismo que yo he observado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho todo esto para que participéis en mi gozo y vuestro gozo sea completo.*

## Contemplación

No habría aprendido yo a amar al Señor si él no me hubiera amado. ¿Quién puede comprender el amor, sino quien es amado? Yo amo al Amado, a él ama mi alma: allí donde está su reposo, allí estoy yo también. Y no seré un extraño, porque no hay envidia junto al Señor altísimo, porque quien se une al Inmortal también será inmortal, y quien se complace en la vida viviente será.

Que permanezca tu paz conmigo, Señor, en los frutos de tu amor. Enséñame el canto de tu verdad, de suerte que venga a mí como fruto la alabanza, abre en mí la cítara de tu Espíritu Santo para que te alabe, Señor, con toda melodía. Prorrumpo en un himno al Señor porque soy suyo y cantaré la canción consagrada a él porque mi corazón está lleno de él.

## Oración

Señor Jesús,  
 ayúdame a mirar hacia lo alto  
 para tener el valor de mirar hacia abajo.  
 Ayúdame a mirarte a ti,  
 en el esplendor de los santos;  
 a ti, completamente vuelto al Padre,  
 que eres una sola cosa con él desde la eternidad.  
 Fija mi mirada en ti para que también yo  
 sea capaz de descender y hacer lo que tú has hecho.



Y es que servir un poco puede resultar fácil,  
pero convertir toda la vida en un servicio es bastante difícil.  
Servir a los que no lo merecen,  
a los que no son agradecidos,  
a los que te rechazan, es todavía más arduo.

Te ruego que infundas en mi corazón  
ese amor tuyo arrollador,  
ese amor tuyo concreto, humilde,  
que has recibido del Padre,  
para que también yo pueda hacer  
lo que tú me dices que es preciso para ser discípulo tuyo.  
Mi servicio no será así un arrastrarse de manera penosa;  
mi perseverancia en un servicio exento  
de gratificaciones será fuente de felicidad.

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: «*Permaneced en mi amor*» (Jn 15, 9b).

Canto: “En momentos así” (Cantoral, nº 152)

### **EL MANDAMIENTO DEL AMOR**

Tú estás presente en mi vida, Señor,  
y mi corazón se goza al saber que eres Padre.  
Tú eres mi refugio y mi alcázar,  
Dios mío, en ti confío.

Tú me libras en el día de la prueba.  
Con tu bondad me proteges,  
bajo tus alas me refugio.  
Tu fuerza es mi escudo y armadura.  
No temo las tinieblas de la noche,  
ni el calor duro del mediodía.

Yo he hecho de ti mi refugio,  
te he tomado, Señor, por defensa.  
La desgracia, contigo, no entrará en mi casa,  
porque tú me guardas en todos mis caminos.

Tú me cubrirás con la palma de tu mano,  
y no dejarás que mi pie tropiece.  
Caminaré sin cansarme hacia la meta  
con la seguridad de que tú serás mi recompensa.

Porque sé que me quieres, me librarás.  
Porque sé que me tratas personalmente, me protegerás.  
A ti te puedo invocar porque sé que siempre me escuchas.  
Tú estás siempre conmigo  
aunque mi corazón se olvide de que me amas.

Tú estás siempre conmigo  
aunque mi corazón te falle y comience de nuevo.  
Tú estás siempre conmigo  
aunque mi corazón se canse de seguir tus pasos.  
Tú estás siempre conmigo  
aunque mi corazón a veces no lo sienta.

Señor, mi vida te pertenece,  
la he puesto en tus manos.  
Que mi corazón no tema aunque el camino se haga duro.  
Tú estás conmigo y mi vida es cosa tuya.

Evangelio: Marcos 12, 28-34

*Un maestro de la Ley que había oído la discusión y había observado lo bien que les había respondido se acercó y le preguntó:*

— *¿Cuál es el mandamiento más importante? Jesús contestó:*

— *El más importante es éste: Escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor. Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con todo tu entendimiento y con todas tus fuerzas. El segundo es éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay otro mandamiento más importante que éstos.*

*El maestro de la Ley le dijo:*

— *Muy bien, maestro. Tienes razón al afirmar que Dios es único y que no hay otro fuera de él; y que amarlo con todo el corazón, con todo el entendimiento y con todas las fuerzas, y amar al prójimo como a uno mismo vale más que todos los holocaustos y sacrificios.*

*Jesús, viendo que había hablado con sensatez, le dijo:*

— *No estás lejos del Reino de Dios.*

*Y nadie se atrevía ya a seguir preguntándole.*

## Reflexión

Un escriba pregunta a Jesús haciéndose portavoz de todos nosotros, que tratamos de comprender mejor lo que nos pide el Señor. Se trata de una pregunta sencilla que quizás planteamos no por curiosidad, sino con el corazón dispuesto a obedecer. La respuesta no es menos sencilla: Dios, que es amor, quiere de nosotros amor porque quiere hacernos partícipes de su misma vida. Hoy la Palabra nos señala en concreto el horizonte ilimitado de esta realidad nueva y cómo tenemos que actuar para poderlo abarcar en su plenitud. La condición esencial es renunciar a cualquier forma de idolatría: "El Señor nuestro Dios es el único Señor". Pero cuántas veces hemos llamado "dios nuestro" a las obras de nuestras manos, adorando nuestras realizaciones de bienes materiales, de carrera y posición social, de éxito... Y nos hemos hecho esclavos de cosas efímeras, transformando a los hermanos en rivales, perdiendo la libertad tan deseada.

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: *"Todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios"* (1ª Jn 4, 7).

## **BUEN PASTOR**

### Salmo

Es bueno darte gracias, Señor, de corazón,  
y cantarte con gozo cada día.  
Es bueno proclamar por la mañana tu lealtad  
y por la noche decirte de verdad que me has querido.

Es bueno decir que tus acciones, Señor,  
son mi alegría y mi esperanza.  
Es bueno decirte que las obras de tus manos son júbilo y fiesta para mí.

Te doy gracias y me alegro por el don maravilloso de la vida.  
Te doy gracias y me alegro por el don entrañable del bautismo.  
Te doy gracias y me alegro por el don precioso de tu Espíritu.  
Te doy gracias y me alegro por el don precioso de tu Palabra.

Te doy gracias y me alegro por el don único de tu Pan de Vida.

Qué grandes son tus obras, Señor.  
 Qué profundos son tus designios.  
 Qué grandes son tus proyectos para nosotros.  
 Qué profundos son tus deseos para el que te busca.  
 Es bello, Señor, vivir siendo tú el centro de mi vida.  
 Es bello, Señor, saber que tú eres el Señor de mi vida.

Muchos no te conocen, Señor,  
 y me da pena que pongan su vida en cosas que se acaban.  
 Muchos no saben que tú eres Padre,  
 y que nos quieres a todos con ternura.  
 Tú eres grande para siempre.  
 Tu amor me inunda y me hace feliz

El hombre honrado florecerá como palmera  
 se abrirá como un trigal fecundo,  
 siempre tendrá el fruto a mano y su vida ante ti,  
 Señor, será preciosa.

Es bueno darte gracias, Señor,  
 y cantar de gozo cada día.  
 Es bueno abrir el corazón de par en par  
 y dejar que tu luz inunde de tu paz toda la vida.

#### Reflexión / Ecos

Canto: "A las fuentes de agua viva" (Cantoral, nº 310)

Evangelio: Mateo 18, 12-14

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: ¿Qué os parece? Si un hombre tiene cien ovejas y se le extravía una de ellas, ¿no dejará en el monte las noventa y nueve e irá a buscar la descarriada? Y si logra encontrarla, os aseguro que se alegrará por ella más que por las noventa y nueve que no se extraviaron. Del mismo modo vuestro Padre celestial no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños.*

#### Oración

Señor,  
 ven que ya hace tiempo que espero tu venida.  
 Ya sé que estás para llegar.  
 Ven sin bastón, pero con amor y actitud clemente.  
 Ven a mí que he estado vagando, lejos de tu rebaño, por los montes.  
 Búscame, porque yo te busco.  
 Rodéame, encuéntrame,  
 levántame,  
 llévame.  
 Tú puedes encontrar lo que buscas.  
 Tú aceptas llevar sobre ti lo que has encontrado.  
 No te da fastidio un peso de amor.  
 Ven, pues, Señor,  
 porque tú eres el único que puede hacer volver  
 a una oveja vagabunda sin contristar a las que has dejado,  
 porque también ellas se alegran del retorno del pecador.

Ven a ejecutar la salvación a la tierra, la gloria en el cielo.

(San Ambrosio, *Comentario al Salmo 118, XXII, 27-29*).

### **ME SEDUJISTE, SEÑOR**

Lectura bíblica: Jeremías 20, 7-18

*Me has seducido, Yahveh, y me dejé seducir; me has agarrado y me has podido. He sido la irrisión cotidiana: todos me remedaban. Pues cada vez que hablo es para clamar: «¡Atropello!», y para gritar: «¡Expolio!». La palabra de Yahveh ha sido para mí oprobio y befa cotidiana. Yo decía: «No volveré a recordarlo, ni hablaré más en su Nombre». Pero había en mi corazón algo así como fuego ardiente, prendido en mis huesos, y aunque yo trabajada por ahogarlo, no podía. Escuchaba las calumnias de la turba: «¡Terror por doquier!, ¡denunciadle!, ¡denunciémosle!» Todos aquellos con quienes me saludaba estaban acechando un traspies mío: «¡A ver si se distrae, y le podremos, y tomaremos venganza de él!». Pero Yahveh está conmigo, cual campeón poderoso. Y así mis perseguidores tropezarán impotentes; se avergonzarán mucho de su imprudencia: confusión eterna, inolvidable. ¡Oh Yahveh Sebaot, juez de lo justo, que escrutas el corazón!, vea yo tu venganza contra ellos, porque a ti he encomendado mi causa. Cantad a Yahveh, alabad a Yahveh, porque ha salvado la vida de un pobrecillo de manos de malhechores. ¡Maldito el día en que nací! ¡el día que me dio a luz mi madre no sea bendito! ¡Maldito aquel que felicitó a mi padre diciendo: «Te ha nacido un hijo varón», y le llenó de alegría! Sea el hombre aquel semejante a las ciudades que destruyó Yahveh sin que le pesara, y escuche alaridos de mañana y gritos de ataque al mediodía. ¡Oh, que no me haya hecho morir desde el vientre, y hubiese sido mi madre mi sepultura, con seno preñado eternamente! ¿Para qué haber salido del seno, a ver pena y aflicción, y a consumirse en la vergüenza mis días?*

Reflexión / Ecos...

Canto: “¡Qué detalle, Señor!” (Cantoral, nº 212)

Evangelio: Marcos 10, 28-31

*En aquel tiempo, Pedro le dijo a Jesús:*

*Mira, nosotros lo hemos dejado todo y te hemos seguido.*

*Jesús respondió:*

*«Yo os aseguro: nadie que haya dejado casa, hermanos, hermanas, madre, padre, hijos o hacienda por mí y por el Evangelio, quedará sin recibir el ciento por uno: ahora al presente, casas, hermanos, hermanas, madres, hijos y hacienda, con persecuciones; y en el mundo venidero, vida eterna. Pero muchos primeros serán últimos y los últimos, primeros».*

Silencio y reflexión

Padrenuestro (cantado)

### **LUZ DEL MUNDO**

A través de las tinieblas, condúceme.

A través de las tinieblas que me rodean condúceme Tú,  
siempre más adelante.

La noche es oscura  
y estoy lejos del hogar:  
condúceme Tú, siempre más adelante.

Yo no he sido siempre así,  
ni tampoco he rezado siempre  
para que Tú me condujeras.  
Deseaba escoger y ver mi camino,  
pero ahora,  
condúceme Tú, siempre más adelante.

Ansiaba los días de gloria,  
y a pesar de los temores, el orgullo dirigía mi querer:  
¡oh!, no te acuerdes de esos años que pasaron ya.

Tu poder me ha bendecido tan largamente,  
pero aún sabrá conducirme siempre  
más adelante por el llano y por los pantanos,  
sobre la roca abrupta y el bramar del torrente  
hasta que la noche haya pasado  
y me sonrían en la mañana esas caras de ángeles  
que había amado hace tanto tiempo  
y que durante una época perdí.

Condúceme, dulce luz.  
Condúceme Tú, siempre más adelante.

Cardenal Newman

Silencio reflexión

Evangelio: Marcos 4, 21-25

*En aquel tiempo, decía también a la gente:  
—¿Acaso se trae la lámpara para taparla con una vasija de barro o ponerla debajo  
de la cama? ¿No es para ponerla sobre el candelero? Pues nada hay oculto que no haya  
de ser descubierto, nada secreto que no haya de ponerse en claro. ¡Quien tenga oídos  
para oír que oiga!*

Reflexión

Canto: “Alegre la mañana” (Cantoral, nº 301)

Oración

Ayúdanos, Señor,  
a esperarlo todo de ti.  
Ayúdanos a no tener la presunción  
de ser los únicos artífices de nuestro destino  
o de atribuirnos todo el mérito del éxito  
de nuestras buenas acciones.

Danos ánimo para que no seamos  
tímidos anunciadores de tu Palabra,  
para que nuestras preocupaciones  
no hagan sombra a la luz,  
para que nuestra pereza  
no nos lleve a mantener escondido  
el anuncio de salvación que nos has confiado.

Haznos confiados,  
 porque poner en ti nuestra esperanza  
 nos libera del ansia de hacerlo todo  
 y de la angustia de no estar a la altura.  
 Señor, haz que reconozcamos  
 la grandeza de tu Nombre  
 sin enorgullecernos por las bendiciones  
 que nos has concedido.

### **TOMA LA VIDA EN TUS MANOS**

Caía la tarde en los jardines del palacio del duque. Éste paseaba entre las arboledas y los setos llenos de flores, acompañado por un músico ciego, que también hacía las veces de consejero, dada su sabiduría. Mirando al sol que declinaba, el duque se dirigió a su acompañante:

- Ya tengo setenta años, y aunque quisiera estudiar y leer algunos libros ya es demasiado tarde.

- ¿Por qué no enciendes la vela?, sugirió el músico.

- ¿Cómo se atreve un súbdito a bromear con su señor?, exclamó enojado el duque.

- Yo, un músico ciego, nunca me atrevería a pronunciar inconveniencias en presencia de mi señor. Pero he oído decir que si el hombre es aficionado al estudio en su juventud su futuro será brillante como el sol matinal; si se aficiona al estudio en su adolescencia su futuro será mediodía; mientras que si comienza a estudiar de viejo será como llama de candil. Aunque la vela no es muy brillante, al menos es mejor que andar a tientas en la oscuridad. El duque estuvo de acuerdo.

Lectura evangélica: Marcos 10, 46-52

*Llegaron a Jericó; al salir de la ciudad con sus discípulos y bastante gente, un mendigo ciego, Bartimeo, estaba sentado a la vera del camino. Al oír que era Jesús de Nazaret empezó a gritar: "Jesús, Hijo de David, ten compasión de mí". Muchos le regañaban para que se callara, pero él gritaba mucho más: "Hijo de David, ten compasión de mí". Jesús se detuvo y dijo: "Llamadlo". Llamaron al ciego diciéndole: "Ánimo, levántate, que te llama". Echó a un lado el manto, dio un salto y se acercó a Jesús. Jesús le dijo: "¿Qué quieres que haga por ti?" El ciego contestó: "Maestro, que vea otra vez". Jesús le dijo: "Anda, tu fe te ha curado". Al momento recobró la vista, y lo siguió por el camino.*

### Reflexión

Descubrir la propia pobreza y limitación es un buen camino para encontrar a Dios. Uno sabe orar y amar en la medida en que se siente pobre y necesitado de Dios y de los hermanos. Toma la vida en tus manos. Decídetes, como Bartimeo, a pesar de lo que piensen los demás, aunque te manden callar. Sé valiente, que el Señor te llama y te anima a seguirle.

### Salmo al comenzar la mañana

Al tocar la luz del día mis ojos, Señor, mi corazón se levanta hacia ti en busca de tu mirada.

Escucha las palabras de quien siente la vida de nuevo, y estate atento, Señor; sé cercano a mi mano abierta.

Da respuesta a mi pregunta; ayúdame en mi inquietud. Tú que eres mi Señor y el Dios en quien yo confío.

A ti abro mi ser, mis ganas de vivir; en tus manos pongo mis miedos; en tus ojos pongo la pureza y sinceridad de mi búsqueda; en tu camino quiero dirigir mis pasos.

Oye mi voz, Señor, tú que eres bueno, y alienta mi vida que busca en ti luz y calor.

**NICODEMO****SALMO 131**

Señor: soy como un niño en tu presencia.  
Desnudo de arrogancia, chico y débil,  
me abandono a tus brazos y al calor de tu pecho.  
Haz de mí lo que quieras.

Señor, mi corazón sí es ambicioso.  
Pero, elevado el vuelo,  
¿en qué riqueza habrá de descansar  
mejor que en tu riqueza?

Mis pensamientos son desmesurados,  
altaneros mis ojos;  
¿pero dónde crecer más, ganar altura,  
que refugiado en ti  
y haciéndome pequeño?

A ti me acojo, oh Dios,  
hacia tu corazón modero y guío mis deseos.  
Descanso bien seguro en tu presencia como un niño en los brazos de su madre.

**Reflexión / Ecos**

Canto: "Vaso nuevo" (Cantoral, nº 157)

Lectura del Evangelio: Juan 3, 1-8

*Un hombre, llamado Nicodemo, miembro del grupo de los fariseos y principal entre los judíos, se presentó a Jesús de noche y le dijo:*

*— Maestro, sabemos que Dios te ha enviado para enseñarnos; nadie, en efecto, puede realizar los signos que tú haces, si Dios no está con él.*

*Jesús le respondió:*

*— Yo te aseguro que el que no nazca de lo alto no puede ver el Reino de Dios.*

*Nicodemo repuso:*

*— ¿Cómo es posible que un hombre vuelva a nacer siendo viejo? ¿Acaso puede entrar de nuevo en el seno materno para nacer?*

*Jesús le contestó:*

*— Yo te aseguro que nadie puede entrar en el Reino de Dios, si no nace del agua y del Espíritu. Lo que nace del hombre es humano; lo engendrado por el Espíritu es espiritual. Que no te cause, pues, tanta sorpresa lo que te he dicho: «Tenéis que nacer de lo alto». El viento sopla donde quiere; oyes su rumor, pero no sabes ni de dónde viene ni adónde va. Lo mismo sucede con el que nace del Espíritu.*

**Silencio****Oración final**

Jesús, vive tú en mí y yo en ti...

Jesús, vive tú en mi corazón,  
en mis sentidos, en mi cuerpo y en mi mente,  
en mi corazón y en mi alma,  
en todo mi ser...

Jesús, vive tú en mí y yo en ti ...

Jesús, que todo mi ser sea una casa para ti,  
que mi corazón sea tu hogar,  
un templo sagrado donde tú puedas habitar...

Jesús, vive tú en mí y yo en ti...

Jesús, vive tú en mis cosas,  
en mis trabajos,  
en mis sueños y en mis vigiliass,  
en mis pensamientos y en mis deseos,  
en mi soledad y en mi oración,  
en mi vida y en mi muerte...

Jesús, vive tú en mí y yo en ti...

Jesús, que yo viva en ti,  
en tu luz,  
en tu tiempo infinito, en tu hogar fraterno,  
en tu paz y serenidad...  
Jesús, que tú seas un hogar para mí,  
que tú seas mi casa donde pueda estar,  
que tú seas mi hogar donde pueda vivir...

Jesús, vive tú en mí y yo en ti...

que mi egoísmo se diluya en tu amor,  
que mi oscuridad se ilumine con tu luz,  
que mi debilidad se fortalezca con tu energía,  
que mi pobreza se llene de tu riqueza,  
que mi tristeza se transforme en tu alegría,  
que mi cobardía se llene de tu valentía,  
que mi comodidad se transforme en entrega,  
que mi espíritu se sacie de tu Espíritu.

Jesús, vive tú en mí y yo en ti ...

Jesús, lléname de tu Espíritu...

Jesús, vive tú en mí y yo en ti ...

### **JESÚS ME INVITA**

Jesús nos invita a estar con Él. Calma nuestra hambre y nuestra sed de vivir una vida auténtica. El que confía en Jesús hace de su vida un servicio y una entrega a los demás; pone en Él todas sus inquietudes y dificultades y así encuentra la paz. Sólo Jesús puede llenar nuestro corazón inquieto.

Salmo (a dos coros)

*- Como busca la cierva las corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, mi Dios.*

Tengo sed de ti, fuente de vida.

¿Cuándo me encontraré cara a cara contigo?

Deseo tu rostro y tocarte,

quisiera estar seguro y no dudar,

pues continuamente me repiten:

“¿Dónde está tu Dios?”

*- Como busca la cierva las corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, mi Dios.*

Muchos me afirman: “Tu Dios no existe”.

Otros, sin decirlo, lo pregonan con sus obras;



viven sin tenerte en cuenta a ti.  
De pequeño te alababa con sencillez,  
hablaba contigo sin dudar que me escuchases,  
te daba gracias por cuento recibía de ti.

- *Cómo busca la cierva las corrientes de agua, así mi alma te busca a ti, mi Dios.*  
Pero ha pasado el tiempo y me voy sintiendo otro;  
crecen las dificultades y a veces me olvido de ti.  
Pero tú sigues siendo el mismo, y muy dentro me invitas a esperar:  
un día llegaré a ver tu rostro.

Lectura evangélica: Juan 6, 35-38

*Jesús les dijo: “Yo soy el pan de la vida. El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed jamás. Pero ya os he dicho que aunque me habéis visto, no creéis. Todos los que el Padre me da vendrán a mí. Al que viene a mí no le rechazo, pues he bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado”.*

### Reflexión

Jesús te invita una vez más a acudir a El en todos los momentos de alegría y de dificultad. Piensa ahora unos momentos cómo respondes a esta invitación.

Oración: “¿A quién iremos?”

Señor, tú eres el pan de vida.  
El que se llega a ti no tendrá más hambre;  
el que cree en ti no tendrá más sed.

Señor, tú eres el pan que nos llegó del cielo.  
Eres el verdadero pan que da vida al mundo.  
Señor, danos siempre de ese pan.

Señor, como Pedro te decimos:  
“¿A quien iremos?  
Tú tienes palabras de vida eterna.  
Nosotros hemos creído y estamos convencidos  
de que tú eres el Hijo de Dios”.  
Tú eres el único que nos puede saciar.

### **OS DOY MI PAZ**

### Salmo

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

¿Quién se pudo fingir un gozo cierto olvidado de ti?  
¿O quién pudo soñar una alegría mayor  
que la alegría que tú alumbras  
en el rostro radiante de tus hijos?

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Tú eres el padre de la luz y del día,  
el inventor de los amaneceres.  
Vivir en ti es vivir en la luz, pisar el cielo.  
Tenerte a ti es abrazar las alegrías.

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Tú eres mejor aún que la risa de un niño.  
En ti brillan más soles que en los ojos de una madre feliz.  
De ti manan los gozos y las llamas del amor verdadero.  
Tú alzas las cumbres del amor y el júbilo.  
¿Sabrás negar un poco de tu gloria  
a quienes alzan hasta ti los ojos?

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Tú fundas invisible  
la alegría visible que miramos, oímos y palpamos,  
gustamos en festín de mil sabores, olemos, aspiramos  
como un perfume de tu edén eterno.

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Bendigo al Señor en todo momento,  
su alabanza está siempre en mi boca;  
mi alma se gloria en el Señor:  
que los humildes lo escuchen y se alegren.

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*  
Mi Dios me hará justicia. ¡Atrás mis enemigos!  
¡Atrás todas mis ansias y temores!  
¡Atrás todos mis pasos lejos de ti, sin luz,  
como enemigo de mí mismo!

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Ante los muchos males que me cercan acudo a tu bondad, a ti me acojo.  
Me ablandarás, Señor, todos los golpes.  
Me mimarás.  
Harás que no se rompa el más pequeño de mis huesos.

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Contempladlo y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor,  
él lo escucha y lo salva de sus angustias.

*Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.*

Evangelio: Juan 14, 27-31<sup>a</sup>

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Os dejo la paz, os doy mi propia paz. Una paz que el mundo no os puede dar. No os inquietéis ni tengáis miedo. Ya habéis oído lo que dije: «Me voy, pero volveré a vosotros».*

Oración

¡Cómo busco la paz, Señor,  
y cuántas veces la busco!  
Sin embargo, debo admitir que  
no siempre la busco donde se encuentra.  
A veces la busco como el mundo:  
busco un poco de paz para vivir en paz,  
para no incomodarme demasiado,  
para no dejarme turbar en exceso.

¡Vence, Señor, estas tentaciones mías!  
Haz oír tu voz a mi corazón turbado y  
enséñame tus caminos  
que conducen a tu paz, a mi paz.  
No permitas que me olvide de ti  
por un poco de bienestar o  
por buscar una tranquilidad que,  
con frecuencia, es huir de tu presencia  
en mí y en mis hermanos.

Canto: “Paz en la tierra” (Cantoral, nº 835)

### **PAN DE VIDA**

Salmo

Yo digo al Señor: *Tú eres mi refugio.*  
No temo la amenaza terrorista  
ni el virus que contagia,  
ni la contaminación creciente.  
No temo nada, porque me siento bajo tus alas protegido  
mejor que un coche blindado.  
Tú eres mi guardaespaldas y mi seguro a todo riesgo.

Yo digo al Señor: *Tú eres mi bien.*  
Todo lo demás lo tengo por basura:  
las riquezas, las joyas deslumbrantes,  
los palacios, las fincas de recreo;  
tampoco corro detrás de los aplausos,  
ni ambiciono el poder —ningún tipo de poder—,  
ni sueño con premios o condecoraciones.  
Tú eres mi premio, mi cupón extraordinario,  
mi lotería diaria, mi herencia incomparable.

Yo digo al Señor: *Tú eres mi consejero.*  
Tú me dices siempre la palabra oportuna  
y la respuesta acertada.  
Tú me enseñas mejor que todos los maestros,  
y hasta en el sueño y en el subconsciente

Tú me instruyes.

Yo digo al Señor: *Tú eres mi amigo.*  
 Medicina insuperable contra todas las heridas,  
 antídoto contra la corrupción y victoria sobre la muerte.  
 Tú eres el camino de la vida  
 y el árbol de la vida y eres la misma Vida.

Yo digo al Señor: *Tú eres mi pascua.*  
 Tú eres mi amor, estaré siempre junto a ti,  
 y aun dentro de tu corazón inmenso,  
 y allí Tú serás mi gozo sin medida,  
 mi fiesta interminable.

Evangelio: Juan 6, 35-40

*En aquel tiempo, dijo Jesús a la muchedumbre:  
 Yo soy el pan de vida. El que viene a mí no volverá a tener hambre; el que cree en mí  
 nunca tendrá sed.*

*Pero vosotros, como ya os he dicho, no creéis, a pesar de haber visto. Todos los que  
 me da el Padre vendrán a mí, y yo no rechazaré nunca al que venga a mí. Porque yo he  
 bajado del cielo no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me ha enviado. Y su  
 voluntad es que yo no pierda a ninguno de los que él me ha dado, sino que los resucite en  
 el último día.*

Silencio / Reflexión

Oración

Ven, Señor resucitado,  
 y dignate ser nuestro huésped;  
 mejor, permítenos ser tus huéspedes,  
 pues la fiesta es tuya;  
 tú mismo, en tu propia mesa, te das a conocer,  
 en tu propio sacramento de pan y vino.

Te encontramos,  
 como te encontraron ellos en la habitación superior;  
 en la mesa, bendiciendo, sigues estando:  
 «Esto es mi cuerpo»: así lo das aún.  
 La fe sigue recibiendo la copa de tu mano.

Un solo cuerpo somos,  
 un solo cuerpo los que participamos,  
 una sola Iglesia unida en comunión bendice,  
 un solo nombre llevamos,  
 un pan de vida partimos,  
 con todos tus santos de la tierra y los santos fallecidos.

Uno con los demás, Señor, por ser uno en ti,  
 que eres nuestro Salvador y la única cabeza viva;  
 abre, pues, nuestros ojos para que veamos;  
 dátenos a conocer al partir el pan.

(George Wallace Briggs / 1875-1959)

## **PEDID Y SE OS DARÁ**

Evangelio: Mateo 7, 7-12

*Dijo Jesús: Pedid, y se os dará; buscad, y encontraréis; llamad, y os abrirán. Porque todo el que pide recibe, el que busca encuentra, y al que llama le abren. ¿Acaso si a alguno de vosotros su hijo le pide pan le da una piedra?; o si le pide un pez ¿le da una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¡cuánto más vuestro Padre que está en los cielos dará cosas buenas a los que se las pidan! Así pues, tratad a los demás como queráis que ellos os traten a vosotros, porque en esto consisten la Ley y los profetas.*

Para meditar...

Jesús nos enseña a orar con perseverancia confiada, revelándonos al mismo tiempo cómo es el corazón de Dios y cómo debe ser el corazón del orante. Se nos va conduciendo a la verdad más sencilla y más profunda: Dios es nuestro Padre y nos ama con amor eterno, sin arrepentirse, sin reservas. Quizás no creemos de veras en este amor, o tal vez estamos ya tan acostumbrados a decir y oír que Dios nos ama, que apenas prestamos atención a esta realidad desconcertante.

La oración humilde y sencilla, la oración de un corazón amante, comienza con un acto de contemplación gratuita, teniendo fija la mirada interior en el rostro del Padre bueno. Olvidemos nuestras muchas peticiones y, poco a poco, sentiremos nacer en nosotros una única súplica que brota de una exigencia realmente necesaria.

Canto: "Pon tu mano" (Cantoral, nº 839)

Oración

Oh Padre,  
tú que eres el único bueno  
y das cosas buenas a los que te las piden,  
escucha nuestra oración.  
Antes de nada danos un corazón sencillo, humilde, confiado,  
que sepa abandonarse sin pretensiones y sin reservas.  
Haznos pobres de espíritu y ven, tú que eres el Rey,  
a ensanchar en nosotros tu reino de paz.

Ayúdanos a suplicarte incesantemente  
para que podamos llevar a todos el auxilio de tu amor.  
Tú das al que pide: danos tu Espíritu bueno.  
Tú concedes que encuentre el que busca:  
que busquemos siempre tu rostro.  
Tú abres al que llama:  
ábrenos la puerta de tu corazón a nosotros y a todos los hombres.  
Oh Padre, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

## **JESÚS NOS ESPERA**

Dios nos concede este nuevo día. Él abre nuestros ojos. En ellos y para ellos se despierta la creación. Jesús nos espera en cada amanecer y nos da cada día una nueva oportunidad para seguirle.

Salmo de hoy (a dos coros)

El Señor es mi luz y mi salvación,  
es la defensa de mi vida;  
¿A quién voy a tener miedo?

Señor, tú estas en medio de nosotros.  
Así estamos siempre seguros.  
Durante este día queremos tenerte presente,  
pues confiamos en tu bondad.

Sabemos de tu amor por nosotros;  
por eso te presentamos nuestro trabajo de esta jornada,  
para que sea de tu agrado.

A lo largo de este día,  
cuida de todos nosotros, Señor.  
Somos hijos tuyos  
y sabemos que nos quieres.

Lectura del Evangelio: Mateo 11, 28-30)

*Jesús dijo: "Venid a mí todos los que estáis cansados y oprimidos, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy afable y humilde de corazón, y encontraréis descanso para vuestras almas. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera".*

Reflexión

Hay personas que buscan la vida feliz por caminos muy diversos. Jesús nos espera y nos da la posibilidad de tener vida feliz y ser semilla de esta vida para los demás. Jesús nos espera. ¿Cómo y cuando puedo encontrarme con Jesús?

Oración de petición

Por los que te buscan.  
Por los que se han cansado de buscarte.  
Por los que dudan poder encontrarte. Roguemos al Señor.  
- *Señor, escucha y ten piedad.*

Por los que en su corazón no tienen sitio para Dios.  
Por los que viven adorando a dioses falsos.  
Por los que sólo buscan su comodidad  
y te rechazan porque tu mensaje les resulta molesto. Roguemos al Señor.  
- *Señor, escucha y ten piedad.*

Por los que ya no buscan nada.  
Por los que creen que ya lo tienen todo.  
Por los que se sienten ellos mismos un dios. Roguemos al Señor.  
- *Señor, escucha y ten piedad.*

Por los que, de entre nosotros, no ponemos mucho empeño en buscar a Dios.  
Por los que, de entre nosotros, nos olvidamos con frecuencia de Dios y recurrimos a Él sólo cuando nos interesa obtener algo. Roguemos al Señor.  
- *Señor, escucha y ten piedad.*

**PUBLICANO Y FARISEO**

Evangelio: Lucas 18, 9-14

*En aquel tiempo, a algunos que, teniéndose por buenos, se sentían seguros de sí mismos y despreciaban a los demás, dijo Jesús esta parábola:*

*«Dos hombres subieron al templo a orar. Uno era fariseo; el otro, un publicano. El fariseo, erguido, oraba así en su interior:*

*— ¡Oh Dios!, te doy gracias, porque no soy como los demás: ladrones, injustos, adúlteros; ni como ese publicano. Ayuno dos veces por semana y pago el diezmo de todo lo que tengo.*

*El publicano, en cambio, se quedó atrás y no se atrevía ni a levantar los ojos al cielo; sólo se golpeaba el pecho, diciendo:*

*— ¡Oh Dios!, ten compasión de este pecador.*

*Os digo que éste bajó a su casa justificado, y aquél no. Porque todo el que se enaltece será humillado, y el que se humilla será enaltecido».*

Reflexión

Salmo

Desgraciado quien se fía incondicionalmente del hombre  
y espera ver en él un bloque de perfección y un apoyo seguro.  
Pues con toda certeza verá más de una vez agrietado su bloque.

Bendito quien se fie de lo mejor del hombre,  
de lo que Dios ha puesto de mejor en el hombre, y,  
al fiarse del bien, se fía del Señor.

Desgraciado quien confíe en el cargo,  
en el título o en el poder del hombre  
más que en el propio hombre.

Bendito, y muy feliz, y sabio quien se fía mucho más  
del pobre bueno, del insignificante, pero honrado,  
y desconfía de la mentira de los magnates ruines y  
de los maleantes honorables.

Pobre de quien confía en el hombre y no en Dios  
y en lo mejor del hombre.  
Será como un cardo en la estepa, no verá llegar el bien;  
habitará la aridez del desierto, tierra salobre e inhóspita.

Bendito, y muy feliz, quien elige al Señor,  
quien pone sus fuerzas en las manos de Dios,  
aquellos que no pierden la confianza,  
los que mantienen la esperanza en el Padre de la Creación.

Quien así confíe será un árbol plantado junto al agua,  
que junto a la corriente echa raíces,  
su hoja estará verde, no deja de dar fruto.

Y quien así confíe será insignificante en este mundo,  
posiblemente un pobre diablo;  
pero estará bien cerca del Señor.

Canto: "Si me falta el amor" (Cantoral, nº 38)

**¡QUE SEAN UNO!**

Evangelio: Juan 17, 20-26

*En aquel tiempo, Jesús levantó los ojos al cielo y oró de este modo:  
No te ruego solamente por ellos, sino también por todos los que creerán en mí por medio de su palabra.*

*Te pido que todos sean uno. Padre, lo mismo que tú estás en mí y yo en ti, que también ellos estén unidos a nosotros; de este modo, el mundo podrá creer que tú me has enviado.*

*Yo les he dado a ellos la gloria que tú me diste a mí, de tal manera que puedan ser uno, como lo somos nosotros. Yo en ellos y tú en mí, para que lleguen a la unión perfecta y el mundo pueda reconocer así que tú me has enviado y que les amas a ellos como me amas a mí. Padre, yo deseo que todos estos que tú me has dado puedan estar conmigo donde esté yo, para que contemplan la gloria que me has dado, porque tú me amaste antes de la creación del mundo.*

*Padre justo, el mundo no te ha conocido; yo, en cambio, te conozco y todos éstos han llegado a reconocer que tú me has enviado. Les he dado a conocer quién eres, y continuaré dándote a conocer para que el amor con que me amaste pueda estar también en ellos y yo mismo esté en ellos.*

Para meditar...

La fraternidad es el signo por excelencia del cristianismo: eso es lo que dicen las palabras del Señor.

Esa capacidad de promover la fraternidad se manifiesta allí donde los hombres ponen su empeño en vivir como hermanos, allí donde se tiene como sumo ideal aceptarse como cada uno es para tender a la unidad, allí donde no se busca sobresalir, imponer, rivalizar, emerger, sino ayudarse, comprenderse, apoyarse; allí donde la benevolencia constituye un programa prioritario; allí donde se ponen las bases para una recuperación de la credibilidad del cristianismo.

Estas palabras han sido y son olvidadas con mucha frecuencia. Eso ha tenido como consecuencia que en la vida espiritual, en la misión, en la pastoral, se han cultivado otros ideales.

Oración

¡Qué ciego estoy, Señor!  
Tus palabras pasan por encima de mí  
como si fueran piedras,  
sin dejar un signo permanente.  
La razón de ello es que me he comprometido en mil cosas,  
y he olvidado lo que tú consideras prioritario  
para promover tu reino.  
He intentado hacer mucho,  
pero me he olvidado de sumergirme en la fraternidad,  
que es lo que tú, sin embargo,  
consideras como tu signo.

Señor, abre mis ojos para comprender  
el misterio de la fraternidad,  
la fuerza misionera de la comunión,



capaz de vencer los celos y las resistencias.  
 Ayúdame a creer en el milagro de la fraternidad  
 como punto de partida para toda misión.  
 Ayuda a los cristianos a redescubrir  
 el alcance revolucionario de estas palabras tuyas,  
 para que se comprometan en este proyecto.

### **DIOS HABITA EN NUESTRA TIERRA**

#### Salmo

Señor, quiero recordar tu bondad,  
 que nunca ha defraudado la esperanza  
 de los que luchan por tu causa.

Devuelves la respiración al abatido,  
 y vistes un traje de alegría al pobre  
 que se introduce en la hondura de tu amor.

Tú haces de nuestras miserias un motivo de alabanza  
 al poner en el corazón mismo de nuestro dolor  
 la presencia de tu inquebrantable solidaridad.

¡Vuelve tu mirada hacia los pobres de este mundo!  
 ¿No eres Tú, acaso, el Dios que recompone toda vida rota?,  
 ¿el Dios enemigo de cárceles, rejas y ataduras?,  
 ¿el Dios que pone en pie el árbol truncado  
 y encauza el río de la historia  
 hacia el océano de la felicidad compartida?

Mis oídos no aciertan a contener tanto gozo:  
 Dios dirige su palabra a los humildes de la tierra.  
 Dios descubre nubarrones de miseria humana  
 y nos muestra horizontes cercanos de salvación.

Dios está cerca de todos los que no se acomodan a la opresión,  
 el engaño y la astucia del más fuerte.  
 Dios pone en nuestros labios cantos de reconciliación y de paz  
 como brotes de una primavera enterrada  
 en las entrañas doloridas de nuestra madre tierra.

Todo es camino de liberación, ¡todo!  
 Porque Dios en persona ha besado nuestra carne en corrupción  
 para hacerla portadora de semillas de eternidad.

Y el hombre ya no es más enemigo del hombre;  
 ni la tierra será en adelante hostil a los pies que la caminan;  
 porque hombre y tierra han sido habitados, colmados,  
 por la gratuita presencia de nuestro Dios.

Canto: "Amaos" (Cantoral, nº 31)

#### Texto para la reflexión

"Mi amigo no ha regresado del campo de batalla, señor. Solicito permiso para salir a buscarlo". "Permiso denegado", replicó el oficial, "no quiero que arriesgue usted su vida por

un hombre que probablemente ha muerto”. El soldado, haciendo caso omiso de la prohibición, salió, y una hora más tarde regresó mortalmente herido, transportando el cadáver de su amigo. El oficial estaba furioso: “¡Ya le dije yo que había muerto! ¡Ahora he perdido a dos hombres! Dígame, ¿merecía la pena salir allá para traer un cadáver?”. Y el soldado, moribundo, respondió: “¡Claro que sí, señor! Cuando lo encontré, todavía estaba vivo y pudo decirme: ‘Jack... estaba seguro de que vendrías’”.

Padrenuestro (cantado)

### **EL SEÑOR ME DIO LA VIDA**

*Respuesta: "El Señor hizo milagros en mi favor"*

El Señor me dio la vida, ¡qué poder!  
El pronunció mi nombre antes de que fuera engendrado  
y preparó mi existencia porque me amaba.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

El Señor me dio una familia, ¡qué regalo!  
Repitieron mi nombre con cariño, con paciencia y esperanza,  
y me hicieron crecer porque me amaban.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

El Señor me dio una fe y comunidad de hermanos. ¡Puro don!  
Me pusieron nombre nuevo y escuché palabras nuevas  
y ojos nuevos para ver la luz que permanece, que transforma,  
porque me amaban, nos amábamos.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

El Señor me dio su Espíritu  
en el regalo de su Hijo, ¡qué generosidad!  
Me llenó de vida nueva,  
anuncio de vida eterna por amor.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

El Señor hizo milagros en mi favor:  
el milagro de la vida y de la fe,  
el milagro de la gracia y del Espíritu,  
el milagro del amor.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

Siempre que hay amor es un milagro,  
siempre que hay amor, sonríe Dios.  
Salir de sí y acercarse al otro es milagro.  
Olvidarse de sí y dedicarse al otro es milagro.  
Perdonar y no vengarse es milagro.

*(Todos) "El Señor hizo milagros en mi favor"*

Canto: "Alabo tu bondad" (Cantoral, nº 128)

## Lectura evangélica: Lucas 17, 11-20

*Y sucedió que, de camino a Jerusalén, pasaba por los confines entre Samaría y Galilea, y, al entrar en un pueblo, salieron a su encuentro diez hombres leprosos, que se pararon a distancia y, levantando la voz, dijeron: «¡Jesús, Maestro, ten compasión de nosotros!»*

*Al verlos, les dijo: «Id y presentaos a los sacerdotes» Y sucedió que, mientras iban, quedaron limpios.*

*Uno de ellos, viéndose curado, se volvió glorificando a Dios en alta voz; y postrándose rostro en tierra a los pies de Jesús, le daba gracias; y éste era un samaritano. Tomó la palabra Jesús y dijo: «¿No quedaron limpios los diez? Los otros nueve, ¿dónde están? ¿No ha habido quien volviera a dar gloria a Dios sino este extranjero?»*

*Y le dijo: «Levántate y vete; tu fe te ha salvado.»*

Silencio / reflexión

Padrenuestro

### **EN BUSCA DE DIOS**

Canto: “Tomado de la mano” (Cantoral, nº 216)

Para reflexionar...

Alguien dijo encontrar a Dios en la naturaleza. Y yo corrí hacia el mar, crucé campos y senderos, miré en espigas y en flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí. Sólo había noticias de El, rumores y recuerdos.

*[Silencio]*

«Pregunta a los sabios sobre Dios», otros dijeron. Busqué al místico y al teólogo; acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, comentarios, oraciones, sentimientos... Ellos vivían con Dios, pero yo no logré verlo.

*[Silencio]*

«Dios bajó hace ya tiempo; busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre», sugirieron. «Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas...». Y sólo hallé recuerdos, recuerdos de algo que El dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños. Pero Dios no estaba allí; se fue hace tiempo.

*[Silencio]*

Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio, o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón y al mirar allí, en mi corazón, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni en el cielo.

*[Silencio]*

Me fui a contárselo a la gente, a gritar mi gran descubrimiento. Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos. Resultó que Dios estaba en todos sitios cuando lo habías encontrado dentro.

*[Silencio]*

## Salmo

¡Te necesito, Señor!,  
porque sin ti mi vida se seca.  
Quiero encontrarte en la oración,  
en tu presencia inconfundible,  
durante esos momentos en los que el silencio  
se sitúa frente a mí, ante ti.

¡Quiero buscarte!  
Quiero encontrarte dando vida  
a la naturaleza que tú has creado;  
en la transparencia del horizonte lejano desde un cerro,  
y en la profundidad de un bosque  
que protege con sus hojas los latidos escondidos  
de todos sus inquilinos.

¡Necesito sentirte alrededor!  
Quiero encontrarte en tus sacramentos,  
en el reencuentro con tu perdón,  
en la escucha de tu Palabra.

## LA ADÚLTERA

### Salmo

Dios mío, sálvame,  
que me llega el agua al cuello:  
me estoy hundiendo en un cieno profundo  
y no puedo hacer pie;  
he entrado en la hondura del agua,  
me arrastra la corriente.

Estoy agotado de gritar,  
tengo ronca la garganta;  
se me nublan los ojos  
de tanto aguardar a mi Dios.

No puedo más. ¡Auxilio! ¡Aquí, Dios mío!  
Dame tu mano, Señor del mar, Dios de las aguas,  
vida de mi garganta y de mi noche,  
fuente de la ternura  
cuyos ojos lloran de amor  
al escuchar mis gritos.

Soy un extraño para mis hermanos  
y un extranjero de mi propia casa.  
Cuando me acerco al fuego de mi hogar  
me queman los recuerdos del pasado,  
me abrazan los terrores;  
a mi pecho, a mis ojos  
suben todas las llamas del espanto.

Soy pobre, oh Dios, vecino de la nada.  
Pero mi oración se dirige a ti.  
Arráncame del cieno, que no me hunda,

líbrame de los que me aborrecen,  
de las aguas sin fondo.  
Líbrame de los males,  
líbrame de mí mismo.

Acércate, Señor, rescátame.  
Estoy tan malherido...  
¡Aprisa, sácame, Dios mío!  
¡Sálvame!

El Señor salvará a Sión;  
salvará de la angustia a quienes gritan.  
Reconstruirá las ciudades de Judá  
y las ciudades todas de este mundo.  
Los que aman su nombre vivirán en ellas.

Silencio / Ecos

Evangelio: Juan 8, 1-11

*Jesús se fue al monte de los Olivos. Pero de madrugada se presentó otra vez en el Templo, y todo el pueblo acudía a él. Entonces se sentó y se puso a enseñarles. Los escribas y fariseos le llevan una mujer sorprendida en adulterio, la ponen en medio y le dicen: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. Moisés nos mandó en la Ley apedrear a estas mujeres. ¿Tú qué dices?»*

*Esto lo decían para tentarle, para tener de qué acusarle. Pero Jesús, inclinándose, se puso a escribir con el dedo en la tierra.*

*Pero, como ellos insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «Aquel de vosotros que esté sin pecado, que le arroje la primera piedra». E inclinándose de nuevo, escribía en la tierra. Ellos, al oír estas palabras, se iban retirando uno tras otro, comenzando por los más viejos; y se quedó solo Jesús con la mujer, que seguía en medio. Incorporándose Jesús le dijo: «Mujer, ¿dónde están? ¿Nadie te ha condenado?».*

*Ella respondió: «Nadie, Señor». Jesús le dijo: «Tampoco yo te condeno. Vete, y en adelante no peques más.»*

Reflexión en torno al texto

Me pongo en el lugar de los que intentan apedrear. ¿A quién he “apedreado” últimamente con mis palabras, gestos, silencios, pensamientos, condenas, prejuicios...? Me pongo en el lugar de la mujer. ¿Me siento juzgado, condenado, “apedreado”? ¿He experimentado el perdón liberador de Jesús?

Canto: “Alabo tu bondad” (Cantoral, nº 128)

## LA FAMILIA

Gesto de Paz

Como ahora no tenemos a nuestra familia delante, qué mejor que hacer un gesto de paz a quienes tenemos a nuestro lado. Ellos son símbolo de aquellas personas de la familia que físicamente no están, pero las queremos recordar hoy en esta oración. Vamos a darnos la paz también entre nosotros ya que somos la gran familia de la comunidad.

Canto: “Paz en la tierra” (Cantoral, nº 835)

## Oración

Familia nuestra que estás en la tierra,  
Que seas importante y no sólo de nombre.  
Venga a nosotros el reino de Dios  
con su alegría y fraternidad,  
así en casa como en el mundo.  
Danos hoy la unión nuestra de cada día;  
perdona mis ofensas, mis agravios, cabreos y ñoñerías,  
así como también yo perdonaré vuestras neuras.

No me dejéis caer en la dejadez, en la indiferencia,  
en el pasotismo, y en el “que os zurzan”;  
y librame de la desunión. Amén.

## Salmo

*Todos:* Ved qué dulzura, qué delicia  
convivir los hermanos unidos.

No hay ungüento que iguale a la concordia,  
ni suavidad como el amor sincero.  
Ruede, Señor, el trato entre nosotros  
sin que chirrien gestos ni palabras.

*Todos:* Ved qué dulzura, qué delicia  
convivir los hermanos unidos.

Perfumen la verdad y la franqueza  
cuantas palabras pronunciamos todos.

*Todos:* Ved qué dulzura, qué delicia  
convivir los hermanos unidos.

Danos anchura y corazón templado  
para enfrentarnos al error del otro  
sin derramar el odio o el desprecio.

*Todos:* Ved qué dulzura, qué delicia  
convivir los hermanos unidos.

La paciencia, el perdón  
son un rocío que baja de tu monte,  
y la sonrisa abierta hacia el hermano  
tendrá la misma luz que tu sonrisa  
y el mismo brillo que tus dulces ojos  
cuando nos miras con amor de Padre.

*Todos:* Ved qué dulzura, qué delicia,  
convivir los hermanos unidos.

Canto: “Ubi caritas”

## Lectura

Era una familia pobre. La madre hilaba a la puerta de su choza pensando en su marido. Todo el que pasaba se quedaba prendado de la belleza de su cabello negro, largo, como hebras brillantes salidas de su rueca. El padre iba cada día al mercado a vender algunas frutas. A la sombra de un árbol se sentaba a esperar, sujetando entre los dientes una pipa vacía. No llegaba el dinero para comprar un pellizco de tabaco.

Se acercaba el día del aniversario de su boda y la madre no cesaba de preguntarse qué podría regalarle a su marido. Y sobre todo, ¿con qué dinero? Una idea cruzó su mente. Sintió un escalofrío al pensarlo, pero al decidirse, todo su cuerpo se estremeció de gozo: vendería su pelo para comprarle tabaco.

Ya imaginaba a su hombre en la plaza dando largas bocanadas a su pipa... con la solemnidad y el prestigio de un verdadero comerciante. Sólo obtuvo por su pelo unas pocas monedas, pero eligió con cuidado el más fino estuche de tabaco. El perfume de las hojas arrugadas compensaba largamente el sacrificio de su pelo. Al llegar la tarde regresó el marido. Venía cantando por el camino. Traía en su mano un pequeño envoltorio: eran unos peines para su mujer que acababa de comprar tras vender su pipa.

## Para la reflexión

Párate unos instantes a pensar en cada uno de los miembros de tu familia. ¿Cuáles son sus ilusiones, sus necesidades, proyectos...? ¿Hasta qué punto les conoces? ¿Qué estás dispuesto a hacer para conocerles más, ayudarles, estar cercano...? ¿Cómo te implicas?

## **SÉ FELIZ**

Un día se presentó a la consulta de un célebre psiquiatra un hombre sereno y equilibrado en apariencia, serio y elegantemente vestido. Sin embargo, después de intercambiar algunas frases, el doctor descubrió que aquel hombre se encontraba muy deprimido, abatido por un profundo sentimiento de tristeza y melancolía. El doctor comenzó con responsabilidad la terapia del enfermo y, al final de la entrevista, dijo a su nuevo paciente: “¿Por qué no va esta tarde al circo que acaban de instalar para las fiestas? En el espectáculo actúa un payaso famosísimo que ha hecho reír a medio mundo, todos hablan de él como algo nunca visto, porque es un caso único. Le hará bien. Verá como se lo agradece”. “No puedo, le dijo, ¡ese payaso, soy yo!”

Canto: “Cantando la alegría” (Cantoral, nº 81)

Palabra de Dios: 1ª Tesalonicenses 5, 16-22

*Hermanos: Estad siempre alegres. Sed constantes en orar. En toda ocasión dad gracias pues ésta es la voluntad de Dios en Cristo Jesús respecto de vosotros. Guardaos de toda forma de maldad. Que el mismo Dios de la paz os consagre totalmente.*

## Reflexión

Como nos dice San Pablo en la carta a los Tesalonicenses, siempre hemos de estar alegres. Pensemos por unos momentos en los motivos que tenemos para vivir con alegría. Propongámonos gozar hoy de este día y ver el lado bueno de las cosas que vamos a ir viviendo.

## Oración (a dos coros)

Eres bueno, Señor, pues nos llamaste a vivir siempre en tu alegría; el dolor no es la casa de los hombres, aunque en ella vivimos largas horas.

Tu alegría, Señor, es sin medida; es un mar que no cabe en nuestros ojos; nuestras fiestas que tanto acariciamos son un vaso de agua solamente.

Tu alegría, Señor, es invencible: las desgracias no pueden contra ella, ni siquiera la muerte poderosa, que derriba al más fuerte por el suelo.

Tu alegría, Señor, es perdurable, sin ocaso ni cambio de estaciones; es la eterna alegría; los que prueban no saben olvidarte y se lanzan en busca de tus huellas.

**LAS JÓVENES Y SUS LÁMPARAS**

Lectura evangélica: Mateo 25, 1-13

*Se verificará en el Reino de Dios la siguiente comparación. Diez jóvenes salieron con sus lámparas para recibir al novio. De ellas, cinco eran descuidadas, y las otras previsoras.*

*Las descuidadas tomaron sus lámparas como estaban, sin llevar más aceite. Las previsoras, en cambio, junto con las lámparas llevaron sus botellas de aceite. Como el novio tardaba en llegar, todas terminaron por quedarse dormidas.*

*Pero al llegar la medianoche, alguien gritó: “¡Viene el novio, salid a recibirlo!”. Todas la jóvenes se despertaron inmediatamente y prepararon sus lámparas. Entonces las descuidadas dijeron a las previsoras: “Dadnos aceite, porque nuestras lámparas se están apagando”. Las previsoras dijeron: “Id mejor a comprarlo, pues el que nosotras tenemos no alcanzará para vosotras y para nosotras”.*

*Mientras iban a comprarlo vino el novio, y las que estaban preparadas entraron con él en la fiesta de las bodas, y cerraron la puerta.*

*Cuando llegaron las otras jóvenes, dijeron: “Señor, Señor, ábrenos”. Pero el respondió: “En verdad, no os conozco”.*

*Por eso, añadió Jesús, estad despiertos, porque no sabéis el día ni la hora.*

Silencio para la reflexión

Canto: “Si vienes conmigo” (Cantoral, nº 122)

Salmo 69

Oh Dios, sálvame,  
me estoy hundiendo en profundos barrizales,  
no hay donde apoyar mi pie.

Me he cansado de gritar, mi garganta está ronca.  
Mis ojos están cansados de tanto esperar a mis Dios.

Dios mío, tú conoces mi extravío,  
y no te están escondidos mis pecados.

Señor, hacia ti sube mi oración: sea ese el día de tu favor.  
Según tu inmensa bondad, respóndeme, oh Dios,  
siempre fiel para socorrer.

Celebraré con cantos el Nombre de Dios,  
y lo alabaré en acción de gracias. Amén.



## Padrenuestro

**LOS TALENTOS**

Lectura evangélica: Mateo 24, 14-30

*Escuchad también esto. Un hombre estaba a punto de partir a tierras lejanas, y reunió a sus servidores para confiarles todas sus pertenencias. Al primero le dio cinco talentos de oro, a otro le dio dos, y al tercero solamente uno, a cada cual según su capacidad. Después se marchó.*

*El que recibió cinco talentos negoció en seguida con el dinero y ganó otros cinco. El que recibió dos hizo otro tanto, y ganó otros dos. Pero el que recibió uno cavó un hoyo en la tierra y escondió el dinero de su señor.*

*Después de mucho tiempo, vino el señor de esos servidores y les pidió cuentas. El que había recibido cinco talentos le presentó otros cinco más, diciéndole: «Señor, tú me entregaste cinco talentos, pero aquí están otros cinco más que gané con ellos». El señor le contestó: «Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te voy a confiar mucho más. Ven a compartir la alegría de tu señor».*

*Vino después el que recibió dos y dijo: «Señor, tú me entregaste dos talentos, pero aquí tienes otros dos más que gané con ellos». El señor le dijo: «Muy bien, servidor bueno y honrado; ya que has sido fiel en lo poco, yo te confiaré mucho más. Ven a compartir la alegría de tu señor».*

*Por último vino el que había recibido un solo talento y dijo: «Señor, yo sabía que eres un hombre exigente, que cosechas donde no has sembrado y recoges donde no has invertido. Por eso yo tuve miedo y escondí en la tierra tu dinero. Aquí tienes lo que es tuyo».*

*Pero su señor le contestó: «¡Servidor malo y perezoso! Si sabías que cosecho donde no he sembrado y recojo donde no he invertido, debías haber colocado mi dinero en el banco. A mi regreso yo lo habría recuperado con los intereses. Quitadle, pues, el talento y entregádselo al que tiene diez. Porque al que produce se le dará y tendrá en abundancia, pero al que no produce se le quitará hasta lo que tiene. Y a ese servidor inútil, echadlo a la oscuridad de afuera: allí será el llorar y el rechinar de dientes».*

Silencio

Para la reflexión...

Existe un capital financiero, un capital intelectual, un capital industrial, un capital cultural... pero ¿hay un capital del corazón?. ¿Es verdad, Señor, que es éste el que más se cotiza en el banco de tu Reino?

Hay superdotados para los negocios, superdotados para la electrónica o para las matemáticas, superdotados para lo deportivo... ¿Es verdad, Señor, que tú prefieres, sobre todo, los superdotados en corazón?. ¿Es verdad, Señor, que a todo ser humano tan sólo le preguntarás, al final de su vida, por lo que ha hecho con su capital de amor, con esa capacidad de amar, con esa chispa de tu propia vida que le confiaste para hacerla fructificar?.

¿Por qué enterraste ese amor –le preguntarás- que debía permitir a sus hermanos, hambrientos de amor, sedientos de justicia, enfermos, presos, extranjeros, existir, crecer y esperar?. Ayúdanos, Señor, a no enterrar ese tesoro, a hacer fructificar nuestro capital de amor, el único que jamás se devalúa, ni en la tierra ni en tu eternidad.

Canto: “Gracias, Señor” (Cantoral, nº 156)

## Oración

Nos has convocado, Señor, para caminar hacia ti  
a lo largo de este curso, de este año.  
Muéstranos tu rostro y tu misericordia.  
Ablanda las resistencias de nuestro secreto ateísmo,  
de nuestra dificultad para dejarte intervenir en nuestra vida.  
Haznos vivir este año la experiencia  
de un pueblo, de un grupo, de una comunidad a la escucha de tu Palabra,  
caminando hacia la tierra que tú nos preparas. Amén.

### **ORACIÓN POR LA PAZ**

Canto: "Paz en la tierra" (Cantoral, nº 835)

Carta publicada en «La Vanguardia» 11/10/2001

Un franciscano del cuerpo de bomberos de Nueva York murió mientras ejercía su trabajo entre las víctimas del ataque a las Torres Gemelas.

Eso me recuerda que hubo un gran santo franciscano del siglo XVI, san Pedro de Alcántara, que dio una respuesta clara al Conde de Oropesa, que se lamentaba de los males de la época: Le dijo: "No se aflija su señoría; hay un remedio sencillísimo para el mal. Comencemos usted y yo a ser como debemos y habremos remediado con ello lo que mira a nosotros; haga cada cual otro tanto y la reforma se producirá con toda seguridad. El daño está en que todos hablan de reformar a los otros y ninguno piensa en reformarse así mismo".

Silencio / reflexión

Salmo

*Todos:* Señor ayúdanos a construir la paz

Que de los montes, de lo alto, venga la paz para tu pueblo;  
que la justicia descienda hasta el último rincón de tu Reino;  
que los pobres, los oprimidos, los marginados tengan pan;  
que los hijos de los pobres, los sin nada, tengan techo.  
Señor Jesús, desenmascara al opresor,  
despójalo de su poder.

*Todos:* Señor ayúdanos a construir la paz

Que tu reinado de paz y de justicia dure tanto como el sol;  
que tu reinado de amor y libertad dure como la luna;  
que la justicia y el derecho caigan como la lluvia temprana,  
y que, como rocío, el que tiene empape la tierra del desdichado.

*Todos:* Señor ayúdanos a construir la paz

Señor Jesús, haz que la justicia se haga verdad entre los pueblos;  
haz que los ricos no se contenten con dar al pobre migajas;  
que no muera más el hombre a causa de las naciones ricas,

que gastan sus dineros en cosas, siempre en cosas...

*Todos:* Señor ayúdanos a construir la paz

Que el hombre nuevo, Señor Jesús,  
se comprometa en la lucha por la justicia,  
para que la voluntad de tu Padre se haga realidad;  
que la paz surja de los bienes compartidos entre todos,  
y los más débiles puedan levantar con fuerza la bandera blanca.

*Todos:* Señor ayúdanos a construir la paz

Líbranos, Señor, del odio y la violencia;  
líbranos de caer en la tentación de enfrentarnos  
los unos con los otros, y sembrar nuevas barreras,  
y matar lo que está vivo, y seguir en la venganza.

Ecos...

Peticiones

Padrenuestro

### **ANDAR POR DENTRO**

Los hombres salen a hacer turismo para admirar las crestas de los montes, el oleaje proceloso de los mares, el fácil y copioso curso de los ríos, las revoluciones y los giros de los astros. Y, sin embargo, se pasan de largo a sí mismos. No hacen turismo interior.

Entra en ti mismo. Examínate. Júzgate. Espero que demuestres categoría suficiente como para no pretender engañarte a ti mismo. ¿No te dice nada tu conciencia? Me parece que sí, que te ha dicho algo, aunque, tal vez, tú te empeñes en negarlo. No pienses que yo tengo interés en saber lo que te grita tu conciencia. Me basta con que te oigas a ti mismo. A solas. Y sin testigos.

Canto: "Alabo tu bondad"

Todo mi ser canta hoy, por las cosas que hay en mí.  
Gracias te doy mi Señor, tú me haces tan feliz.  
Tú me has regalado tu amistad, confío en ti,  
me llenas de tu paz.  
Tu me haces sentir tu gran bondad, yo cantaré  
por siempre tu fidelidad.

*Gloria a ti, Señor, por tu bondad.  
Gloria, gloria,  
siempre cantaré tu fidelidad (bis).*

Salmo (a dos coros)

Señor, nadie mejor que tú me conoce por dentro  
porque nada se escapa a tu mirada.  
Por más que disimule, por más que lo intente ocultar  
siempre sabes cómo me encuentro.  
Tú penetras hasta en lo más íntimo de mis sentimientos.  
Conoces mis defectos y mis virtudes, mi debilidad y fortaleza.

Ojalá me conozca a mí mismo  
 como tú me conoces, Señor.  
 Ojalá entre dentro de mí mismo  
 como tú entras en mí, Señor.  
 Que me examine a mí mismo  
 como tú me examinas, Señor.  
 Pero que luego me ame a mí mismo  
 igual que tú me amas, Señor.

Muchas veces vivo la vida desde fuera.  
 Me da miedo entrar; contemplarme por dentro  
 y ver que hay cosas en mí que no me gustan.  
 Por eso huyo. Muchas veces vivo la vida a lo loco.  
 No me detengo para ver por dónde voy,  
 porque eso me llevaría a plantearme la vida en serio  
 y esa invitación no siempre es agradable.

Sé que sólo conociéndome a mí mismo  
 podré superarme y ofrecerte una vida mejor.  
 Sé que sólo examinándome a mí mismo  
 descubriré todo lo que me aleja de tu lado.  
 Sé que juzgándome a mí mismo,  
 con sinceridad, escucharé necesariamente tu voz  
 que me invita a andar por dentro.

Sondéame, Señor, conoce mi corazón,  
 pruébame, conoce mis luces y mis sombras.  
 Mira las veces que te doy todo lo que tengo  
 y ayúdame para crecer a tu lado.

Eco

Lectura evangélica: Lc 6, 39-45

*Les añadió una parábola: «¿Podrá un ciego guiar a otro ciego? ¿No caerán los dos en el hoyo? No está el discípulo por encima del maestro. Todo el que esté bien formado, será como su maestro. ¿Cómo es que miras la paja que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu propio ojo? ¿Cómo puedes decir a tu hermano: "Hermano, deja que saque la paja que hay en tu ojo, no viendo tú mismo la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la paja que hay en el ojo de tu hermano.*

*Porque no hay árbol bueno que dé fruto malo y, a la inversa, no hay árbol malo que dé fruto bueno. Cada árbol se conoce por su fruto. No se recogen higos de los espinos, ni de la zarza se vendimian uvas. El hombre bueno, del buen tesoro del corazón, saca lo bueno, y el malo, del malo, saca lo malo. Porque de lo que rebosa el corazón habla su boca».*

Reflexión

Canto: "Alabo tu bondad" (Cantoral, nº 128)

Peticiones

Seguirte es difícil. Se necesita mucha ilusión y mucho sacrificio. Se necesita ser soñador y querer mantenerse siempre en tu camino. Por eso nos dirigimos a ti con la esperanza de que tú nos ayudes.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Para que nunca nos echemos atrás cuando aparezcan las dificultades y los problemas...

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Queremos que nuestra vida sea cada vez más parecida a la tuya.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Necesitamos valor para dejar todo aquello que nos aleja de ti. Ayúdanos a dar ese paso.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Tu mandamiento es una llamada urgente a amarnos entre nosotros y a Dios. Queremos empeñar nuestra vida en ello, buscando la felicidad de los que nos rodean, derrochando cariño, amor, entrega... Pero necesitamos tu fuerza.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Algunas veces caemos en la tentación de devolver a los demás el mal que nos han hecho. Tu evangelio exige amar incluso a los enemigos. Ayúdanos...

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Queremos ser fieles en tu seguimiento. No queremos tener una fe vacilante y con dudas.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Para que no pongamos nuestro corazón en las cosas pasajeras de este mundo, sino sólo en ti.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

Para que sepamos descubrir la auténtica riqueza que eres tú.

Todos: *«Renuévanos por dentro, Señor»*

### **UN "CAMBIO" EN EL PADRENUESTRO...**

Querido Dios:

Permíteme cambiar una frase del Padrenuestro, esa oración que Tú nos enseñaste. Cuando yo rece esta oración, no volveré a decir: «El pan nuestro de cada día, dánosle hoy». Yo no quiero pedirte a Ti pan mientras despilfarro en otras cosas, no quiero pedirte pan cuando no nos falta para tabaco, para copas, para caprichos... Yo quiero pedirte el pan para otros: para 40.000 niños que mueren al día de hambre y para 40 millones de personas que mueren al año por falta de alimento.

¿Qué debemos hacer, Padre, para que se nos mueva la conciencia? La sociedad ya no se mueve ante estas cifras, ni tampoco ante las imágenes de los niños raquíuticos que salen en la televisión.

¿Acaso hay algo más urgente que evitar la muerte de miles de niños al día? Entonces, Señor, yo no quiero autopistas, yo no quiero jardines, yo no quiero olimpiadas, no quiero nada.

Permíteme, Señor, cambiar una frase del Padrenuestro, como último recurso. Permíteme decir: «El pan nuestro de cada día, DEMOSLE hoy». Quizá así a la gente se le mueva la conciencia, porque ya no sabemos qué vamos a «inventar» para denunciar tanta injusticia, tanto despilfarro y tanta insolidaridad.

Yo no quiero vivir en esta sociedad del todo vale, del consumo y despilfarro. Yo no quiero dormir con la conciencia tranquila ante tanta injusticia, mientras otros se duermen para siempre porque no tienen alimento para el camino.

Señor, que todos digamos: «El pan nuestro de cada día, DEMOSLE hoy». Sepamos compartir nuestro pan, y, con el pan, el respeto, la ternura, lo que tenemos y lo que somos. No te pido más, Padre; sólo eso, que nos hagas capaces de dar y compartir.

Padrenuestro (todos)

Padre, al que no podemos llamar nuestro  
porque hay muchos hombres y mujeres excluidos de nosotros.

Que estés precisamente allí donde nos da miedo mirar  
porque abunda la miseria.

Santificado sea tu nombre, eco fiel  
del grito de los 'sin voz' que nadie escucha.

Venga a nosotros tu amor  
para que rompa nuestro corazón de piedra,  
tu justicia para que no soportemos diferencias ni explotaciones,  
tu vida para que no la neguemos a nadie  
y así seamos manos que construyen tu Reino.

Hágase tu voluntad  
de que todos los seres se realicen  
y encuentren su sentido.

El pan nuestro de cada día démosle,  
y quítanos todo lo superfluo  
para que ningún hombre pase hambre.

Perdónanos nuestras insolidaridades y nuestros individualismos,  
nuestras riquezas, nuestras distancias,  
nuestras actitudes marginadas.

Así como nosotros intentamos arrancarlas de nuestro ser.

Y líbranos de la indiferencia. Amén

Salmo

Tú, Señor, que enciendes las estrellas,  
Tú que al sol le das su resplandor,  
Tú que cuidas del pájaro perdido  
que va buscando nido guiado por tu amor.

Tú que siembras rosas y trigales,  
Tú que al lirio le vistes de esplendor,

nos proteges, Señor, con más cariño,  
pues quieres más a un niño que al pájaro y la flor.

Tú, Señor, que velas por el pobre  
y al humilde das tu protección,  
al que amas le ofreces un tesoro  
que vale más que el oro: le das tu corazón.

Tú, Señor, que alumbras mi camino,  
Tú, que escuchas siempre mi oración,  
en tu amor pongo yo mi confianza,  
renace mi esperanza, se acuna mi canción.

Padrenuestro (cantado)

### **ORACIÓN DE LOS AMIGOS**

La amistad es algo que cada uno hemos podido experimentar a lo largo de nuestra vida. En la oración de hoy queremos ofrecer la oportunidad de compartir lo amigos que somos y analizar si apostamos lo suficiente por nuestras amistades. Como cristianos, Jesús ha de ser un punto de referencia fundamental y hemos de mirar hacia Él para aprender a ser verdaderos amigos. ¿Ofrecemos la misma amistad que Jesús nos ofrece a nosotros?

Relato de “El Principito”

Principito: ¿Quién eres? Eres muy bonito...

Zorro: Soy un zorro.

Principito: Ven a jugar conmigo. ¡Estoy tan triste!...

Zorro: No puedo jugar contigo. No estoy domesticado.

Principito: ¡Ah! Perdón. ¿Qué significa domesticar?

Zorro: No eres de aquí. ¿Qué buscas?.....

Principito: Busco amigos ¿Qué significa "domesticar"?

Zorro: Es una cosa demasiado olvidada. Significa “crear lazos”.

Principito: ¿Crear lazos?

Zorro: Sí. Para mí no eres todavía más que un muchachito semejante a cien mil muchachitos. Y no te necesito. Y tú tampoco me necesitas. No soy para ti más que un zorro semejante a cien mil zorros. Pero, si me domesticas, tendremos necesidad el uno del otro. Serás para mí único en el mundo. Seré para ti único en el mundo...

Principito: Empiezo a comprender.

Zorro: ¡Por favor... domesticame!

Principito: Bien lo quisiera, pero no tengo mucho tiempo. Tengo que encontrar amigos y conocer muchas cosas.

Zorro: Sólo se conocen las cosas que se domestican. Los hombres ya no tienen tiempo de conocer nada. Compran cosas hechas a los mercaderes. Pero como no existen mercaderes de amigos, los hombres ya no tienen amigos. Si quieres un amigo, ¡domesticame!...

Canto: “Amor es vida” (Cantoral, nº 41)

Lectura evangélica: Juan 15, 12-17

*Este es mi mandamiento:*

*que os améis los unos a los otros como yo os he amado.*

*Nadie tiene mayor amor que el que da su vida por sus amigos.*

*Vosotros sois mis amigos*

*si hacéis lo que yo os mando.*

*Ya no os llamo siervos,*

*porque el siervo no sabe lo que hace su amo;  
a vosotros os he llamado amigos  
porque todo lo que he oído a mi Padre  
os lo he dado a conocer.  
No me habéis elegido vosotros a mí,  
sino que yo os he elegido a vosotros,  
y os he destinado para que vayáis y deis fruto,  
y que vuestro fruto permanezca;  
de modo que todo lo que pidáis al Padre en mi nombre  
os lo conceda.  
Lo que os mando es que os améis los unos a los otros.*

## Reflexión

## Oración

Señor, quiero ser  
el amigo con quien compartir la alegría y el fracaso,  
aquel a quien recurrir cuando hay un problema;  
el amigo que critica y da consejos estando presente el interesado;  
el amigo que comprende aunque las apariencias engañen;  
el amigo que desde lejos, hace sentir su presencia.  
Quiero ser, Señor, un amigo que no distingue razas,  
ni edades, ni credos, ni política, ni distancias.  
Quiero saber conservar la verdadera amistad  
como el más maravilloso de los regalos.  
Quiero ser el amigo que profesa un afecto desinteresado y personal,  
que cuida del trato y es generoso con el tiempo.  
Quiero ser un amigo leal, llegar a sentirme como hermano.  
Nada hay más noble y escaso que un verdadero amigo.

## **¿QUIÉN DECÍS QUE SOY YO?**

### Salmo 139 (a dos coros)

Padre, tú me conoces mejor que nadie.  
Sabes lo que hago con alegría  
y lo que dejo de hacer por pereza.  
Tú conoces todos mis pensamientos,  
te das cuenta de que estoy cansado  
o de que me esfuerzo.

Me conoces como la palma de la mano  
y todo lo que hago te es familiar.  
No he hablado y ya sabes lo que voy a decir.  
Me proteges estrechándome en tus brazos.  
¿Adónde iré lejos de ti?  
¿Dónde podría meterme sin que me vieras?

Si subo a lo más alto del cielo, allí estás tú.  
Si me escondo en lo más profundo, allí te encuentro.  
Si me meto donde nace el sol  
o navego en el horizonte del mar,  
también allí estoy en tus manos.

Aunque quisiera esconderme en la noche,



aunque me rodearan las tinieblas  
tú seguirías viéndome.  
Para ti la noche es clara como el día y  
las tinieblas resplandecientes como el sol.

Fuiste tú quien me dio la vida,  
y me formaste en el seno de mi madre.  
Desde mucho antes, tú me conocías,  
tenías previsto qué iba a ser de mí,  
habías contado conmigo para tu obra.

Te doy gracias porque eres enteramente bueno  
y cuando quiero buscarte me esperas ya dentro de mí.

Hazme sentir tu presencia a cada instante,  
para que haga lo que es de tu agrado  
y tu ilusión sobre mí se vea cumplida.

No dejes que mi camino se desvíe,  
guíame para que mi amistad contigo nunca se rompa.

Ecos...

Lectura evangélica: Marcos 8, 27-29

*Salió Jesús con sus discípulos hacia los pueblos de Cesarea de Filipo, y por el camino hizo esta pregunta a sus discípulos: «¿Quién dicen los hombres que soy yo?»*

*Ellos le dijeron: «Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que uno de los profetas.»*

*Y él les preguntaba: «Y vosotros, ¿quién decís que soy yo?» Pedro le contesta: «Tú eres el Cristo.»*

Oración:

Señor, Tú eres amor  
y pones amor en el corazón del hombre.  
Tú nos amas siempre y gratuitamente.  
A nosotros nos gustaría amarte con un amor inmenso,  
sin mediocridades, ni medias tintas... siempre.  
Tú conoces nuestra debilidad y  
sabes mucho de nuestras traiciones.  
Quisiéramos ponernos en tus manos  
para que nos fortalezcas con la fuerza del Espíritu;  
que nos queme con su llama de amor  
y nos anime a amarte a ti el primero  
y a los que nos rodean  
con el amor con que tú nos amas.

### **SOY YO EL QUE VIVE EN TÍ**

Canto: "Creo en Jesús" (Cantoral, nº 109)

Salmo (a dos coros)

Aquí estoy, Señor, cansado de no ser yo mismo; ser marioneta;  
cansado de ser manipulado, manejado, llevado y traído;

cansado de mi libertinaje y mi falta de libertad auténtica;  
cansado de vivir desde la careta, la máscara, el postizo.

Aquí estoy contigo y quiero ser «yo mismo» de verdad.  
Contigo, Jesús, amigo, que eres auténticamente Tú y no otro.  
Contigo: con tu rostro, con tus manos, con tu corazón, con tu ser.  
Contigo, Jesús de Nazareth; con tu personalidad inconfundible.  
Me fascina tu persona; me atrae tu palabra; me arrastra tu estilo de vida.

Quiero hacer encuentro conmigo mismo; quiero bajar hasta mi fondo;  
quiero tocar mi hondura y dejar de vivir desde la superficialidad;  
quiero, Jesús, amigo, descubrirme por dentro y vivir desde dentro;  
quiero tomar conciencia de lo que no soy y de lo que soy;  
quiero asumir mis sombras y mis luces, mis miedos y conflictos;  
quiero tocar mi barro y levantarlo a pulso hacia ti.

Aquí me tienes en busca de mis raíces, de mi historia;  
aquí me tienes con ganas de ser verdadero y libre;  
aquí me tienes con ganas de salir de mi egoísmo y vivir en amor;  
aquí me tienes sin definirme cómo soy, sin poseerme en mi realidad.  
Aquí me tienes con ganas de cambiar, de vivir otro estilo;  
aquí me tienes con ganas de ser hombre nuevo, hombre en pie.

Aquí estoy, Jesús amigo: quiero encontrarme y sólo desde ti me encontraré;  
dame conocimiento de mí mismo a la luz de lo que eres Tú;  
dame conocimiento de lo que soy a la luz del Evangelio.

Ecos

Lectura evangélica: Juan 17, 22-23

*Yo les he dado la gloria que tú me diste, para que sean uno como nosotros somos uno: yo en ellos y tú en mí, para que sean perfectamente uno, y el mundo conozca que tú me has enviado y que los has amado a ellos como me has amado a mí.*

Silencio / reflexión

Padrenuestro (cantado)

### **PIEDRAS VIVAS**

Ahora que comenzamos un nuevo día de trabajo y venimos aquí, ante el Señor, para pedirle fuerzas y ser capaces de afrontar todo lo que nos ocurra hoy con serenidad. Muchas veces hemos oído hablar de lo que supone formar parte de la Iglesia y de cómo nosotros participamos en ella. Pues bien ahora es el momento de pararnos y dedicar un tiempo a la oración, al diálogo con Jesús sobre esta realidad.

Canto: "Iglesia soy" (Cantoral, nº 60)

Salmo en busca de comunidad

Lector 1º

Por libre, Señor Jesús, no es posible seguirte.  
Tu llamada es adhesión profunda a tu persona.  
Tu oferta es vivir con gozo la alegría de tu Evangelio.  
Tu reto es vivir con fuerza la fe en comunidad.

Tu exigencia es cargar con la cruz en alto cada día.  
Tu misión es llamada profunda al compromiso por el Reino.

### Lector 2º

Ser creyente en ti, Señor, no es jugar al protagonismo;  
ser creyente en ti es aceptar las reglas limpias de tu juego;  
ser creyente, Jesús, es contar y sentir al hombre a mi lado;  
ser creyente en ti es hacer de la vida un servicio gratuito.

### LECTOR 3º

Tú me llamas, Señor, a buscar “lugar” donde vivir mi fe;  
me llamas a romper mi cáscara y derribar mi muro;  
me llamas a abrir mi corazón de par en par;  
me llamas a seguirte a ti con la ayuda de un grupo.

### TODOS

Tú quieres que comparta mis planes y proyectos;  
tú quieres que haga realidad mi capacidad de amar;  
tú quieres que sea sensible al misterio escondido del hombre.  
Tú quieres que me olvide de mi y viva en comunión de amor.  
Yo te he entregado mi vida llena de ilusiones.  
Yo se que la opción profunda de mi vida eres tú.  
Yo quiero vivirte viviendo la realidad de tu Iglesia.  
Yo quiero servirte trabajando en la civilización del amor.

Lectura bíblica: 1ª Pedro 2, 5-10

*También vosotros sois piedras vivas con las que se construye el Templo espiritual. Vosotros sois una comunidad de sacerdotes que, por Cristo Jesús, ofrecen sacrificios espirituales y agradables a Dios. Él dice en las escrituras: “Coloco en Sión una piedra de base, escogida y preciosa: quien cree en él no quedará defraudado”.*

...

*Vosotros sois una generación elegida, un reino de sacerdotes, una nación consagrada, un pueblo que Dios eligió para que fuera suyo y proclamara sus maravillas.*

### Reflexión

Hay pocas cosas tan sencillas como una piedra y, sin embargo tan fuertes; es algo que parece despreciable, pero si lo pensamos más detenidamente veremos que es algo fundamental para nuestra vida porque es la materia prima para edificar un buen edificio.

Hoy hemos estado reflexionando sobre la Iglesia, sobre nuestra iglesia y en qué medida pertenecemos a ella. Pues bien, nosotros somos como estas piedras; la Iglesia nos puede parecer un “mamotreto” tan gigantesco al que apenas podemos aportar nada, pero sin embargo es así como está formada: a base de pequeñas piedras, de multitud de personas que comparten y viven la misma fe.

Ahora os invitamos a pensar qué es lo que podemos aportar cada uno de nosotros, qué piedrecita, qué granito de arena, por insignificante que pueda ser, podemos aportar.

Padrenuestro (cantado)

### **¿POR QUÉ APUESTO EN LA SOCIEDAD?**

Hoy me he levantado por la mañana. He abierto la ventana para ventilar la habitación y hacía frío. Me he duchado con agua caliente, me he puesto la colonia, que por cierto me costó 6000 pesetas, y antes de salir por la puerta he escogido de entre mis dos abrigos, mis tres bufandas y mis guantes, lo que mejor combinaba con la ropa que llevaba.

¿EL CONSUMISMO EN LA SOCIEDAD NOS LLEVA A TENER MAS DE LO QUE NECESITAMOS?, ¿SOMOS CONSCIENTES DE TODO LO QUE TENEMOS? PODRIAMOS DAR COMO MINIMO LO QUE NOS SOBRA?

He bajado por la escalera, ya que el ascensor estaba ocupado y yo tenía el tiempo justo para llegar al trabajo. Al llegar a la portería, el portero estaba fregando la entrada y obstaculizaba el paso. He pensado que con la horas que tenía durante el día, por qué justo en aquel momento tenía que estar haciendo aquello. Dije 'perdone' de una manera muy seria, y pisé el suelo mojado para poder salir al exterior. Una vez en la calle, pensé que debería haber dicho 'buenos días' y pedir perdón más sinceramente por pisar, pero no volví atrás para disculparme ya que tenía mucha prisa.

¿JUSTIFICAMOS REALMENTE NUESTRO COMPORTAMIENTO CON NUESTRAS PRISAS? ¿RESPETAMOS A LOS DEMAS O PASAMOS POR ENCIMA DEL OTRO CON NUESTRO YO?

Me he dirigido hacia la parada del autobús corriendo, ya que lo veía acercarse desde el otro lado de la calle. Al subir, he visto un sitio libre y me he sentado. Medio dormido y durante todo el trayecto iba mirando por la ventana. Al llegar a mi destino me he levantado y al hacerlo he visto una chica embarazada de pie y una señora de edad avanzada a su lado. Me he arrepentido de no haber mirado antes a mi alrededor para dejar sentar a quien mas lo necesitaba.

¿SON NUESTRAS COSAS TAN IMPORTANTES COMO PARA OLVIDARNOS DE LOS DEMAS? ¿NO CONSIDERAMOS QUE DEBERIAMOS TENER UNA ACTITUD DE ATENCIÓN HACIA LOS DEMAS? ES MUY COMODO NO HACERLO ASI.

He llegado al trabajo con la monotonía de cada día. A la hora de comer, nos reunimos el grupo de amigos de siempre. Cada día se habla de algún tema y hoy ha tocado la religión. Yo digo que voy a un grupo de catequesis y todos me miran como si fuera un extraterrestre. Yo me defiende diciendo que es un grupo muy abierto y muy liberal, que es de unos Franciscanos muy normales. No apporto ninguna otra información e intento cambiar de tema para no ser el centro de las miradas. El siguiente tema que sale es algún comentario no apropiado sobre un compañero no presente en la comida. Yo también estoy de acuerdo aunque pienso que no deberíamos criticarnos los unos a los otros pero no digo nada y me limito a sonreír ya que el comentario inapropiado también era gracioso.

¿PIERDES TU AUTENTICIDAD POR DEJARTE LLEVAR POR LOS DEMAS, POR PENSAR EN EL QUE DIRAN?

Se acaba la jornada laboral. Al salir de la empresa, una pobre mujer mayor se acerca y me ofrece una revistilla. Llevo dinero en el bolso pero pienso que hace mucho frío para sacar el monedero y darle dinero a esta señora que no llevaba ni abrigo. Le digo que tengo prisa y me voy corriendo.

¿CUANTAS VECES CERRAMOS LOS OJOS ANTE LA POBREZA, ANTE LOS PROBLEMAS DEL DIA A DIA DE LA SOCIEDAD? MUCHAS, MUCHAS, MUCHAS...

Llego a casa por la tarde y me siento en el sofá para ver la televisión. No hacen nada interesante y sólo me inundo de anuncios publicitarios. No tengo fuerza ni para apagar la televisión y hacer algo de provecho.

¿EN QUE DISTRIBUYO MI TIEMPO Y EN QUE LO APLICO?

Llegan las nueve de la noche y me voy al grupo de catequesis ya que hoy hay oración con todos los grupos. Cojo el coche para acercarme a la parroquia. Intento cambiar de carril y de golpe me aparece una moto por la derecha que casi no veo. Me enfado e insulto al conductor de la moto por ir tan rápido y no respetar los carriles. Después, al llegar a la calle Bertrán, me doy cuenta que el intermitente derecho no me funciona. Llego a la parroquia tarde ya que me ha costado aparcar y entro en la sala interrumpiendo la oración. Hago cara de disculpa y me siento para escuchar y rezar. Espero que después de la oración vea las cosas de otra manera.

Padrenuestro

**¡SED MISERICORDIOSOS!**

Salmo

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Muchas veces me fui con tu fortuna,  
olvidado de ti, a lejanas tierras  
y gasté malamente el amor de los hijos de tu casa.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Vuelvo hoy roto,  
confuso y harapiento, envilecido de vergüenza.  
Me acerco hasta tu puerta con alma de mendigo.  
Apiádate de mí porque la culpa  
me muerde y me remuerde como un perro.  
Contra ti, contra ti solo pequé,  
cometí la maldad que aborreces.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Pecaba contra ti cuando en los tuyos no supe ver tu rostro  
que se oculta en el dolor, la soledad o el hambre.  
Y contra ti pequé cobardemente,  
o en la complicidad interesada,  
cuando no me inmuté ni moví un dedo  
para quitar contigo el pecado del mundo.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Recuerda, mi Señor, que soy humano, hecho de barro y luz,  
y pecador de padres pecadores.  
Dame un buen baño, largo y generoso

bajo las aguas de tu amor profundo  
y quedaré más blanco que la nieve.  
Oh Dios, crea en mí un corazón puro,  
renuévame por dentro con espíritu firme.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.  
Tú me devuelves nueva la alegría.  
Me estrechas en la fiesta de tus brazos.  
Padre: tu amor y tu bondad me llenan de ti  
y abren mis labios  
para cantar por siempre tu alabanza.

Misericordia, Dios mío, por tu bondad,  
por tu inmensa compasión borra mi culpa;  
lava del todo mi delito,  
limpia mi pecado.

Evangelio: Lucas 6, 36-38

*Dijo Jesús: Sed misericordiosos como vuestro Padre es misericordioso. No juzguéis, y seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados. Dad, y se os dará. Os verterán una medida generosa, apretada, rellena, rebosante; porque con la medida con que midáis, se os medirá a vosotros.*

Para reflexionar

Transformarse en Dios quiere decir amar lo que Dios ama. Quiere decir alegrarse y gozarse de los bienes del prójimo. Quiere decir sufrir y contristarse por sus males. Y como el alma abierta a estos sentimientos está abierta al bien y sólo al bien, no se enorgullece al ver las culpas de los hombres, ni juzga, ni desprecia. Estos sentimientos le impiden el orgullo que nos lleva a juzgar. Y le lleva a ver no sólo los males morales de su prójimo sufriendolos y haciéndolos suyos, sino también los males corporales que afligen a la humanidad, y por el amor que la transforma totalmente, los considera como males propios.

### **SALMO 27**

El Señor tiene piedad;  
el Señor se compadece de nuestras miserias,  
comprende nuestras debilidades,  
perdona nuestras maldades;  
el Señor tiene piedad de los hombres.

Pero el hombre no tiene piedad de sí mismo.  
Ha construido un mundo poderoso,  
pero frío, inmisericorde;  
un mundo admirable y seductor, pero sin alma.

Competimos cada día,  
aplaudimos a los que triunfan y  
olvidamos a los vencidos.  
No te olvides, Señor;  
ten piedad de los vencidos.

Ten piedad, Señor, de nosotros;  
ilumina tu rostro sobre nosotros.  
Ten piedad de mí, para que yo tenga piedad,  
para que haga visible y multiplique tu piedad  
y nazcan testigos de la piedad.

Infunde tu piedad en nosotros,  
que tu piedad nos haga piadosos,  
surja una raza de hombres piadosos;  
hombres nuevos, semillas de sociedad nueva,  
alma del mundo,  
cuando se sustituya la rivalidad por la colaboración,  
la competencia por la solidaridad,  
la violencia por la compasión.

Entonces te alabarán todos los pueblos,  
la tierra conocerá tus caminos  
y todos gozarán con tu salvación.

Silencio / Ecos...

Evangelio: Juan 15, 26-27

*En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: Cuando venga el Paráclito, el Espíritu de la verdad que yo os enviaré y que procede del Padre, él dará testimonio sobre mí. Vosotros mismos seréis mis testigos, porque habéis estado conmigo desde el principio.*

Para reflexionar...

¿Quedan hoy cristianos? Si tienes la impresión de que el cristianismo está viendo disminuir en nuestros días su papel de guía espiritual, si tienes la impresión de que la gente busca el significado del ser o no ser, de la vida y de la muerte, del amar y del ser amados, del ser joven y del envejecer, del dar y del recibir, del herir y del ser herido, y no espera ninguna respuesta de los testigos de Jesucristo, empieza a preguntarte entonces hasta qué punto estos testigos deberían llamarse a sí mismos cristianos.

El testigo cristiano es un testigo crítico, porque profesa que el Señor volverá para hacer nuevas todas las cosas. La vida cristiana llama a cambios radicales, porque el cristiano asume una distancia crítica respecto al mundo y, a pesar de todas las contradicciones, continúa diciendo que es posible un nuevo modo de ser humano y una nueva paz. Esta distancia crítica es un aspecto esencial de la verdadera oración.

(H. J. M. Nouwen)

Oración

Haz, Señor, que no nos escandalicemos,  
sino que sepamos resistir,  
todos unidos,  
con la fuerza y el consuelo de tu Espíritu.

Haznos conscientes de que también nosotros,  
los cristianos, hemos sido a veces,  
a lo largo de la historia, intolerantes y  
hemos perseguido a otros hermanos,  
creyendo dar culto a Dios.

Ayúdanos a ser humildes,  
a no caer en el victimismo,  
a dar testimonio de ti con firmeza y orgullo,  
sin pretender aplausos,  
ni medallas, ni salvoconductos,  
ni reconocimientos, ni deseo de revancha.

Haz que aprendamos a tener confianza  
sólo en la fuerza de tu Espíritu,  
para dar testimonio de ti.

### **SER EL ÚLTIMO**

#### Salmo

Buenos son el aire,  
el agua, la tierra.  
Tú hiciste de la nada  
la tierra, el aire, el agua,  
las montañas y el mar.

Pero el hombre hizo las fronteras y las leyes.  
Buenos son la tierra, el aire, el agua,  
las montañas y el mar.  
Pero las fronteras y las leyes  
apaños son del hombre.

Tú creaste al hombre y a la mujer  
y los quisiste.  
Pero el hombre hizo las clases sociales,  
las clases de razas,  
y las clases de estados.

#### Señor:

Bendito sea lo que tú creaste.  
Malditos sean los apaños del hombre.  
Bendita sea tu riqueza total.  
Bendita tu divina debilidad por los pobres,  
bendita en ellos tu presencia amante.  
Maldita la ralea que cría los rebaños de pobres, los mata o los mantiene,  
los encierra en establos de seguras fronteras, los amarra con leyes.

Bueno eres tú, Señor,  
y bueno el universo, salido de tus manos.  
Buenos son la tierra, el aire, el agua,  
bueno es el mar y buenas las montañas.  
Malas son siempre, criminales,  
todas las armas con que se defienden  
los apaños del hombre.

#### Evangelio: Marcos 9, 30-37

*En aquel tiempo, se fueron de allí y atravesaron Galilea. Jesús no quería que nadie lo supiera porque estaba dedicado a instruir a sus discípulos. Les decía:*



— *El Hijo del hombre va a ser entregado en manos de los hombres, le darán muerte y, después de morir, a los tres días, resucitará.*

*Ellos no entendían lo que quería decir, pero les daba miedo preguntarle.*

*Llegaron a Cafarnaún y, una vez en casa, les preguntó: — ¿De qué discutíais por el camino?*

*Ellos callaban, pues por el camino habían discutido sobre quién era el más importante.*

*Jesús se sentó, llamó a los Doce y les dijo:*

— *El que quiera ser el primero, que sea el último de todos y el servidor de todos.*

*Luego tomó a un niño, lo puso en medio de ellos y, abrazándolo, les dijo:*

— *El que acoge a un niño como éste en mi nombre, a mí me acoge; y el que me acoge a mí no es a mí a quien acoge, sino al que me ha enviado.*

Silencio

Canto: “Si me falta el amor” (Cantoral, nº 38)

Oración

No pida yo verme preservado de pecados,  
sino siempre levantarme.  
No pida yo no tener penas,  
sino que mi corazón cante y las supere.  
No dude yo del camino,  
sino caminar cada día.  
No sueñe yo con otra libertad,  
sino con las amadas cadenas que abracé.  
Concédeme, Dios mío, el don de poder morir  
antes de perder misericordia y comprensión con los tuyos,  
y que tu mano me socorra en la debilidad.

### **SIERVO Y SEÑOR**

Evangelio: Juan 13, 16-20

*En aquel tiempo, tras haber lavado Jesús los pies a sus discípulos, les dijo: Yo os aseguro que un siervo no puede ser mayor que su señor, ni un enviado puede ser superior a quien lo envió. Sabiendo esto, seréis dichosos si lo ponéis en práctica. No estoy hablando de todos vosotros; yo sé muy bien a quiénes he elegido. Pero hay un texto de la Escritura que debe cumplirse: ‘El que come mi pan se ha vuelto contra mí’. Os digo estas cosas ahora, antes de que sucedan, para que cuando sucedan creáis que yo soy. Os aseguro que todo el que reciba a quien yo envíe, me recibe a mí mismo y, al recibirme a mí, recibe al que me envió.*

Para reflexionar

Lo que tiene de único el lavatorio de los pies es hacernos ver que estamos perdonados por anticipado y somos dignos de ser honrados. El ejemplo que deberemos imitar siempre es esta actitud de respeto con cualquiera cuyo verdadero nombre está escrito en los cielos; una actitud de disponibilidad respecto a los hermanos. En conclusión, una actitud de misericordia.

Sí, porque todas las bienaventuranzas están incluidas en la misericordia, que se realiza en las mil formas inspiradas por el amor: también vosotros debéis lavaros los pies los unos a los otros.

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: «Ayudaos mutuamente a llevar vuestras cargas» (Gal 6, 2).

Oración

Señor misericordioso,  
refuerza mis rodillas  
que se niegan a plegarse para lavar los pies;  
da firmeza a mis manos  
que se cansan de coger el barreño  
con el agua sucia y el polvo  
pegado a los pies de los viajeros que llaman a mi puerta;

He de confesarte, Señor, que soy muy débil,  
que ando muy lejos de tu ejemplo de vida.  
Concédeme tu espíritu para ahuyentar mis miedos  
y para vencer mis timideces.

### **¿QUIÉRES CURARTE?**

Evangelio: Juan 5, 1-3. 5-16

*Jesús volvió a Jerusalén para celebrar una de las fiestas judías. Hay en Jerusalén, cerca de la puerta llamada de las ovejas, un estanque conocido con el nombre de Betesda, que tiene cinco soportales. En estos soportales había muchos enfermos recostados en el suelo: ciegos, cojos y paralíticos. Había entre ellos un hombre que llevaba treinta y ocho años inválido. Jesús, al verlo allí tendido, y sabiendo que llevaba mucho tiempo, le preguntó:*

— ¿Quieres curarte?

*El enfermo le contestó:*

*Señor, no tengo a nadie que me introduzca en el estanque cuando se mueve el agua. Cuando quiero llegar yo, otro se me ha adelantado.*

*Entonces Jesús le ordenó:*

— Levántate, toma tu camilla y echa a andar.

*En aquel instante, el enfermo quedó curado, tomó su camilla y comenzó a andar.*

*Aquel día era sábado. Los judíos se dirigieron al que había sido curado y le dijeron:*

— Hoy es sábado y no te está permitido llevar al hombro tu camilla.

*Él respondió:*

— El que me curó me dijo: "Toma tu camilla y vete".

*Ellos le preguntaron:*

— ¿Quién es ese hombre que te dijo: "Toma tu camilla y vete"?

*Pero él no lo conocía ni sabía quién le había curado, pues Jesús había desaparecido entre la muchedumbre que se había reunido allí. Más tarde, Jesús se encontró con él en el templo y le dijo:*

— Has sido curado, no vuelvas a pecar más, pues podría sucederte algo peor.

*El hombre fue a informar a los judíos de que era Jesús quien le había curado. Jesús hacía obras como ésta en sábado; por eso lo perseguían los judíos.*

Canto: "Alaba a tu Señor" (Cantoral, nº 13)

Repite con frecuencia y vive hoy la Palabra: "Devuélveme la alegría de tu salvación" (Sal 50, 14a).

Oración

Ven, Señor Jesús a buscar a todo el que yace

con el ánimo abatido,  
 en la enfermedad de sus miembros,  
 en la desesperación del pecado oculto.

Ven a buscarme también a mí.

Acércate a nosotros,  
 vuélvete a nosotros, uno por uno,  
 para que en cada uno resuene la pregunta:  
 "¿Quieres curarte?" Pídemelo también a mí.

Ven a sumergirnos, Señor,

en el manantial profundo de tu amor,  
 que brota de tu corazón abierto como un río y corre,  
 inagotable y potente.

Haz que viva fielmente en conformidad a los dones recibidos.

Que pueda cada día reconciliarme con los errores cometidos,  
 libre del pecado que me inmoviliza.  
 Que pueda caminar anunciando  
 que en ti todos pueden volver a encontrar la vida  
 y sentirse hermanos.

#### **AMAR SIN MEDIDA**

En nuestra sociedad se nos está olvidando algo tan sencillo como es dar. Muchas personas están dispuestas a dar, pero sólo a cambio de recibir. Son personas que no se han desarrollado más, no han superado esa etapa receptiva y acaparadora. Han encontrado el sencillo método para vivir encerrado en sus egoísmos, sin sentirse turbados por las necesidades que hay a su alrededor; pero la medida del amor es amar sin medida.

Canto: "Amaos" (Cantoral, nº 31)

Palabra de Dios: Marcos 12, 41-44

*Jesús, sentado frente al tesoro, estaba mirando cómo la gente echaba su limosna en el cepillo del templo. Muchos ricos echaban mucho. Pero llegó una viuda pobre y echó dos reales. Jesús llamó a sus discípulos y les dijo: "Os aseguro que esa pobre viuda ha echado más que todos, pues todos han echado de lo que les sobra; en cambio, ella ha echado de su pobreza todo lo que tenía para vivir".*

#### Reflexión

Jesús alaba a la viuda porque lo que da es parte de su vida. Dar no es un problema de cantidad, sino de generosidad. No hay amor allí donde no hay entrega generosa, gratuidad. Observa qué estás haciendo gratuitamente por los demás, sin esperar nada a cambio en tu familia, en el colegio, en el trabajo de cada día, en tu grupo de amigos, en las circunstancias diarias que se te presentan en la calle...

#### Oración (a dos coros)

- Tú eres amor, Jesús, ternura de Dios. Tú eres el corazón del Padre, abierto de par en par.
- Tu amor, Jesús, es amor que salva. Tu amor, Jesús, te ha hecho cercano al pobre y al pecador.
- Enséñame, Jesús amigo del hombre, a amar como tú, a descubrir que hay más gozo en dar que en recibir.

- Yo quiero, Jesús, amigo, amar con el corazón abierto. Quiero amar con un corazón desinteresado y libre.
- Yo quiero, Jesús amigo, amar con un corazón limpio. Quiero amar sin esperar recompensa por lo que he dado.
- Tú que eres el amor del Padre entre los hombres, dame tu Espíritu de amor, para que ame sencillamente y de verdad.

Padrenuestro

**¡VENID, BENDITOS DE MI PADRE!**

Salmo 134

Y ahora bendecid al Señor,  
los siervos del Señor,  
las hijas y los hijos fatigados  
de los trabajos y el afán del día.

Benedicid al Señor los que pasáis  
la noche, el día, vuestra vida entera  
en la presencia del Señor.  
Levantad vuestras manos hacia Él  
en el santuario familiar del mundo,  
en vuestra propia casa,  
y bendecid sin pausa al Señor.

Trabajando, comiendo o descansando  
benedicid al Señor, con la seguridad  
de que en la vida y en la misma muerte  
somos hijos queridos del Señor.

¡Qué paz y qué sueño profundo mientras  
la sombra del Señor vigila!  
Rendido de cansancio,  
encomienda tu espíritu al Señor  
y duerme en paz,  
bien seguro en sus brazos.

Evangelio: Mateo 25, 31-46

*Entonces el rey dirá a los de un lado: Venid, benditos de mi Padre, tomad posesión del reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me alojasteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y fuisteis a verme.*

*Entonces le responderán los justos: Señor, ¿cuándo te vimos hambriento y te alimentamos; sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero y te alojamos, o desnudo y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel y fuimos a verte?.*

*Y el rey les responderá: Os aseguro que cuando lo hicisteis con uno de estos mis hermanos más pequeños, conmigo lo hicisteis.*

Para meditar

La misericordia es la imagen de Dios, y el hombre misericordioso es, de verdad, un dios que vive en la tierra. Como Dios es misericordioso con todos, sin ninguna distinción, así el hombre misericordioso difunde sus actos de amor y generosidad con todos, con la misma

medida. La misericordia no merece alabarse teniendo en cuenta exclusivamente la cantidad de actos de bondad y generosidad, sino mucho más cuando procede de un pensar recto y misericordioso.

Si tienes algo, da lo que tienes. Si no tienes nada, da también, aunque no sea más que un mendrugo de pan seco, con una intención misericordiosa: Dios lo considerará misericordia perfecta.

### Oración

Perdón, Señor...  
 Perdón, Señor, por mis miserias...,  
 por mis desgracias...,  
 por mi ceguera...  
 Perdón, Señor, por mis errores...,  
 por mis debilidades y egoísmos...

Perdón, Señor, por mis pecados...  
 Perdón, Señor, por cerrar las puertas de mi casa...,  
 por dejarme encadenar por mis pasiones...,  
 por cerrar mis ojos a tu presencia...

Perdón, Señor, por irme de tu casa...,  
 por malgastar mi riqueza en vicios...,  
 porque me desví de tus sendas  
 y te dejo siguiendo mis caminos...

Perdón, Señor, porque me siento débil, frágil y pecador...  
 Perdón, Señor, por mis pecados...  
 Perdón, Señor, porque soy pecador...

### ZAQUEO

### Salmo 13

¿Hasta cuándo, Señor, seguirás olvidándome?  
 ¿Hasta cuándo me esconderás tu rostro?  
 ¿Por qué te vas a tu alta lejanía?

Huyes y no te importa que mi cielo se apague  
 ni que en mi noche no haya luna.  
 ¿Por qué, se me convierte tanta aflicción en monstruo,  
 dejas crecer de lástima los ojos que me miran?

Atiende y respóndeme, Señor, Dios mío;  
 da luz a mis ojos para que no me duerma en la muerte,  
 ni en el dolor, ni en la vergüenza de mí mismo.  
 Pon aliento en mi pecho, pon voz en mi garganta.  
 Ponme todo tu corazón sobre mi herida.

Confío en ti, Señor,  
 mientras me muero de hambre de ti,  
 desnudo a tu intemperie,  
 calado de tu noche y de tu ausencia.

Alegra mi corazón con tu auxilio.

Ven, Señor, a mi vida.  
 Álzame aquí tu casa.  
 Abre todas las puertas.  
 Pon tu mesa.

¡Ilumíname! Ven, Señor. Día y noche,  
 Tú eres mi luz, mi aliento, tú mi Padre y mi casa.

Canto: "Cristo te necesita" (Cantoral, nº 36)

Lectura evangélica: Lucas 19, 1-10

*En aquel tiempo, entró Jesús en Jericó y atravesaba la ciudad. Un hombre llamado Zaqueo, jefe de publicanos y rico, trataba de distinguir quién era Jesús, pero la gente se lo impedía, porque era bajo de estatura. Corrió más adelante y se subió a una higuera, para verlo, porque tenía que pasar por allí. Jesús, al llegar a aquel sitio, levantó los ojos y dijo: «Zaqueo, baja en seguida, porque hoy tengo que alojarme en tu casa». Él bajó en seguida y lo recibió muy contento. Al ver esto, todos murmuraban, diciendo: «Ha entrado a hospedarse en casa de un pecador». Pero Zaqueo se puso en pie y dijo al Señor: «Mira, la mitad de mis bienes, Señor, se la doy a los pobres; y si de alguno me he aprovechado, le restituiré cuatro veces más». Jesús le contestó: «Hoy ha sido la salvación de esta casa; también éste es hijo de Abrahán. Porque el Hijo del hombre ha venido a buscar y a salvar lo que estaba perdido».*

Oración

Gracias porque me miraste,  
 gracias porque me escuchaste,  
 gracias porque me quisiste,  
 gracias porque viniste a mi vida.

No hubo excusas ni rodeos,  
 bastó dulce la mirada,  
 no hubo riñas ni consejos,  
 fue fraterna la palabra.

Tendiste la mano amiga  
 y te viniste a mi casa,  
 la convertiste en cálida y sencilla,  
 abriste puerta y ventanas.

Señor quédate siempre en mi vida,  
 no permitas que te cierre la puerta,  
 que viva al margen de ti,  
 que te arrincone en el trastero

### **EL AMOR DE DIOS**

Canto: "Sólo el amor" (Cantoral, nº 43)

Salmo

Bendigo al Señor en todo momento  
 su alabanza está siempre en mi boca;  
 mi alma se gloria en el Señor:  
 que los humildes lo escuchen y se alegren.

Proclamad conmigo la grandeza del Señor,  
ensalcemos juntos su nombre.  
Yo consulté al Señor, y me respondió,  
me libró de todas mis ansias.

Contempladlo, y quedaréis radiantes,  
vuestro rostro no se avergonzará.  
Si el afligido invoca al Señor, él lo escucha  
y lo salva de sus angustias.

Gustad y ved qué bueno es el Señor,  
dichoso el que se acoge a él.

Lectura evangélica: 1ª Juan 4, 7-12

*Queridos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios nos envió al mundo a su Hijo único para que vivamos por medio de Él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que Él nos amó y nos envió a su Hijo para el perdón de nuestros pecados. Queridos, si Dios nos amó de esta manera, también nosotros debemos amarnos unos a otros. A Dios nadie le ha visto nunca. Si nos amamos unos a otros, Dios permanece en nosotros y su amor ha llegado en nosotros a su plenitud.*

Silencio

Oración de intercesión

- Por todos los que anuncian fielmente tu Palabra. Roguemos al Señor.
- Haznos capaces de reconocer tu presencia en nuestro prójimo; que estemos atentos a los pobres y a los desdichados. R/.
- Señor, te pedimos por los que sufren en su lugar de trabajo, por los que están sin empleo, por el respeto de su dignidad. R/.
- Por los prisioneros y los olvidados de la sociedad; haznos solidarios de su sufrimiento, a ti, el Consolador. R/.
- Por los científicos y los investigadores, para que su trabajo sirva a toda la humanidad. R/.
- Por los que tienen responsabilidades en la vida pública, para que trabajen con honestidad y para el bien de todos. R/.
- Para que en tu Iglesia seamos signos del amor fraterno. R/.

Padrenuestro

### **CUENTA CONMIGO**

Salmo I

Señor  
en el comienzo de este día, escúchame.  
Acepta mi ilusión de joven que crece,  
mi decisión de caminar fuerte,  
de ser testimonio, de darme todo.

Sé que la alegría existe.  
Sé que la luz brilla.  
Sé que el amor une.

Y yo quiero ser alegría, luz y amor.

Préstame tus ojos,  
para ver a todos como hijos tuyos.  
Préstame tus manos  
para ayudar a todos como amigos.  
Préstame tu corazón,  
para amar a todos como hermanos.

Quiero hacer de mi caminar  
una marcha hacia Ti.  
Sin miedo de ser cristiano,  
sin miedo de que se rían de mí,  
sin retroceder ante las dificultades,  
sabiendo que Tú me esperas  
con los brazos siempre abiertos,  
señalándome el camino.  
Camino de alegría, de testimonio y de amor.

Señor,  
en el comienzo de este nuevo día,  
marcho hacia Ti,  
confiadamente  
amorosamente,  
sembrando alegría, luz y amor.

## Salmo II

Señor, hazme instrumento de tu paz,  
donde haya odio ponga amor,  
donde haya ofensa perdón,  
donde haya error ponga yo verdad.

El mundo necesita hombres,  
que no se guíen sólo por dinero, bienestar y poder.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres  
que pongan al hombre como centro  
de las personas, de los grupos, de la sociedad.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita que el amor  
sea el motor de sus acciones,  
el motor de su historia.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres  
que hagan fraternidad donde estén,  
que se dejen de palabrería y ayuden a solucionar  
los problemas concretos de los hermanos.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres  
que lo den todo por el evangelio:



alma, vida y corazón,  
y se pongan sin reservas al servicio de los demás.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

El mundo necesita hombres  
que anuncien con su palabra y con su vida  
que el único salvador, que la única libertad  
está en Jesús de Nazaret.  
CUENTA CONMIGO, SEÑOR.

Preces

1-. Tú amas siempre a buenos y malos. Perdonas siempre. Acoges siempre. Estás siempre cerca. No cobras. No eres objeto de conquista ni por méritos, ni por compromiso. Necesitamos descubrir tu gratuidad.

CUENTA CONMIGO

2-. Queremos una Iglesia que viva pendiente de ti más que de sus méritos, una Iglesia que se olvide de sí misma para poner los ojos en ti y en el hombre, una Iglesia que no se sienta ni superior, ni privilegiada y que dé gratis lo que tiene.

CUENTA CONMIGO

3-. Queremos profetas para un mundo que tiritaba de frío. Para un mundo en soledad y triste. Profetas que dan la vida por los amigos, que beben del cáliz del que va a morir. Profetas que se enamoran del prójimo y de la vida.

CUENTA CONMIGO

4-. El hombre, para gozar de la vida tiene que poseer riquezas y dominar. Pero así nunca habrá fiesta, nunca habrá alegría y mucho menos habrá evangelio vivo. Concédenos fuerza para extender por todo el mundo la alegría que brota del corazón al seguirte a Ti.

CUENTA CONMIGO

5-. Te pedimos por todos los hombres que están empeñados en construir un mundo nuevo, que no se hundan en sus fracasos. Que no se detengan en las conquistas logradas. Que reconozcan sus equivocaciones y tengan humildad para empezar de nuevo. Ayúdanos a nosotros, a creer en un mundo nuevo, muchos somos hijos pródigos pero queremos dejar atrás lo viejo para anunciar el nuevo...

CUENTA CONMIGO

Canto: "Padrenuestro, en Ti creemos" (Cantoral, nº 830)

### **VIVIR INTENSAMENTE EL DÍA A DÍA**

Nuestra tarea de estudiantes es un gran compromiso para ir realizando día a día. Ahora estamos preparando nuestro porvenir. Con el cumplimiento fiel del deber escolar, debemos cultivar atentamente los valores que cada día se nos propone: la dignidad de la persona, el ser y sentirnos parte de una familia, la honestidad, la fidelidad al propio deber, la capacidad de colaboración, la solidaridad... Vivamos con entusiasmo nuestra juventud, abiertos a Dios—Trinidad que nos alimenta con su Palabra y sus sacramentos.

## Himno

Yo siento, Señor, que tú me amas,  
 yo siento, Señor, que te puedo amar.  
 Háblame, Señor, que tu siervo escucha,  
 háblame, ¿qué quieres de mí?  
 Señor, tu has sido grande para mí,  
 en el desierto de mi vida, háblame.  
 Yo quiero estar dispuesto a todo.  
 Toma mi ser,  
 mi corazón es para ti.  
 Por eso canto tus maravillas,  
 por eso canto tu amor

Lectura evangélica: Lucas 13, 6-9

*Les contó esta parábola: “Un hombre tenía una higuera plantada en su viña; fue a buscar higos en ella, y no los encontró. Dijo al viñador: Hace ya tres años que vengo a buscar higos en ella y no los encuentro. Córdala. ¿Por qué va a ocupar un terreno inútilmente? El viñador dijo: Señor, déjala también este año; yo cavaré alrededor y le echaré estiércol, a ver si da higos; si no los da, la cortas.*

## Reflexión

La parábola expresa la paciencia de Dios que sigue esperando nuestra conversión. Un año más seguirá cuidando de nosotros, amándonos,... y esperando nuestra respuesta de cada día.

## Plegaria para orar en común

Señor,  
 somos conscientes de que  
 vivir hoy en este mundo y en esta sociedad  
 exige estar despiertos,  
 vivir con intensidad el día a día,  
 ser uno mismo y tener criterios propios.

Ayúdanos, Señor:  
 a tomar conciencia de nuestra  
 responsabilidad de estudiantes.

Ayúdanos a tomar interés  
 en nuestra formación humana y cristiana.  
 Ayúdanos a trabajar sin desaliento  
 en la construcción de nuestra persona.

Fortalece, Señor, sobre todo,  
 nuestra voluntad.  
 Que a lo largo del curso  
 nuestro esfuerzo y nuestra ilusión no decaigan

Gracias, Señor,  
 porque estamos seguros  
 de contar con tu ayuda de amigo.

## JESÚS AMIGO

Jesús es nuestro amigo. Lo ha dicho y lo ha demostrado. Un amigo de verdad manifiesta lo que tiene en el corazón. Jesús nos ha revelado lo más íntimo que tiene: su amor y conocimiento del Padre.

### Salmo

En la mañana haznos escuchar tu gracia, ya que confiamos en Ti.  
Sácianos de tu misericordia y toda nuestra vida será alegría y júbilo.

Oh Dios, tú eres nuestro Dios, por ti madrugamos, nuestra alma está sedienta de ti; nuestra carne tiene ansia de ti como tierra reseca, agostada, sin agua.  
Toda mi vida te bendeciré y alzaré las manos invocándote.

Señor, confesamos hoy que la tierra entera está llena de tu bondad.  
Oh Dios, que todos los pueblos te alaben; que todos los pueblos reconozcan tu grandeza.

Lectura evangélica: Juan 15, 9-14

*Como el Padre me ama a mí, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor, como yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he dicho estas cosas para que mi alegría esté dentro de vosotros y vuestra alegría sea completa. Éste es mi mandamiento: amaos unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos si hacéis lo que yo os mando.*

### Reflexión

Si queremos ser cada día más amigos de Cristo hemos de esforzarnos por cumplir su voluntad. de lo contrario, nuestra relación se irá enfriando y significará cada vez menos. Para que se dé la amistad, es necesario el amor por ambas partes y éste se demuestra de forma concreta. En mi vida he de intentar seguir los pasos de Jesús. ¿De qué manera puedo responder mejor a lo que quiere y espera hoy Jesús de mí...?

### Oración

Padre Dios, amigo que nos esperas a todos y a cada uno.  
- Vamos juntos, codo con codo, unidos como un racimo.  
Juntos hacemos camino, un camino largo, como nuestra vida.

- Tu amor es el estímulo que nos impulsa a querer a los demás.  
Tu amor une nuestras voces en una misma oración.

- Al final serán tus brazos los que a todos nos reciban.  
Entonces dirás con gozo: "Habéis llegado, hijos míos".

- Con nosotros vendrá Jesús, nuestro hermano y amigo,  
el mismo que nos enseñó a decirte con confianza de hijos: Padre.

Canto: "Amaos" (Cantoral, nº 31)

Como el padre me amó,  
yo os he amado.  
Permaneced en mi amor,  
permaneced en mi amor.

Si guardáis mis palabras  
y como hermanos os amáis,  
compartiréis con alegría  
el don de la fraternidad.  
Si os ponéis en camino  
sirviendo siempre la verdad,  
frutos daréis en abundancia:  
mi amor se manifestará.

Lectura evangélica: Lucas 10, 25-28

*Se levantó un doctor de la ley y le dijo para tentarlo: “Maestro, ¿qué debo hacer para heredar la vida eterna?”. Jesús le respondió: “¿Qué está escrito en la ley?, ¿que lees en ella?”. Él le contestó: “Amarás al Señor, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma, con todas tus fuerzas, y con toda tu mente, y al prójimo como a ti mismo?” Jesús le dijo: “Has respondido bien, haz eso y vivirás”*

### Reflexión

El amor es algo que hay que ir aprendiendo poco a poco, a lo largo de la vida. El amor al compañero, al prójimo concreto, es el signo evidente de nuestro amor a Dios. Si amamos, no está lejos de nosotros el Reino de Dios. (Piensa en algún gesto concreto de amor que podrías realizar hoy).

### Oración

Te alabo, Padre de bondad y de amor.  
tu perdón y tu paz me hacen pasar  
de la oscuridad a la luz.  
Haz que cada nuevo día  
me encuentres dispuesto a seguirte.  
Que mi vida entera anuncie el amor  
que ofreces a todos los hombres,  
y la alegría con la que tu quieres  
iluminar mi existencia.  
Señor, te ofrezco mi corazón  
dispuesto a amar a los demás.  
Tu conoces mi vida.  
Quiero que seas mi único Señor.  
Cada mañana es una página que se abre  
en el libro de mi juventud  
entre brisas de esperanza.  
Haz que cumpla mi deber con alegría,  
sin ofender a nadie,  
respetando a todos,  
amando a todos en caridad sincera.  
Dame fuerzas para superar las dificultades.  
Haz que no me venza el desaliento.  
No permitas que el odio o la indiferencia  
aniden en mi corazón joven.  
Señor, enséñame a amar.

## Orar en Adviento

### ESCUCHAR

Hablar es cosa fácil, no así el escuchar. Sin duda por eso nos dio el Señor dos orejas pero sólo una lengua. Oír como quien oye llover, oír campanas sin saber de dónde, también resulta sencillo. No así lo de escuchar.

Ponerse a la escucha de alguien es, en primer lugar, rechazar todo lo que puede distraer nuestros oídos, nuestra mente, nuestro espíritu. Escuchar es acallar los tumultos interiores, apartar las fascinaciones del exterior, alejar las interferencias que dispersan la atención y distorsionan la palabra que el otro me dirige. Escuchar es hacer un silencio lo suficientemente denso como para que yo grite desde él: ¡Ahora tú eres mi centro, mi meta!

Ponerse a la escucha de alguien es apartar la mirada de uno mismo y volverse hacia el otro, llegar al cara a cara, como diciendo: ¡Aquí estoy! ¡No existe para mí ningún otro interés! ¡Estoy listo para percibir hasta el susurro de tu palabra!

Escuchar equivale a acoger, a abrir de par en par todas las puertas tras las que uno se guarda. A derribar tanta alambrada y frontera tras las que nos parapetamos.

Escuchar a alguien es descuidarme a mí y preferir al otro. Es preferir al que está ahí, ante mí; y acogerlo con su saco atestado de ropa más o menos limpia, pero que es la suya. Es aceptar que entre en mí, es recibir al otro, con sus sueños y sus deseos; con sus gustos y disgustos.

Es prever que va a desordenar los estantes tan cuidadosamente ordenados de mi existencia; es cederle el sitio; es ofrecerle las llaves de la casa, como diciéndole: “Tu presencia me lo va a poner todo patas arriba, pero corro el riesgo: ¡te escucho! ¡Las palabras que me digas serán para mí espíritu y vida”.

Adviento es el tiempo de la escucha porque es el tiempo en el que, lentamente, asimilamos esa Palabra que ha venido a habitar entre nosotros. Adviento es el tiempo en el que todos los que escuchan la Palabra aprenden a cambiar sus tinieblas en claridad. El tiempo en el que, poniéndose a su escucha, se arriesgan a hacer un camino hacia la luz.

Adviento es el tiempo en que los hombres escuchan al Señor por el altavoz de cada prójimo. Es cuando todo lo que endurece los corazones se derrite ante el calor del Evangelio. Es cuando saltan a la boca de uno palabras nuevas y al corazón de uno sentimientos nuevos y a la conducta de uno actitudes nuevas... Así nace el Otro en cada uno de nosotros. Por eso, porque... ¡Adviento es tiempo de nacer!

Canto: “Ven, ven, Señor” (Cantoral, nº 411)

Lectura del Evangelio: Mateo 11, 2-11

*Juan, que en la cárcel había oído hablar de las obras de Cristo, envió a sus discípulos a decirle: “¿Eres tú el que ha de venir, o debemos esperar a otro?”. Jesús les respondió: “Id y contad a Juan lo que oís y veis: los ciegos ven y los cojos andan, los leprosos quedan limpios y los sordos oyen, los muertos resucitan y se anuncia a los pobres la Buena Nueva; ¡y dichoso aquel que no halle escándalo en mí!”. Cuando estos se marchaban, se puso Jesús a hablar de Juan a la gente: “¿Qué salisteis a ver en el desierto? ¿Una caña agitada por el viento? ¿Qué salisteis a ver, si no? ¿Un hombre elegantemente vestido? ¡No! Los que visten con elegancia están en los palacios de los reyes. Entonces ¿a qué salisteis? ¿A ver un profeta? Sí, os digo, y más que un profeta. Este es de quien está escrito: ‘He aquí que yo envío mi mensajero delante de ti, que preparará por delante tu camino’. En verdad os digo*

*que no ha surgido entre los nacidos de mujer uno mayor que Juan el Bautista; sin embargo, el más pequeño en el Reino de los Cielos es mayor que él”.*

Silencio / reflexión

### **DISPOSICIONES FRENTE AL ADVIENTO**

Tiempo de adviento. Tiempo de espera. El Señor está cerca. Viene. Es un tiempo para enderezar las sendas y allanar los caminos. Es un tiempo para despertar y velar. La esperanza, en adviento, es conversión, lucha y compromiso. No basta con esperar pasivamente. El Reino de Dios está cerca pero nos toca a nosotros, cristianos, hacerlo visible ya. ¡Despertad ya del sueño, el Señor está cerca!

Lectura evangélica: Lc. 3, 2-6

*[...] Vino la palabra de Dios a Juan, hijo de Zacarías, en el desierto y fue por toda la región del Jordán predicando el bautismo de penitencia, según está escrito en el libro del profeta Isaías: ‘Voz del que grita en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos... Todo barranco será rellenado y los caminos tortuosos rectificad. Y todo hombre verá la salvación de Dios...’*

Reflexión / Eco de la Palabra

Podéis comentar brevemente lo que os dice la Palabra de Dios: ¿Qué significa eso de enderezar los senderos, rellenar los barrancos, etc...

Piensa de qué manera quieres vivir este adviento. Seguramente hay algo que allanar en tu vida. Sé un poco exigente contigo mismo y un poco más generoso con Dios. Concreta alguna actitud, algún gesto que implique un cierto cambio en tu vida y que te comprometa a vivir durante este tiempo de adviento de una manera diferente, más cristiana.

Preces

Invoquemos a Cristo, alegría y júbilo de cuantos esperan su llegada:

- Esperamos alegres tu venida:

*Ven, Señor Jesús, a nuestro mundo y trae la justicia y la paz a todos, en especial a quienes más la necesitan.*

- Tú que existes antes de los tiempos,

*Ven y salva a los que vivimos en la historia. Tráenos la alegría que nos falta.*

- Tú que creaste el mundo y a todos los que en él habitan,

*Ven a restaurar la obra de tus manos.*

- Tú que quisiste hacerte débil como uno de nosotros y asumir nuestra condición humana.

*Ven y muéstranos el camino que conduce a la vida.*

Padre nuestro

### **BUENA NOTICIA**

Estamos tan acostumbrados a oír malas noticias que nos inunda la indiferencia cuando alguien nos dice que nos va a dar una buena noticia. Os anuncio *una gran noticia*: Dios no ha abandonado a los hombres. Dios es un “Dios con nosotros”. Ha decidido bajar a nuestro suelo. Ha puesto su tienda entre nosotros y camina a nuestro lado... ¿Por qué no nos damos cuenta?

Canto: “Vamos a preparar” (Cantoral, nº 414)

Lectura bíblica: Isaías, 40, 9-12

*Sube a un monte alto, mensajero,  
haz resonar fuertemente tu voz,  
mensajero de buenas noticias de Jerusalén.  
Hazla resonar sin miedo;  
di a las ciudades de Judá:  
¡Aquí está vuestro Dios!  
Aquí el Señor Dios que viene con fuerza;  
su brazo lo somete todo.  
Viene con él el precio de su victoria.  
Como un pastor apacienta su rebaño,  
en su brazo recoge a los corderos,  
en su seno los lleva.  
Y conduce al reposo a las madres.*

Reflexión

El mensajero grita, pero muy pocos se enteran de su mensaje: tienen los oídos tapados. ¡Aquí está vuestro Dios...! Es un Dios poderoso, que lo transforma todo. Es un Dios Padre, que cuida de sus hijos como cuida el pastor de sus corderos. ¡Aquí está vuestro Dios! Viene a traernos la paz y la justicia. Su mensaje es mensaje de salvación... pero muy pocos tienen los oídos abiertos para escucharlo. Os anuncio una *buenas noticia*: Dios viene a vivir a nuestro lado; Dios se hace nuestro compañero de camino...

Oración (a dos coros)

A ti, que eres luz resplandeciente e iluminas nuestros caminos con tu verdad,  
te alabamos llenos de gozo, Señor, porque vienes a darnos tu vida.  
A ti, que nos guardas con amor de Padre y nos ayudas en el descanso y la fatiga,  
te cantamos aguardándote, Señor, porque vienes a darnos más amor.  
A ti, que llegas en cada instante, y nos haces sentir tu presencia,  
te damos gracias, Señor, porque vienes a visitarnos.

Silencio y compromiso personal: revisa tu actitud y tu compromiso para este Adviento.

### CONVERTÍOS

Canto: "Padre, vuelvo a Ti" (Cantoral, nº 502)

Lectura evangélica: Mateo 3, 1-12

**Narrador:** *Por aquel tiempo, Juan Bautista se presentó en el desierto de Judea predicando:*

**Juan:** *Convertíos, porque está cerca el reino de los cielos... Ésto es lo que anunció el profeta Isaías diciendo: una voz grita en el desierto: preparad el camino del Señor...*

**Narrador:** *Juan llevaba un vestido de piel de camello, con una correa de cuero a la cintura, y se alimentaba de saltamontes y miel silvestre. Y acudía a él toda la gente de Jerusalén, de Judea y del valle del Jordán; confesaban sus pecados y él los bautizaba en el Jordán. Al ver que muchos fariseos y saduceos venían a que los bautizara, les dijo:*

**Juan:** *Raza de víboras, ¿quién os ha enseñado a escapar de la cólera de Dios?. Dad el fruto que pide la conversión. Y no os hagáis ilusiones pensando: "Abraham es nuestro padre", pues os digo que Dios es capaz de sacar hijos de Abraham de estas piedras. Ya toca el hacha*

*la base de los árboles y el árbol que no dé buen fruto será talado y echado al fuego. Yo os bautizo con agua para que os convirtáis; pero el que viene detrás de mí puede más que yo, y no merezco ni llevarle las sandalias. Él os bautizará con Espíritu Santo y fuego. El tiene el bieldo en la mano: aventará su parva, reunirá su trigo en el granero y quemará la paja en una hoguera que no se apaga.*

### Reflexión

Juan Bautista anuncia la inminente llegada del Mesías y se esfuerza para que la gente se prepare y pueda entender el mensaje de salvación de Jesús. Mucha gente iba a oírlo; iban gentes de todas partes y también fariseos: personas que creían que por ser judíos, hijos de Abraham y cumplir bien todo lo que estaba mandado en la ley ya valía. Juan les dice que no basta, que es preciso cambiar de vida, convertirse, hacer lo que agrada a Dios. También nosotros podríamos pensar que con ser cristianos y haber sido bautizados ya vale, ya somos hijos de Dios; y que con ir a misa los domingos y rezar de vez en cuando ya “cumplimos”. Pensemos un poco más despacio si Dios estará contento con la vida que llevamos. Si, de verdad, hacemos lo que le agrada, si damos el fruto que él espera de nosotros...

### Oración (a dos coros)

Hoy como ayer, Señor, no dejas de decir a los hombres:  
“El Reino de Dios está cerca de vosotros, ¡convertíos y creed en la Buena Noticia!”.

Convierte tú nuestra mirada para que sepamos discernir  
tu nueva e imprevisible presencia cada mañana,  
en nuestras casas y en nuestros lugares de trabajo,  
a la puerta de nuestro corazón y de nuestras ocupaciones,  
a la puerta de la vida diaria.

*Muéstranos cómo basta con muy poco,  
cómo apenas basta con nada, para sentirte muy cercano.  
Un encuentro, una sonrisa, una mirada,  
un apretón de manos, un pájaro, una flor,  
una nube, una puesta de sol, una palabra, un silencio,  
una oración, la risa de un niño, una carta,  
una llamada de teléfono, una comida en familia....  
Basta con muy poco, basta con nada.*

Conviértenos a la mirada de tu fe,  
abre nuestros ojos para que vean la claridad  
de tu presencia en la sombra gris del día a día;  
abre nuestros oídos para que oigan  
el discreto aliento de tu paso en el rumor de lo cotidiano.

### **¡ABRE TU PUERTA!**

Rezar en adviento es alabar a Dios y abrir nuestro corazón a la espera. Esperar que Dios cumpla su palabra hoy, como la cumplió con los creyentes del pueblo de Israel, como la cumplió en María. Esperar que el Señor, que vino un día, venga de nuevo. Siempre hay zonas de nuestra persona cerradas a Dios. Siempre tenemos alguna dificultad que ponemos al Señor que viene, siempre cerramos alguna puerta para que no entre totalmente. Por eso el gesto más significativo del creyente en este tiempo de adviento será abrir nuestra puerta a Dios que llama....



## Lectura evangélica: Lucas 2, 3-7

*Todos iban a inscribirse en sus respectivas ciudades. También José, como era descendiente de David, salió de la ciudad en Nazaret de Galilea y subió a Judea, a la ciudad de David, llamada Belén, para inscribirse con María su esposa, que estaba embarazada. Estando en Belén, le llegó el tiempo del parto y dio a luz a su hijo primogénito, lo envolvió en pañales y lo acostó en un pesebre porque no habían hallado lugar en la posada.*

## Reflexión

- No hallaron sitio en la posada....
- Dos mil años después sigue llamando a las puertas de los hombres. Hemos puesto cerrojos, llaves especiales, puertas blindadas...
- Él llama, quiere entrar en nuestras vidas. Quienes abren su puerta a Dios sienten cómo su vida se transforma.
- Adviento es una oportunidad para hacer saltar los cerrojos y abrir nuestra puerta a Dios. También podemos seguir encerrados dentro y esperar a que pase de largo y deje de molestarnos...

Canto: “Ven, Salvador” (Cantoral, nº 409)

Plegaria (a dos coros)

Señor: tú llegas a nuestro mundo  
y nos invitas a abrir la puerta  
de nuestro corazón a todos los hombres.

*Tú ya nos dijiste que eres tú quien viene  
cuando alguien llama a nuestra puerta.*

Tu palabra es ésta:

“He aquí que estoy a la puerta y llamo.  
Si alguno oye mi voz y abre la puerta,  
yo entraré y cenaré con él,  
y estaré con él y él conmigo”.

Señor: que sepamos escuchar tu voz,  
esa voz que nos llega por nuestros hermanos.  
Que abramos la puerta de nuestro corazón  
para acogerte a ti, y en ti a todos los hombres.

### **TE ESPERAMOS**

Vino, pero ahora debemos esperarle de nuevo. No ya un grupo de elegidos tan sólo –el pueblo de Israel-, sino todos los hombres y más que nunca. El Señor Jesús no vendrá rápidamente más que si lo esperamos mucho... pero, ¿qué hemos hecho de la esperanza? Cristianos, encargados tras Israel de conservar siempre viva sobre la tierra la llamada del deseo: tan sólo veinte siglos tras la ascensión, ¿qué hemos hecho de la espera? Seguimos diciendo que velamos en la expectación del Señor. Pero, en realidad, no esperamos nada. Hay que reavivar la llama a cualquier precio. A toda costa hay que renovar en nosotros el deseo y la esperanza del gran advenimiento. ¿Dónde hallar la fuente de rejuvenecimiento? En una conexión más íntima entre el triunfo de Cristo y el esfuerzo de los hombres por edificar aquí abajo el Reino que Él nos anunció.

(Teilhard de Chardin)

## Diálogo

- Señor, has venido a traer la alegría. ¿Cómo ser felices con las crónicas de odios, sangre, miseria y mezquindad escritas cada día?

*Todos:* Tu alegría, Señor, no ha venido aún a nosotros. Por eso te decimos con fuerza: ¡Ven, Señor, te esperamos!

- Tú has venido a traer la paz. ¿Cómo hablar de paz cuando tantas cosas nos hablan de violencia: se mata al inocente, se deja morir de hambre a los más pobres y entre nosotros se exalta la "ley del más fuerte"?

*Todos:* Tu paz, Señor, no ha venido aún a nosotros por eso te decimos: ¡Ven, Señor, te esperamos!

- Tú has venido a traer justicia. ¿Cómo hablar de justicia cuando unos pocos acaparan las riquezas de todos, cuando se discrimina al extranjero y se pisotean los derechos de los más débiles?

*Todos:* Tu justicia, Señor, no ha venido aún a nosotros. Por eso te decimos: ¡Ven, Señor, te esperamos!

Canto: "Cristo, nuestro Salvador" (Cantoral, nº 415)

Oración (todos juntos)

Adviento, espera llena de ansiedad,  
largo invierno antes de la primavera;  
días que nos acercan al misterio  
de una noche de contemplación.

Adviento, alguien llama a la puerta de nuestro corazón.  
Un extranjero, un desconocido,  
un peregrino llamado "Hijo de Dios",  
*hermano de los hombres.*

Esperarte es prepararnos a la fiesta, la fiesta de los pobres,  
la fiesta de una oración simple y gratuita,  
la fiesta de la vida entregada al servicio de los hombres.

Esperarte es buscar en el silencio y la soledad,  
en los campos florecidos y los áridos desiertos,  
y encontrar la frescura de tu ausente presencia,  
la fragilidad de tu silencio, lleno de palabras.

### **CON VOSOTROS ESTÁ**

"El pobre es un sacramento de Cristo en el mundo". "Una nota distintiva de nuestra vida ha de consistir en una disposición habitual a tratar de descubrir a Cristo en el pobre. Porque ésta es una de las revelaciones claras del evangelio: que el pobre es Cristo, el pobre es un sacramento de Cristo en el mundo. Existe una presencia de Cristo en los que sufren y en los abandonados; servimos y honramos a Cristo cuando prestamos servicio a nuestro hermano que se encuentra en necesidad. Este servicio a nuestro prójimo necesitado presenta dos aspectos, aunque en realidad no sea más que un único servicio de amor y de caridad. Ante todo, socorre su necesidad física de manera inmediata, cualquiera que sea dicha necesidad: un vaso de agua, un trozo de pan, una prenda de vestir, alojamiento, medicina... En segundo lugar, lleva la luz, el amor y el calor de Cristo a su vida, a los arrabales, a las calles, a las estaciones de ferrocarril, a los parques, a las leproserías..."

*(Constituciones de los Hermanos Misioneros de la Caridad, congregación vinculada en su origen a la obra de la Madre Teresa de Calcuta.– Art. 112)*

Lectura evangélica: Mateo 25, 31-46

*«Cuando el Hijo del hombre venga en su gloria acompañado de todos sus ángeles, entonces se sentará en su trono de gloria. Serán congregadas delante de él todas las naciones, y él separará a los unos de los otros, como el pastor separa las ovejas de los cabritos. Pondrá las ovejas a su derecha, y los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el Rey a los de su derecha: "Venid, benditos de mi Padre, recibid la herencia del Reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; era forastero, y me acogisteis; estaba desnudo, y me vestisteis; enfermo, y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme". Entonces los justos le responderán: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento, y te dimos de comer; o sediento, y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos forastero, y te acogimos; o desnudo, y te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en la cárcel, y fuimos a verte?" Y el Rey les dirá: "En verdad os digo que cuanto hicisteis a uno de estos hermanos míos más pequeños, a mí me lo hicisteis". Entonces dirá también a los de su izquierda: "Apartaos de mí, malditos, al fuego eterno preparado para el Diablo y sus ángeles. Porque tuve hambre, y no me disteis de comer; tuve sed, y no me disteis de beber; era forastero, y no me acogisteis; estaba desnudo, y no me vestisteis; enfermo y en la cárcel, y no me visitasteis". Entonces dirán también éstos: "Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento o forastero o desnudo o enfermo o en la cárcel, y no te asistimos?" Y él entonces les responderá: "En verdad os digo que cuanto dejasteis de hacer con uno de estos más pequeños, también conmigo dejasteis de hacerlo". E irán éstos a un castigo eterno, y los justos a una vida eterna.».*

Silencio / reflexión

Canto: "Una vida singular" (Cantoral, nº 136)

Preces

- Vamos a pedir al Señor por los que viven en la calle, para que encuentren una solución a sus problemas, puedan disponer de una vivienda digna, se sientan acogidos en una familia y encuentren en nosotros la ayuda que esperan.

*Todos: Señor Jesús, ayúdanos a reconocerte en el vagabundo, en el emigrante, en el que vive lejos de su familia y del calor de un hogar.*

- Pedimos también al Señor por los que están en las cárceles, por los que viven en situaciones de desesperación, por quienes viven en situaciones de degradación y han visto pisoteados sus derechos.

*Todos: Señor Jesús, ayúdanos a reconocerte en el preso, en el que es discriminado por la sociedad, en el olvidado, en el que no cuenta.*

- Te pedimos, Señor, por los que carecen de lo más elemental para vivir, por quienes cerca de nosotros se tienen que buscar el pan y el vestido cada día.

*Todos: Señor Jesús, ayúdanos a reconocerte en los que pasan hambre y en los que carecen de lo más necesario para vivir dignamente.*

- Te pedimos, Señor, por los enfermos que no tienen quien les cuide, los ancianos que se sienten solos, los jóvenes destrozados por la droga, los parados, y por todos los que no encuentran sentido a sus vidas.

*Todos: Señor Jesús, sabemos que eres tú quien sufre en ellos el abandono, la marginación y la indiferencia de nuestra sociedad y la nuestra. Que tu mensaje nos interpele y nos haga sensibles a las necesidades de nuestros hermanos.*

Padre Nuestro...

### **EL ADVIENTO, TIEMPO DE ESTAR VELANDO**

Velar no puede confundirse con la actitud de quien espera, despreocupado, la llegada de ese amigo que ha anunciado que viene. En tal caso, podríamos velar siguiendo con lo nuestro o al calor de las mantas.

Más, si velamos así, seguro que con el ruido o con el sueño no oiremos su llamada a nuestra puerta. Seguro que nuestras ocupaciones nos impedirán que nos ocupemos de él. Seguro que perdemos la dicha de descontar, uno a uno, los días que faltan para su llegada. Seguro que no vuelve a venir...

Velar consiste en mirar una y otra vez por la ventana. En desplegar nuestras antenas a los cuatro puntos cardinales en busca de algún signo que denote la llegada.

Velar ha de consistir en arreglarlo todo para que pueda tener lugar la fiesta, sin pérdida de tiempo, apenas llegue el amigo a quien se espera.

Velar la llegada del Amigo que esperamos en Adviento es aún algo más:

- Es como acelerar, como garantizar esa misma venida. ¿Cómo va el Señor a resistirse al deseo de reunirse cuanto antes con aquellos que le esperan con tanta impaciencia?
- Velar, pues, en Adviento consiste, en fin, en dejar que entre en casa el Evangelio.
- Velar es... estar listos... como lo están los médicos de guardia o ese retén de bomberos. Como lo está esa joven mamá con todo preparado para la hora del parto.
- En Adviento, *estar listos* consiste en estar preparados para amar. Para abrir nuestras puertas, no lo suficiente, sino de par en par. Para transformar las propias palabras y acciones en herramientas de paz y de acogida para todo el que llegue en el nombre del Señor.
- Es llevar el Evangelio en las manos y en el corazón.

Lectura bíblica: Romanos 13, 11-12

Conocéis, además el tiempo que os ha tocado vivir, ya es hora de que despertéis del sueño, pues vuestra salvación está ahora más cerca de nosotros que cuando empezamos a creer. La noche está muy avanzada y el día se acerca; despojémonos de las obras de las tinieblas y revistámonos de las armas de la luz.

Silencio

Padrenuestro (cantado)

### **ACAMPÓ ENTRE NOSOTROS**

¿Cómo no llenarnos de asombro, cómo no quedarnos sin palabras cuando nos paramos a considerar la gran noticia de un Dios que se hace hombre? Éste es el misterio de navidad: Dios se ha abajado hasta hacerse hombre para que el hombre pueda entender a Dios.

Dejemos por una vez que nuestro espíritu toque el misterio y se sobrecoja ante un Dios que se empeña en querernos tanto que es capaz de compartir nuestra condición humana, nuestra miseria, nuestro camino. Dios se hace compañero de camino. En nuestra vida ya no queda espacio para la soledad.

Lectura evangélica: Juan 1, 1-14

Al principio ya existía la Palabra, la Palabra estaba con Dios y la Palabra era Dios. Mediante ella se hizo todo; sin ella no se hizo nada de lo hecho. Ella contenía vida, y esa vida era la luz de los hombres; esa luz brilla en las tinieblas y las tinieblas no la han comprendido. Apareció un hombre enviado por Dios, que se llamaba Juan; éste venía como testigo, para dar testimonio de la luz y que por él todos llegasen a la fe. No era él la luz, era sólo el testigo de la luz. La luz verdadera, la que alumbra a todo hombre, estaba llegando al mundo. En el mundo estuvo, y aunque el mundo se hizo mediante ella, el mundo no la conoció. Vino a su casa, pero los suyos no la recibieron. Pero a los que la recibieron los hizo capaces de ser hijos de Dios... Y la Palabra se hizo hombre, acampó entre nosotros y contemplamos su gloria.

### Reflexión

En el principio ya existía, pero nosotros no sabíamos reconocerle. En el principio ya hablaba pero no entendíamos su palabra. En el principio ya alumbraba pero no veíamos su resplandor. ¿Quién es este Dios empeñado en acampar tan dentro del corazón de los hombres? ¿Quién es éste que viene pero que ya estaba desde el origen? ¿Quién es éste cercano pero que creíamos lejos?

Ahora se nos dice que está. Ahora, como al principio, nuestros ojos están velados. Hay que salir del largo sueño, subir a las colinas, descender donde está el gran desierto y a tientas buscar al que está en medio de nosotros.

### Oración

Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
Tú has dado un lugar a tu Hijo:  
nuestra tierra y nuestros caminos.  
Desde ahora Él está en la encrucijada  
de todos los pasos de los hombres.  
Él es camino, Él es palabra,  
Él es silencio, Él es principio.

*Te pedimos que su presencia  
nos sirva para escuchar tu designio  
sobre nosotros, los hombres.*

*Él sabe bien cómo eres,  
porque comparte toda tu plenitud.*

*Haz que con Él, en nuestro camino,  
podamos llegar a la verdad  
a la que tú nos llamas.*

Canto: "Ven, ven, Señor" (Cantoral, nº 411)

## CELEBRACIÓN PENITENCIAL

### Introducción

El Señor está cerca. Siempre viene, siempre está cerca. Pero ahora quiere venir a nosotros de una manera especial. Quiere renovar en nosotros el misterio de la Encarnación y la Navidad. Quiere encarnarse en nosotros, por medio de su Espíritu, como palabra y como pan. Quiere nacer en nosotros como niño. Quiere vivir en íntima y plena comunión con nosotros.

Por eso queremos preparar el camino al Señor. Que no encuentre obstáculos cuando se acerque a nuestra casa. Y que tengamos la casa limpia, adornada y con todas las lámparas encendidas.

En esta celebración penitencial de Adviento, queremos intensificar nuestro deseo de recibir al Señor. Es verdad que debemos convertirnos de nuestros pecados y preparar el camino al Señor, pero la mejor preparación es intensificar el deseo de recibirle. Que sintamos de verdad la necesidad de que venga.

Movidos por el Espíritu, decimos: Ven, Señor Jesús. Ven, porque te necesitamos. Ven a limpiarnos y curarnos. Ven a ahuyentar nuestras tinieblas. Ven a encender nuestro corazón. Ven, Señor Jesús, porque te queremos. Ven, para que te entreguemos nuestro amor. Tú eres nuestro hermano y amigo. Tú has querido venir a nosotros y dar la vida por nosotros. ¿Cómo podríamos vivir sin ti?

Lectura del evangelio: Lucas 3, 1-6

*Era el año quince del reinado del emperador Tiberio. Poncio Pilato era gobernador de Judea, Herodes gobernaba en Galilea, su hermano Filipo en Iturea y Traconítide, y Lisaniás en Abilene; Anás y Caifás eran los jefes de los sacerdotes. En este tiempo la palabra de Dios le fue dirigida a Juan, hijo de Zacarías, que estaba en el desierto. Juan empezó a recorrer toda la región del río Jordán, predicando el bautismo y la conversión, para obtener el perdón de los pecados. Esto ya estaba escrito en el libro del profeta Isaías: Oíd ese grito en el desierto: Preparad el camino del Señor, enderezad sus senderos. Los barrancos serán rellenados y los montes y cerros allanados. Lo torcido será enderezado, y serán suavizadas las asperezas de los caminos. Todo mortal entonces verá la salvación de Dios.*

### Examen de conciencia

Ahora vamos a leer un abecedario; podemos reflexionarlo, por si nos sirve para nuestro examen de conciencia.

- **A**gradecer a Dios el habernos regalado las personas con las que convivimos.
- **B**uscar el bien común por encima de los intereses personales.
- **C**orregir con paciencia a aquel que se equivoca.
- **D**ar lo mejor de uno mismo, poniéndose siempre al servicio de los otros.
- **E**stimar a los otros sabiendo reconocer sus capacidades.
- **F**acilitar las cosas dando soluciones y no creando más problemas.
- **G**anar la confianza de los otros compartiendo con ellos sus preocupaciones.
- **H**eredar la capacidad de aquellos que saben ser sinceros con valentía y respeto.
- **I**nterceder por los otros ante Dios, antes de hablarle de nuestras cosas.
- **J**uzgar a los otros por lo que tienen ni por lo que aparentan, sino verles tal y como son.
- **L**imitar las ansias personales frente a las necesidades del grupo.
- **L**lenarse con lo mejor que uno encuentra en el camino de la vida.
- **M**ediar entre los compañeros que no se entienden.
- **N**ecesitar de los otros sin ningún prejuicio.

- Olvidar el miedo al qué dirán.
- Preocuparse por los más débiles y necesitados.
- Querer siempre el bien de las personas.
- Respetar las opiniones de los demás.
- Salir al encuentro del otro, no esperando que él dé el primer paso.
- Tolerar los defectos y límites propios y ajenos con sentido del humor.
- Unirnos todos para vivir en paz y armonía.
- Valorarse con realismo sin creerse superior a los demás.
- **X** es una incógnita que invita a la búsqueda constante de la Verdad con mayúscula.
- Yuxtaponer ilusiones y esperanzas, trabajos y esfuerzos por crear fraternidad.
- Zambullirse sin miedo en el nuevo día que Dios nos regala cada mañana.

[Ahora, quien lo desee, puede confesarse individualmente; se acerca a los sacerdotes para recibir el perdón de Dios Padre]

### Oración

Ven y sálvanos  
de nuestra ceguera para descubrirte presente.  
De nuestra pereza para caminar contigo,  
de nuestras excusas para alejarnos de ti.

Ven y sálvanos  
de nuestra sordera a tu palabra,  
de nuestros desplantes injustificados,  
de nuestro gusto por el hombre viejo.

Ven y sálvanos  
de nuestra dureza para comprender las Escrituras,  
de nuestras luchas por los primeros puestos,  
de nuestra desconfianza.

Ven y sálvanos  
de nuestra comodidad puesta como valor primordial,  
de nuestra falta de comprensión hacia los otros,  
de nuestro egoísmo disimulado.

Ven y sálvanos  
de nuestra superficialidad,  
de nuestra insensibilidad por las cosas de arriba,  
de nuestra pérdida de sentido.

Ven y sálvanos  
de los dioses que nos hemos fabricado,  
de la rutina que nos aprisiona,  
de nuestras miras pequeñas.

Ven y sálvanos  
Dios salvador nuestro,  
Dios amigo nuestro,  
Dios anunciado por Jesús. Amén.

Canto: "Hoy he vuelto" (Cantoral, nº 718)

## Orar en Cuaresma

### **CONVERTÍOS Y CREED EN EL EVANGELIO: MIÉRCOLES DE CENIZA**

Hoy, miércoles, comienza la Cuaresma, que es el camino que nos lleva a la Pascua del Señor. Y nosotros la queremos recorrer con conciencia cristiana, con fidelidad, con esfuerzo. Nos han creado hambre de todo, menos de ti, Señor. Nos hablan de todo, menos de ti, Señor. Nos dan tiempo para todo, menos para ti, Señor. Somos pecadores; lo reconocemos y en la ceniza tenemos un signo de nuestra pobreza.

Palabra de Dios: Mateo 6, 2-3

*Dijo Jesús: “Cuando hagas limosna, no vayas tocando la trompeta por delante, como hacen los hipócritas en las sinagogas y por las calles, con el fin de ser honrados por los hombres; os aseguro que ya han recibido su paga. Tú, en cambio, cuando hagas limosna, que no sepa tu mano izquierda lo que hace tu derecha; así tu limosna quedará en secreto, y tu Padre, que ve en lo secreto, te lo pagará”.*

#### Reflexión

La ceniza que imponen en nuestra cabeza es símbolo de conversión y de la caducidad de la vida. Hoy debemos oír el Evangelio y actuar como nos dice Jesús. Las buenas obras, los ayunos y oraciones no los hacemos para que lo vean los demás, sino como respuesta a la conversión que nos pide el Evangelio. Piensa en tu vida y di al Señor: “Quiero cambiar en...”

#### Momento de silencio

Sé concreto. Piensa en algo que desearías cambiar durante esta Cuaresma para ser mejor cristiano y seguidor de Jesús.

#### Oración (todos juntos)

Señor: te sentimos cerca de nosotros.  
 Cuando perdonamos,  
 sentimos cómo tú nos perdonas,  
 te sentimos más Padre.  
 Te notamos entre nosotros,  
 te sentimos cerca de nuestro corazón,  
 te vemos en nuestro hermano.  
 Nuestro perdón mutuo es tu perdón.  
 Nuestros ojos llenos de comprensión son tus ojos.  
 Nuestro generoso corazón es tu corazón.  
 Nuestro amor sin reservas es tu amor.  
 Estas manos que se estrechan con fuerza son tus manos.  
 Gracias, Señor, por la posibilidad de sentirnos perdonados,  
 por tener tu amor cerca y constante, por ser dignos de reconciliación.

Canto: “Sí, me levantaré” (Cantoral, nº 515)

### **CARGA CON TU CRUZ**

Si vivimos la Cuaresma, si cambiamos nuestras actitudes negativas en positivas, de encuentro con Dios y con los hermanos, estamos preparando la Pascua. Ésta es la cruz que podemos asumir cada día: esforzarnos en cambiar todo aquello que nos impide ser felices, que nos aleja de Dios.



## Palabra de Dios: Lucas 9, 22-25

*Dijo Jesús: “El Hijo del hombre tiene que padecer mucho, ser desechado por los ancianos, sumos sacerdotes y letrados, ser ejecutado y resucitar al tercer día”. Y dirigiéndose a todos dijo: “El que quiera seguirme que se niegue a sí mismo, cargue con su cruz cada día y venga conmigo. Pues el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la salvará. ¿De qué le sirve a uno ganar el mundo entero si se pierde o se perjudica a sí mismo?”.*

## Reflexión en silencio

Jesús es nuestro modelo. Él ha sido capaz de perder su vida para ganarla. El camino de la cruz es el único que nos lleva por el sendero que nos libra del mal, y nos lleva a la vida. Jesús nos invita a seguir sus pasos cargando con nuestra cruz de cada día para llegar a su Reino. ¿Qué significa para ti, hoy, cargar con tu cruz? Acepta ese dolor que Dios te envía, las limitaciones que tienes, lo que más te cuesta aceptar de tu persona y preséntaselo al Señor diciéndole que estás dispuesto a llevar esa pequeña cruz. Si te parece demasiado pesada piensa en la gente que lleva cruces muchos más pesadas que la tuya.

Canto: “Señor, ten piedad” (Cantoral, nº 804)

## Oración

Señor, sí quiero.  
 Quiero abandonar la rutina y ponerme en camino hacia Ti.  
 Tú, Señor, nos has dicho que te escuchemos  
 porque tú eres el camino, el centro de nuestros destinos,  
 el Maestro, el Salvador.  
 Tú eres el que delante de nosotros  
 vas dejando tus huellas  
 para que te sigamos y te encontremos.

Gracias, Señor, porque sabemos por donde ir.  
 Gracias, Señor, porque no estamos solos.  
 Tú nos acompañas; es más, vas delante de nosotros.  
 Gracias, Señor,  
 porque nos das a conocer la meta: tu vida

**TÚ VAS DELANTE**

Cuaresma es tiempo de entrenamiento fuerte en lo cristiano, tiempo de lucha, de superación, de morir al hombre viejo para renacer resucitados con Jesucristo. Jesús, hecho en todo semejante a nosotros menos en el pecado, es también tentado. Después de superar la prueba comienza a proclamar la Buena Noticia.

## Palabra de Dios: Mateo 4, 1-11

*En aquel tiempo, Jesús fue llevado al desierto por el Espíritu para ser tentado por el diablo. Y después de ayunar durante cuarenta días con sus cuarenta noches, al final sintió hambre. Y el tentador se le acercó y le dijo: ‘Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en panes’. Pero Él le contestó diciendo: ‘Está escrito: no sólo de pan vive el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios’. Entonces el diablo lo lleva a la Ciudad Santa, lo pone en el alero del templo y le dice: ‘Si eres Hijo de Dios, tírate abajo; escrito está: Encargará a los ángeles que cuiden de ti y te sostendrán en sus manos para que tu pie no tropiece con las piedras’. Jesús le dijo: También está escrito: ‘No tentarás al Señor, tu Dios’. Después el diablo lo lleva a una montaña altísima y mostrándole todos los*

*reinos del mundo y su esplendor le dijo: ‘Todo esto te daré si te postras y me adoras’. Entonces le dijo Jesús: ‘Vete, Satanás, porque escrito está: Al Señor tu Dios adorarás y a Él solo darás culto’. Entonces lo dejó el diablo, y se acercaron los ángeles y le servían.*

### Reflexión

La tentación del hombre es la de instalarse en la tierra. Instalarse es negarse a ser hombres en camino. Jesús, hecho en todo semejante a nosotros, es tentado. Cuando supera la tentación se pone en camino, comienza a predicar la Buena Nueva. Estamos tentados a creer que las cosas dan la vida, producen felicidad. Estamos listos para esperar milagros, incluso nos vendemos a lo que sea con tal de triunfar. Nos cuesta descubrir que la vida se encuentra en el servicio a Dios y al hombre.

Canto: “Pon tu mano” (Cantoral, nº 839)

Oración: “Desde el desierto” (todos juntos)

Señor, desde el desierto de nuestras tentaciones,  
elevamos nuestro corazón para que nos eches una mano.  
Sentimos hambre de tener cosas y más cosas;  
ayúdanos a alimentarnos del pan de tu Palabra  
para que te sintamos más cerca.  
Sentimos también el deseo de mandar sobre los demás.  
Danos tu Espíritu que nos haga capaces de servirte sólo a ti  
y a los que están cerca de nosotros, con un nuevo corazón.  
Muchas otras veces queremos destacar, ser los mejores.  
Danos humildad para sentirnos pequeños,  
para aceptar el fracaso cuando nos llegue.

Padre Nuestro

### **VENID, BENDITOS DE MI PADRE**

Cuaresma es tiempo de búsqueda de nuestra propia identidad cristiana. En los cuarenta días se nos presentan los grandes temas de la catequesis. La asignatura fundamental del cristiano es el amor al prójimo. El verdadero ayuno, la verdadera abstinencia, la conversión que Dios quiere es cambiar el corazón y estar dispuestos a amar a quien tenemos al lado y nos necesita.

Palabra de Dios: Mateo 25, 31-40

*En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: ‘Cuando venga en su gloria el Hijo del hombre, y todos los ángeles con Él, se sentará en el trono de su gloria y serán reunidas ante Él todas las naciones. Él separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y pondrá las ovejas a su derecha y las cabras a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: Venid, vosotros, benditos de mi Padre; heredad el reino preparado para vosotros desde la creación del mundo. Porque tuve hambre, y me disteis de comer; tuve sed, y me disteis de beber; fui forastero, y me hospedasteis; estuve desnudo, y me vestisteis; enfermo y me visitasteis; en la cárcel, y vinisteis a verme... (ya sabéis cómo sigue...)*

### Reflexión

Jesús termina la narración diciendo: “Cada vez que lo hicisteis con uno de mis humildes hermanos, conmigo lo hicisteis”. Ésta es la penitencia cuaresmal que más agrada a Dios: socorrer al que está en necesidad.

## Oración (un solo lector)

Padre nuestro que estás en la tierra,  
 que te siento en la púa del pino,  
 en la niña que borda curvada la espalda  
 mezclando el hilo en el dedo.  
 Padre nuestro que estás en la tierra, en el surco,  
 en el huerto, en la mina, en el puerto, en el cine,  
 en la casa del médico.  
 Padre nuestro que estás en la tierra,  
 donde tienes tu gloria y tu infierno.  
 Padre nuestro que estás en la escuela,  
 en el que pasa hambre,  
 y en el poeta -¡nunca en el usurero!.  
 Padre nuestro que estás en la tierra,  
 en un banco de la plaza leyendo,  
 eres ese viejo que da migas de pan  
 a los pájaros en el paseo.  
 Padre nuestro que estás en la tierra,  
 en el cigarro, en el beso,  
 en la espiga, en el pecho  
 de todos los que son buenos.  
 Padre que habitas en cualquier sitio.  
 Dios que penetras en cualquier hueco.  
 Tú, que quitas la angustia,  
 que estás en la tierra,  
 Padre nuestro, que sí que te vemos,  
 los que luego te hemos de ver,  
 donde sea, o allá, en el cielo.

Canto: "Creo en Jesús" (Cantoral, nº 109)

**PADRE NUESTRO**

## Parábola

Un joven monje cumplidor dedicaba todos los días un rato a la oración. Entraba en la Iglesia con gran devoción, hacía la genuflexión, se sentaba en un banco, miraba al crucificado del altar mayor y se quedaba ensimismado. Así un día tras otro. Pero el joven monje no se sentía satisfecho. Se decía a sí mismo que Dios le había abandonado, ya que no respondía a su petición de hacer de él un hombre santo. Entristecido por el silencio de Dios, el joven monje decidió acudir al maestro y contarle su preocupación. El maestro miró con ternura al joven, y después de una larga conversación, le aconsejó que siguiera haciendo oración. Con el paso del tiempo, el joven monje descubrió una gran verdad: Dios sí respondía; era él quien no escuchaba; tan lleno estaba su corazón de cosas y de ruidos su alma.

Palabra de Dios: Mateo 6, 7-15

*Dijo Jesús a sus discípulos: "Cuando recéis no uséis muchas palabras como los paganos, que se imaginan que por hablar mucho les harán caso. No seáis como ellos, pues vuestro Padre sabe lo que os hace falta antes de que se lo pidáis. Vosotros rezad así: Padre nuestro del cielo, santificado sea tu nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo. Danos hoy el pan nuestro, perdona nuestras ofensas, pues nosotros hemos perdonado a los que nos han ofendido. No nos dejes caer en la tentación, sino líbranos del Maligno. Porque si perdonáis a los demás sus culpas, también vuestro Padre del cielo os*

*perdonará a vosotros. Pero si no perdonáis a los demás, tampoco vuestro Padre perdonará vuestras culpas”.*

### Silencio y reflexión personal

Jesús nos dice que debemos orar con pocas palabras. Medita hoy en silencio esta oración que tantas veces rezamos.

Padrenuestro (cantado)

### **PEDID Y SE OS DARÁ**

#### Parábola

Un padre observa a su hijo que trataba de mover una gran maceta. Los esfuerzos eran vanos. El padre miraba en silencio, sin intervenir. Cuando el hijo se dio por vencido, el padre se acercó y le pregunto:

- “¿Crees que has hecho todo lo que estaba en tus manos para mover la maceta?”
- “Creo, sinceramente, que sí, respondió el hijo”.
- “Te equivocas, hijo, te ha faltado pedir ayuda a tu padre. Te la hubiera brindado con todo cariño”.

Palabra de Dios: Mateo 7, 7-12

*Dijo Jesús a sus discípulos: “Pedid y se os dará, buscad y encontraréis, llamad y se os abrirá; porque quien pide recibe, quien busca encuentra y al que llame se le abre. Si a alguno de vosotros le pide su hijo pan, ¿le va a dar una piedra?; y si le pide pescado, ¿le dará una serpiente? Pues si vosotros, que sois malos, sabéis dar cosas buenas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre del cielo dará cosas buenas a los que le piden? Tratad a los demás como queréis que ellos os traten: en esto consiste la ley y los profetas”.*

#### Reflexión

La vida actual hace difícil la oración. Para orar necesitamos reconocernos necesitados y disponer de serenidad y silencio para hablar con Dios. Y estas condiciones no se dan generalmente en nuestra vida diaria, tan ajetreada y ruidosa.

En la oración de petición, que es la que más hacemos, no debemos ponerle condiciones a Dios. Él, que es Padre, nos dará aquello que nos conviene.

“Oración del pobre” (juntos)

Vengo ante ti, mi Señor, con el peso de mi culpa,  
 con la fe puesta en tu amor que me abraza como a un hijo.  
 Te abro mi corazón y te ofrezco mi miseria,  
 despojado de mis cosas quiero llenarme de ti.  
 Que tu Espíritu, Señor, abraza todo mi ser.  
 Hazme dócil a tu voz, transforma mi vida entera...  
 Puesto en tus manos, Señor, siento que soy pobre y débil;  
 mas tú me quieres así; yo te bendigo y te alabo.  
 Padre, en mi debilidad tu me das la fortaleza;  
 amas al hombre sencillo, le das tu paz y perdón.

#### Oración

Padre Dios, que a lo largo de la Cuaresma crezcamos en nuestra relación contigo. Enséñanos a orar con fe, sabiendo que tú eres nuestro Padre y que nos escuchas. Que nuestra oración no sea egoísta e interesada: enséñanos a buscar tu voluntad, a querer lo que a ti te agrada. Amén.

### **PERDONA A TU HERMANO**

Nuestras faltas y pecados no tienen ámbito puramente personal. Llegan a los demás, pues somos “eslabones de una cadena”. No podemos estar en paz con Dios si no estamos en paz con los hermanos. No podemos rehacer nuestra amistad con Dios si antes no lo hacemos con el prójimo.

Palabra de Dios: Mateo 5, 20-25

*Dijo Jesús a sus discípulos: “Si vosotros no sois mejores que los letrados y fariseos no entraréis en el Reino de los Cielos. Habéis oído que se dijo a los antiguos: ‘No matarás, y el que mate será procesado’. Pero yo os digo: ‘todo el que esté peleado con su hermano, será procesado. Y si uno llama a su hermano “imbécil”, será procesado y juzgado’. Por tanto, si cuando vas a poner tu ofrenda sobre el altar, te acuerdas de que tu hermano tiene quejas contra ti, deja allí tu ofrenda y vete primero a reconciliarte con tu hermano, y después vuelve a presentar tu ofrenda”.*

#### Reflexión

El Señor insiste en ofrecernos el perdón. Pero exige primero nuestro perdón para todos los que viven con nosotros. Piensa: ¿cuántos compañeros de clase o de tu entorno tienen quejas de ti? ¡Ofréceles tu perdón! Al pasado: ¡borrón y cuenta nueva! En la puerta con que cierras el pasado hay una palabra: Perdón. Si pensamos en todo lo que hacemos unos con otros, en todo lo que deshacemos y en todo lo que tenemos que aguantarnos unos a otros, vemos enseguida que la paz sólo puede salir del perdón. Cada palabra y cada gesto que derrama perdón contribuye a la paz.

Oración: “Quiero unas gafas nuevas”

Señor, quiero unas gafas nuevas, las necesito.  
 Para ver la vida y el camino con tu luz.  
 Para ver a los demás con tu mirada.  
 Para mirar con bondad y estima  
 a las personas que viven conmigo.  
 Señor, quiero unas gafas nuevas  
 para ver la vida con optimismo,  
 para ver lo bueno del mundo,  
 para ver el lado positivo de las cosas,  
 de la vida y de mi propia historia.  
 Señor, quiero unas gafas nuevas  
 para mirar con respeto y atención a cada persona.

### **SED COMPASIVOS**

#### Parábola

Hubo una vez un monje oriental cuyo sueño era ir al sepulcro del Señor, en Jerusalén. De aldea en aldea, fue recogiendo limosnas y al cabo de muchos años, ya siendo viejo, logró reunir treinta libras, justo lo necesario para el viaje. Hizo penitencia, obtuvo el permiso de su superior y partió. Apenas había salido del monasterio, vio a un hombre harapiento, escuálido y triste. El hombre, al oír resonar el cayado del peregrino sobre las piedras, levantó la cabeza.

“¿Adónde vas, padre mío?”, le preguntó. “Al Santo Sepulcro, hermano, a Jerusalén. Daré tres vueltas alrededor del Santo Sepulcro y me arrodillaré allí a hacer oración”. “¿Cuánto dinero tienes para eso?”. “Treinta libras”. “Dámelas a mí; tengo mujer y niños y tienen hambre. Dámelas, da tres vueltas alrededor de mí y arrodíllate, y después vuelve a tu monasterio”. El monje sacó de la bolsa las treinta libras, se las dio al pobre, dio tres vueltas a su alrededor, cayó de rodillas ante él y enseguida se volvió al monasterio.

(H. Otero, *Parábolas al son de paz*)

Reflexión personal en silencio

Ofrecimiento del día

Padre nuestro, que estás en nosotros y que conoces nuestro corazón, nuestras inquietudes y dificultades: ayúdanos a cambiar de vida y a hacer aquello que a ti te agrada. Que seamos compasivos y sepamos descubrir tu presencia en quienes tenemos alrededor, en especial en los necesitados. Te ofrecemos este día, que comenzamos: nuestras acciones, nuestro trabajo, la monotonía de las clases y del estudio, las alegrías y los disgustos. Todo nuestro día lo ponemos en tus manos de Padre.

Palabra de Dios: Lucas 6, 36-38

*Dijo Jesús a sus discípulos: “Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis y no seréis juzgados; no condenéis y no seréis condenados; perdonad y seréis perdonados; dad y se os dará. La medida que uséis, la usarán con vosotros”.*

Reflexión

La Cuaresma te ofrece oportunidades para ir reflexionando sobre la Palabra de Dios. Piensa qué te dice hoy esta Palabra. No basta con orar a Dios o arrepentirse de los pecados.

Oración de los fieles

- Por nosotros, que tantas veces nos gusta aparentar y con eso nos damos por satisfechos; para que seamos más sinceros en nuestra vida. Roguemos al Señor.  
*Te rogamos, óyenos.*
- Por los que nos instalamos en una vida mediocre y tenemos miedo a seguirte, por los que intentamos convertirnos a Dios y enseguida nos cansamos; para que el Señor nos dé constancia y valentía en nuestro vivir cristiano. Roguemos al Señor.  
*Te rogamos, óyenos.*
- Por los que tantas veces nos tapamos los ojos y los oídos para no ver ni escuchar lo que Dios quiere decirnos, porque nos resulta exigente. Roguemos al Señor.  
*Te rogamos, óyenos.*

Canto: “Si vienes conmigo” (Cantoral, nº 122)

### **EL PRIMERO SEA EL SERVIDOR**

Corría el mes de julio de 1963. En el asilo de Aranjuez, los ancianos paseaban, fumaban y conversaban entre ellos. Algunos jugaban a las cartas, otros al dominó. De repente se hizo silencio. Los que paseaban se quedaron inmóviles, los que fumaban dejaron caer su brazo para escuchar el noticiero, los que jugaban interrumpieron la partida. El Papa Juan XXIII estaba agonizando. Varios días duró la agonía de aquel hombre bueno que se ganó el corazón de católicos y protestantes, de creyentes y no creyentes. La radio transmitía sus palabras en el lecho de muerte: “Acepto y acojo con paz y alegría la llegada de mi hermana muerte... Estoy

tranquilo. Siempre he deseado hacer la voluntad de Dios. Siempre. Siempre. Me siento más que nunca en comunión con todos los que sufren en los hospitales, en los asilos, en sus casas...” Era el día de Pentecostés. El Papa Juan exclamó jubiloso: “Éste es un gran día para la Iglesia”. Dio su última bendición al mundo y entregó su espíritu a Dios. Todos los ancianos del asilo quedaron mudos. Había lágrimas en todos los ojos. “Siento como si le hubiera conocido toda la vida”, dijo un anciano mientras apoyaba su mano temblorosa en el bastón.

Juan XXIII no ha muerto. Él vive en el corazón de la Iglesia a la que llamó “Iglesia de los pobres”. Él abrió las puertas de la Iglesia para que entrara aire fresco. Es un símbolo del pastor que camina al lado de su pueblo, símbolo de una Iglesia humilde, servidora y fraterna, comprometida con los pobres y la paz.

Palabra de Dios: Mateo 23, 1-12

*Jesús habló a la gente y a sus discípulos diciendo: “En la cátedra de Moisés se han sentado los letrados y los fariseos: haced lo que os digan, pero no hagáis lo que ellos hacen, porque ellos no hacen lo que dicen. Ellos lían fardos pesados e insoportables y se los cargan a la gente en los hombros, pero ellos no están dispuestos a mover un dedo por empujar. Todo lo que hacen es para que los vea la gente: les gustan los primeros puestos y que les hagan reverencia por la calle y que la gente los llame maestros. Vosotros no os dejéis llamar maestro, porque uno solo es vuestro maestro, y todos vosotros sois hermanos. El primero entre vosotros será vuestro servidor.*

Reflexión personal y silencio

Uno de los puntos que más difícil nos resulta es renunciar a honores, pasar desapercibidos, no destacar. Enseguida se nos revela dentro el “yo” que nos invita a hacer lo posible por sobresalir, ser los números uno, los mejores... en lo que sea. El Evangelio está ahí y es una invitación a todo lo contrario: “*El que quiera ser el primero sea el servidor de todos...*”

Canto: “Busca primero” (Cantoral, nº 132)

Oración en común

Perdón, Señor, porque con mucha frecuencia nos sentimos superiores a los demás; porque despreciamos al que es más débil, al que tiene menos, al menos inteligente, al que renuncia a aparentar. Perdónanos porque no queremos aceptar el mensaje exigente de tu Palabra que nos invita a ser servidores de todos. Perdónanos porque a la primera oportunidad nos ponemos del lado del más fuerte.

### **NO HE VENIDO A SER SERVIDO SINO A SERVIR**

La Cuaresma es tiempo de puesta a punto, de mirarnos por dentro y descubrirnos como somos, con sinceridad. La Palabra de Dios nos ofrece cada día un punto de referencia para confrontar nuestra propia vida, nuestra manera de pensar y actuar, con los valores que nos propone Jesús en el Evangelio. Ser cristiano significa estar dispuesto a hacer constantemente esta confrontación y estar dispuesto a reproducir en nuestras vidas la propuesta del Evangelio. Nuestra debilidad nos obliga a ir despacio, pero hay que ser capaces de ponerse constantemente en camino.

Canto: “Tuve hambre y me diste de comer” (Cantoral, nº 147)

Palabra de Dios: Mateo 20, 20-28

*Entonces se acercó a Jesús la madre de los Zebedeos con sus hijos y se postró para hacerle una petición. Él le preguntó: “¿Qué deseas?”. Ella contestó: “Ordena que estos dos*

*hijos se sienten en tu reino, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda". Pero Jesús le replicó: "No sabéis lo que pedís. ¿Sois capaces de beber el cáliz que yo he de beber?" Contestaron: "Lo somos". Él les dijo: "Mi cáliz lo beberéis; pero el puesto a mi derecha o a mi izquierda no me toca a mí concederlo, es para aquellos para quienes lo ha reservado mi Padre. El que quiera ser grande entre vosotros, que sea vuestro servidor, y el que quiera ser el primero entre vosotros sea vuestro servidor. Igual que el Hijo del Hombre no ha venido para que le sirvan, sino para dar su vida en rescate por todos".*

Parábola: La grandeza de ser pañuelo

Tan sólo era eso: un pañuelo. Pero qué gozo sentía siendo un pañuelo. Él permanecía olvidado la mayor parte del tiempo en el bolsillo de un pantalón. Pero no le importaba. Sabía que era un pañuelo y que tarde o temprano acudirían a él. Por eso, a pesar de su silencio, siempre estaba preparado. Y así fue. A él acudió el trabajador para limpiarse el sudor de su frente cansada. Y la mamá de un niño para quitar la mancha de una camisa recién estrenada. Qué tristeza sintió el pañuelo cuando partió el tren y fue agitado por la mano de un amigo o de una mujer enamorada. Cómo se empapó con las lágrimas de una persona solitaria y abandonada. Él era sólo un pañuelo. Y con eso bastaba. Le bastaba con ser retorcido y arrugado entre unas manos nerviosas y preocupadas. O con ayudar a un ojo a sacarse la mota y dejar más limpia la mirada. Al pañuelo le bastaba con escuchar las miserias y problemas en actitud paciente y callada. Y con curar una herida, aunque su tela quedara pintada de rojo. Le bastaba con sentir el calor del sol al proteger una cabeza en la solana. O con notar el frescor del agua cuando se secaba una cara totalmente mojada. Él era un pañuelo. Un común y simple pañuelo: en eso consistía su grandeza.

(Ricardo Ibáñez Cubillo, *Directo al Corazón*)

Silencio y reflexión personal

Piensa en el contraste que existe entre la actitud de aquella madre que se acerca a pedir recompensa y puestos de honor para sus dos hijos y las palabras de Jesús: *"El que quiera ser grande entre vosotros, sea vuestro servidor"*. La parábola nos habla también de la grandeza de lo pequeño, del valor del servicio callado... El camino del cristiano va por aquí. Decidirse a seguir a Jesús supone asumir este compromiso de ser servidor de todos.

Padre nuestro

### **TAMBIÉN SUCEDE HOY**

Palabra de Dios: Lucas 16, 19-31

*Dijo Jesús a los fariseos: "Había un hombre rico que vestía de púrpura y de lino y banqueteaba espléndidamente cada día. Un mendigo llamado Lázaro estaba echado en su portal, cubierto de llagas, y con ganas de saciarse de lo que tiraban de la mesa del rico, pero nadie se lo daba. Sucedió que se murió el mendigo y los ángeles lo llevaron al seno de Abraham. Se murió también el rico y lo enterraron. Y estando en el infierno, levantando los ojos, vio a Lázaro en el seno de Abraham, y le gritó: 'Padre Abraham, ten piedad de mí y manda a Lázaro que moje en agua la punta del dedo y me refresque la lengua, porque me torturan las llamas'. Pero Abraham le dijo: 'Recuerda que recibiste tus bienes en vida y Lázaro a su vez males: por eso encuentra aquí consuelo, mientras que tú padeces...' El rico insistió: 'Te ruego, mandes a Lázaro a casa de mi padre, porque tengo cinco hermanos, para que con su testimonio, evites que vengan ellos a este lugar'. Abraham le dice: 'Tienen a Moisés y a los profetas, que los escuchen'. El rico contestó: 'No, padre Abraham. Pero si un muerto va a verlos, se arrepentirán'. Abraham le dijo: 'si no escuchan a Moisés y a los profetas, no harán caso ni aunque resucite un muerto'".*



## Reflexión

También sucede hoy. Muchos derrochamos bienes y hacemos del dinero y las riquezas nuestro dios. A nuestro lado malviven “lázaros” de todo tipo y condición. Reflexiona un momento sobre tu actitud a la hora de exigir cosas, la facilidad con que te creas necesidades, tus gastos innecesarios, la colaboración que prestas a otros que tienen menos que tú, lo que aportas para ayudar a quienes viven en necesidad.

Canto: “Vaso nuevo” (Cantoral, nº 157)

Salmo al Dios misericordioso (a dos coros)

Alzo mi voz a Dios gritando, alzo mi voz a Dios para que me oiga.  
Dios mío, tus caminos son santos.  
Tú te has hecho presente en nuestras vidas.

Siempre, a pesar de todo,  
prosigues recreando un mundo hermoso  
y pones en el hombre  
una sed de bondad, un hambre de justicia.

Hoy nos vemos, Señor, pobres y pecadores,  
en medio de un mundo indiferente y frío,  
en una sociedad de satisfechos.

Nos vemos pecadores, perdidos en la masa,  
contagiados de la común idolatría, oyendo tantas voces  
que preguntan –con frecuencia afirman–  
si tú ya has muerto.

Tú que miras al hombre con amor  
y das a quienes se acercan a ti la fe frente a la angustia;  
tú que eres nuestro Dios, eterno y vivo,  
contemporáneo del amor sin límites,  
llénanos de tu paz y regálanos tu amor de Padre.

### **TE HE ECHADO DE MI VIDA**

Muchas veces, Señor, no somos como debemos. Echamos la culpa al ambiente; decimos que son los amigos... Todo puede con nuestros propósitos. Reconocemos que te echamos de nuestra vida porque vivimos en pecado; te rechazamos a ti y rechazamos las llamadas que nos haces por medio de personas y acontecimientos. Llamadas que nos resultan molestas y cargadas de exigencias.

Palabra de Dios: Mateo 21, 33-41

*En aquel tiempo dijo Jesús a la multitud de los discípulos y a los sumos sacerdotes esta parábola: “Había un propietario que plantó una viña, la rodeó con una cerca, cavó en ella un lagar, construyó la casa del guarda, la arrendó a unos labradores y se marchó de viaje. Llegado el tiempo de la vendimia, envió sus criados a los labradores para recibir los frutos. Pero los labradores, agarrando a los criados, apalearon a uno, mataron a otro, y a otro lo apedrearon. Envió de nuevo otros criados, más que la primera vez, e hicieron con ellos lo mismo. Por último, les mandó a su hijo, diciéndose: ‘Tendrán respeto a mi hijo’. Pero los labradores, al ver al hijo, se dijeron: ‘Ése es el heredero, venid, lo matamos y nos quedamos con su herencia’. Y agarrándolo, lo empujaron fuera de la viña y lo mataron. Y ahora, cuando venga el dueño de la viña, ¿qué hará con aquellos labradores? Le contestaron:*

*'Hará morir de mala muerte a esos malvados y arrendará la viña a otros labradores que le entreguen los frutos a su tiempo'.*

### Reflexión

El Señor nos manifiesta que si no aceptamos su mensaje y a sus enviados, Él nos excluirá de su Reino. Jesús sigue enviando mensajeros, nos sigue cuidando como su viña favorita pero somos nosotros los que no queremos que esté en nuestra vida.

### Preces

- Por todos los que no quieren oír tu palabra, porque les molesta demasiado. Oremos.  
*Te lo pedimos, Señor.*
- Para que llegue a todos tu mensaje de salvación. Oremos.  
*Te lo pedimos, Señor.*
- Para que todos los cristianos nos sintamos responsables de proclamar y anunciar tu Palabra. Oremos.  
*Te lo pedimos, Señor.*
- Para que cambiando nuestras actitudes y nuestra vida demos el fruto que esperas de nosotros: Oremos.  
*Te lo pedimos, Señor.*

### Oración final (todos)

Señor, Jesús, que has venido tantas veces  
a visitar la viña de mi corazón en tus sacramentos,  
en el discreto silencio de una oración.  
y en los acontecimientos de la vida.  
Perdóname por las veces que por comodidad,  
te he echado de mi vida.

## UN PROFETA EN SU TIERRA

### Parábola

Una vez llegó un profeta a una ciudad con el fin de convertir a sus habitantes. Al principio, la gente le escuchaba cuando hablaba, pero poco a poco se fueron apartando, hasta que no hubo nadie que escuchara las palabras del profeta. Cierta día, un viajante le dijo al profeta: "¿Por qué sigues predicando? ¿No ves que tu misión es imposible?" Y el profeta respondió: "Al principio tenía la esperanza de poder cambiarlos. Pero si ahora sigo gritando es únicamente para que no me cambien ellos a mí".

Palabra de Dios: Lucas 4, 24-30

*Vino Jesús a Nazaret y dijo al pueblo en la sinagoga: "Os aseguro que ningún profeta es bien mirado en su tierra. Os garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando estuvo cerrado el cielo tres años y seis meses, y hubo una gran hambre en todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, más que a una viuda de Sarepta en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del Profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán el sirio". Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo empujaron fuera del pueblo hasta un barranco del monte en donde se alza el pueblo, con intención de despeñarlo. Pero Jesús se abrió paso entre ellos y se alejaba.*

## Oración

Cristo, nuestro hermano:  
 Tú eres camino, verdad y vida.  
 Guíanos en nuestro caminar.  
 Abre tu nuestros corazones  
 para que sintamos las muestras infinitas de tu amor.  
 Ahora que nos vamos haciendo hombres  
 dirige tú nuestros pasos,  
 para que ninguno sea dado en falso.  
 Que comprendamos, amemos y sirvamos  
 cada vez mejor a quienes nos rodean.  
 Que busquemos siempre la verdad.  
 Que nuestra amistad contigo no se rompa.  
 Que sepamos amar a nuestros hermanos como tú nos amas  
 y servirles como quieres tú.  
 Enséñanos a perdonar a cuantos nos ofenden,  
 para que también nos perdone el Padre.  
 Concédenos servirte fielmente en este día.  
 Que todos nuestros pensamientos nuestras palabras  
 y nuestras acciones, sean para ti.

### **PERDONA SIEMPRE**

El perdonar es el mensaje típicamente cristiano porque nace del amor, y en el ejercicio del perdón se muestra la grandeza del corazón del hombre. Si aceptamos a Jesús, necesariamente hemos de adoptar su misma actitud de perdonar siempre a los demás.

Palabra de Dios: Mateo 18, 21-35

*En aquel tiempo, acercándose Pedro a Jesús le preguntó: “Si mi hermano me ofende, ¿cuántas veces le tengo que perdonar? ¿Hasta siete veces?” Jesús le contesta: “No te digo hasta siete veces, sino hasta setenta veces siete”. Y le propuso esta parábola: “Se parece el Reino de los Cielos a un rey que quiso ajustar las cuentas con sus empleados. Se le presentó uno que debía diez mil talentos; como no podía pagar, el señor mandó que lo vendieran a él con su mujer y sus hijos y todas sus posesiones y que pagara así. El empleado, arrojándose a su pies, le suplicaba diciendo: “Ten paciencia conmigo y te lo pagaré todo. El Señor tuvo lástima y lo dejó marchar, perdonándole la deuda. Pero al salir, el empleado encontró a uno de sus compañeros que le debía cien denarios, le agarró y, ahogándole, le decía: “Paga lo que debes”. Su compañero, cayendo a sus pies, le suplicaba: “Ten paciencia conmigo, que ya te pagaré”. Pero él no quiso, sino que fue y le echó en la cárcel, hasta que pagase lo que debía. Al ver sus compañeros lo ocurrido, se entristecieron mucho, y fueron a contar a su señor todo lo sucedido. Su señor entonces le mandó llamar y le dijo: “Siervo malvado, yo te perdoné a ti toda aquella deuda porque me lo suplicaste. ¿No debías tú también compadecerte de tu compañero, del mismo modo que yo me compadecí de ti?”. Y encolerizado su señor, le entregó a los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía. Esto mismo hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdona de corazón cada uno a su hermano.*

Silencio / Eco

Canto: “Señor, ten piedad” (Cantoral, nº 804)

Oración: “Perdonar de todo corazón” (a dos coros)

Ante ti, Señor, somos todos deudores,

pero, ya que tú nos perdonas gratuitamente,  
danos la gracia de poder perdonar de todo corazón.

Concédeme, Señor,  
el don de ser capaz de dar el primer paso  
cuando cualquiera de mis hermanos  
tenga algo contra mí.

En lugar de quejarme de mis compañeros,  
permíteme tender puentes de comprensión.

En lugar de quejarme  
de la indiferencia de mis vecinos,  
enséñame a suscitar el encuentro entre ellos.

En lugar de protestar contra la injusticia,  
ayúdame a dar pasos concretos  
para crear relaciones fraternas a mi alrededor.

En lugar de enfadarme  
ante cualquier contrariedad insignificante,  
ayúdame a aceptar a los demás como son  
sin querer imponerles mi verdad.

Entonces, Señor, tú harás de mi vida  
una chispa de perdón,  
capaz de encender el fuego  
de la reconciliación entre los hombres.

### **EL REINO DE DIOS ESTÁ A TU PUERTA**

#### Testimonio

Yo antes estaba completamente sordo. Y veía a la gente, de pie y dando toda clase de vueltas. Lo llamaban baile. A mí me parecía absurdo... Hasta que un día oí la música. Entonces comprendí lo hermosa que era la danza. Ahora veo la absurda conducta de los santos. Pero sé que mi espíritu está muerto. De manera que suspendo mi juicio hasta que esté vivo. Tal vez entonces comprenda. Veo también el disparatado comportamiento de los que aman. Pero sé que mi corazón está muerto. De modo que, en lugar de juzgarlos, he comenzado a orar para que un día mi corazón llegue a vivir.

Palabra de Dios: Mateo 5, 17-19

*Jesús dijo a sus discípulos: "No creáis que he venido a abolir la ley o los profetas: no he venido a abolir, sino a dar plenitud. Os aseguro que antes pasarán el cielo y la tierra que deje de cumplirse hasta la última letra o tilde de la ley. El que se salta uno sólo de los preceptos menos importantes será también el menos importante en el Reino de los Cielos. Pero quien los cumpla y enseñe a cumplirlos, será grande en el Reino de los Cielos."*

Canto: "Gustad y ved" (Cantoral, nº 312)

Oración (a dos coros)

Hoy, como ayer, Señor,  
no dejás de decirnos:

“El Reino de Dios está cerca de vosotros, convertíos y creed en la Buena Noticia”.

Convierte Tú nuestra mirada  
para que sepamos reconocer tu presencia  
a la puerta de nuestras casas,  
a la puerta de nuestro corazón,  
a la puerta de la vida diaria.

Muéstranos cómo basta con muy poco  
para sentirte cercano:  
un encuentro, una sonrisa, una mirada,  
un pájaro, una flor,  
una nube, una puesta de sol.  
Basta con muy poco, basta con nada.

Conviértenos  
para poder ver el Reino de tu amor  
que se acerca a nosotros,  
que llama a nuestra puerta,  
en los acontecimientos de cada día.

### **OPTAR POR JESÚS**

#### Testimonio

Conforme pasaban los días me encontraba más nerviosa y desorientada. Iba a clase a la universidad y no me sentía integrada. Estaba allí entre jóvenes y no encontraba sentido a nada. Paseaba por las calles intentando descubrir la razón de mi existencia, me decía a mí misma que Dios me tenía que ayudar a superar aquello.

Me integré en una organización dedicada a fomentar el desarrollo en el Tercer Mundo, y esto me ayudó a ordenar mis ideas. Me integré posteriormente en el trabajo de mi parroquia. Allí encontré un grupo de personas que me ayudaron a poner en práctica mis inquietudes. Allí descubrí más plenamente a Jesús. Me di cuenta de que los sueños se empiezan a hacer realidad cuando se lucha por ellos y cuando el horizonte deja de ser individual y egoísta para convertirse en un proyecto de vida en el que sólo rige la ley de Dios: el Evangelio.

(Alfonso Francia, *Testimonios...*)

#### Ofrecimiento del día

Señor y Dios nuestro, que por medio de tu Hijo Jesucristo, estableciste con nosotros los hombres, una alianza de amor: Queremos en este día ser fieles en el cumplimiento de nuestro deber y en la búsqueda y puesta en práctica de lo que a ti te agrada. Te ofrecemos nuestras acciones y nuestros trabajos; que ellos sean hoy la expresión de nuestro amor.

#### Palabra de Dios: Lucas 11, 14-23

*Jesús estaba echando un demonio que era mudo, y apenas salió el demonio habló el mundo. La multitud se quedó admirada, pero algunos dijeron: “Si echa demonios es por arte de Belzabú, el príncipe de los demonios”. Otros, para ponerlo a prueba, le pedían un signo en el cielo. Él, leyendo sus pensamientos, les dijo: “Todo reino en guerra civil va a la ruina y se derrumba casa tras casa. Si también Satanás está en guerra civil, ¿cómo mantendrá su reino?... Quien no está conmigo está contra mí; el que no recoge conmigo, desparrama”.*

## Reflexión

En el Evangelio “echar los demonios” significa luchar contra toda clase de mal que desde fuera amenaza al hombre. Todo intento por mejorar la situación humana es positivo, venga de donde venga. Nosotros debemos estar siempre en línea. A Dios no le gustan los perezosos ni las medias tintas. Optar por Jesús supone tomar como referencia de la propia vida el Evangelio, e intentar ser fiel en el día a día. Optar por Jesús significa ponerle a Él como centro de la propia vida.

## Oración

Señor, seguimos siendo como niños  
que sueñan con su isla del tesoro:  
el tesoro de la fortuna, de la salud,  
de la gloria, de la amistad...  
Pero ese sueño de una dicha inacabable,  
ese deseo insaciable de ser felices,  
¿no lo has puesto tú en nuestro corazón?  
Señor Jesús: guíanos tú en la búsqueda de un proyecto de vida  
que nos haga felices.  
Señor, purifica nuestras ansias  
de atesorar barajitas, de amontonar cosas  
que nos dejan vacíos por dentro.

Canto: “Gloria a Dios” (Cantoral, nº 15)

### **AMAR SIEMPRE**

Palabra de Dios: Marcos 12, 28-34

*Uno de los letrados se acercó a Jesús y le preguntó: “¿Qué mandamiento es el primero de todos?” Respondió Jesús: “El primero es: escucha, Israel, el Señor nuestro Dios es el único Señor, y amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, con toda tu alma, con toda tu mente, con todo tu ser”. El segundo es éste: “Amarás a tu prójimo como a ti mismo. No hay mandamiento mayor que éstos”.*

## Silencio y reflexión personal

El mandamiento de Jesús, el que resume mejor el mensaje evangélico, es el mandamiento del amor: el amor a Dios y al prójimo. Examina cómo te encuentras en esta “asignatura”, la asignatura más importante y en la que no puedes fallar, porque te lo juegas todo. ¿Cómo vives tu relación con Dios, con los miembros de tu familia, con tus amigos? ¿Es una relación en la que estás dispuesto a darte con generosidad, sin esperar respuesta, o buscas obtener provecho en ella?

Canto: “Amaos” (Cantoral, nº 31)

## Oración al Dios-Amor (a dos coros)

Bendice al Señor, alma mía,  
desde el fondo de mi ser, su santo nombre, bendice al Señor, alma mía,  
no olvides sus muchos beneficios.  
Él perdona todas tus culpas y cura todas tus dolencias;  
te colma de amor y ternura.  
El Señor es clemente y misericordioso,  
no se acuerda de nuestras culpas y es inmenso su amor.

Sácanos de tu amor en la mañana,  
que cantemos de gozo toda nuestra vida,  
porque tu amor con nosotros es grande.

### **LA FE TE RENUEVA**

El mundo que te rodea puede ser renovado por la fuerza de Dios, pero es la fuerza de la fe la que renueva al hombre en su interior. La fe en la persona de Jesús y la aceptación de su Palabra realizarán una verdadera conversión en quien esté dispuesto a dar el paso de creer.

Palabra de Dios: Juan 4, 43-54

*Salió Jesús de Samaria y se fue a Galilea. Cuando llegó a Galilea, los galileos le recibieron bien, porque habían visto todo lo que había hecho en Jerusalén durante la fiesta, pues también ellos habían ido a la fiesta. Fue Jesús otra vez a Caná de Galilea, donde había convertido el agua en vino. Había un funcionario real que tenía un hijo enfermo en Cafarnaún. Oyendo que Jesús había llegado de Judea a Galilea fue a verlo, y le pedía que bajase a curar a su hijo que estaba muriéndose. Jesús le dijo: "Como no veáis signos y prodigios, no creéis". El funcionario insiste: "Señor, baja antes de que se muera mi niño". Jesús le contesta: "Anda, tu hijo está curado". El hombre creyó en la palabra de Jesús y se puso en camino. Iba bajando, cuando sus criados vinieron a su encuentro diciéndole que su hijo estaba curado. Él les preguntó a qué hora había empezado la mejoría. Y le contestaron: "Hoy a la una le dejó la fiebre". El padre del niño se dio cuenta de que ésa era la hora en la que Jesús había dicho: "Tu hijo está curado". Y creyó él con toda su familia.*

#### Reflexión

Si la fe en Jesús arrancaba milagros de las manos del Señor, también producía un efecto más importante: la conversión. Vemos que incluye a los extranjeros. Creyó con toda la familia. La fe en Jesús supone confiar en su Palabra. La fe es capaz de hacer milagros.

#### Oración (a dos coros)

Es duro, Jesús,  
caminar por la vida sin apoyo;  
es duro no tener razones para vivir;  
es duro, Señor, no saber cuál es  
el sentido profundo de la vida.

Dame, Señor Jesús, el don de la fe.  
Una fe que me ayude a crecer  
como persona.  
Una fe que dé sentido a mi existencia.

Contigo, Señor,  
mi vida joven se llena de entusiasmo.  
Contigo, Señor, mi caminar  
se hace más ligero y gozoso.  
Contigo, Señor, me siento tranquilo y en paz y mi vida vale la pena.

Creo, Señor, que anunciaste un Reino nuevo;  
que en tu palabra nos dejaste  
la Buena Noticia de la Salvación.

Creo que vives resucitado, y sigues  
salvando hoy a los que creen en ti.

Creo que los que en ti creemos, Señor,  
tendremos vida ahora  
y en el Reino de los Cielos. Amén.

Padrenuestro (cantado)

### **LEVÁNTATE Y ANDA**

Parábola de las muletas

Durante siete años no pude dar un paso. Día y noche caminaba con mis muletas, casi arrastrándome por el lodo de los mil caminos de la tierra. Fui al gran médico y le conté mi caso.

“¿Por qué llevas muletas?”, me preguntó. “Porque estoy tullido”, le respondí. “No es extraño, me dijo el gran médico, prueba a caminar sin muletas. Son esos trastos los que te impiden caminar. Deja esas muletas aunque tengas que caminar a cuatro patas”. Y antes de que pudiera reaccionar, el gran médico arrancó las muletas de mis manos, y las rompió en mis espaldas. Y sin dejar de reír las arrojó al fuego. Ahora estoy curado. Camino con normalidad. Me curó una carcajada y una voz que me dijo que tenía que romper mis muletas.

Es verdad que tan sólo a veces, cuando veo en mi camino palos o algo que se asemeje a mis muletas, camino peor durante horas. Pero estoy contento a pesar de todo: he aprendido que en la vida lo importante es romper tus muletas y ayudar a que otros también rompan las suyas.

(De un poema de B. Brecht)

Palabra de Dios: Juan 5, 1-9

*Se celebraba una fiesta de los judíos y Jesús subió a Jerusalén. Hay en Jerusalén junto a la puerta de las ovejas, una piscina que llaman en hebreo Betesda. Ésta tiene cinco soportales, y allí estaban echados muchos enfermos, ciegos, cojos, paralíticos, que aguardaban el movimiento del agua. Estaba también allí un hombre que llevaba treinta y ocho años enfermo. Jesús al verlo echado, y sabiendo que ya llevaba mucho tiempo, le dice: “¿Quieres quedar sano?” El enfermo le contestó: “Señor, no tengo a nadie que me meta en la piscina cuando se remueve el agua; para cuando llego yo, otro se me ha adelantado”. Jesús le dice: “Levántate, toma tu camilla y echa a andar”. Y al momento el hombre quedó sano, tomó su camilla y echó a andar.*

Reflexión personal

Jesús te invita a levantarte, a dejar atrás todo lo que te impide caminar con alegría. Pensarás que es mejor que te dejen en paz, ¿para qué complicarte la vida? Jesús te dice: “Levántate y anda”. Camina aunque el clima y el ambiente sean contrarios.

Canto: “Dios nos convoca” (Cantoral, nº 78)

Oración

Permanecer, Señor, anclado en tu amor,  
contra viento y marea, no es nada fácil  
para nosotros, caminantes de la vida.  
Mantener la marcha abriendo los ojos a la esperanza y seguir en la brecha,  
para nosotros, peregrinos de la fe, no es nada fácil.



Sabemos, Señor, porque tú nos lo has dicho,  
que debemos perseverar hasta el final;  
y cuando nos falte el aliento,  
pedir fuerzas a tu Espíritu consolador.

Concédenos, Señor, fijar nuestra mirada en ti  
despreciando los obstáculos del camino,  
ignorando los cantos de sirena que nos intentan seducir  
y escuchar tu voz liberadora.

Ayúdanos a liberarnos de las muletas  
a las que nos aferramos  
y que nos impiden caminar.

### **SI CREES, TIENES VIDA**

- Pedí a Dios ser amado, y me dio amor.
- Pedí salud para hacer grandes cosas, y me encontré la enfermedad para hacerme grande.
- Pedí riquezas para ser feliz, y me encontré la felicidad para vivir la pobreza.
- Pedí leyes para dominar a los demás, y me encontré la libertad para liberarlos.
- Pedí a Dios admiradores de mi persona, y me encontré amigos para no estar solo.
- Pedí ideas para convencer, y me encontré espacios para convivir.
- Pedí dinero para comprar cosas, y me encontré con personas para compartir el dinero.
- Pedí milagros para creer, y me dio fe para acompañarme en la tierra.
- Pedí religión para ganarme el cielo, y me regaló amigos para acompañarme en la tierra.
- Había pedido ser un “dios”, y Él sólo quiso hacerme hombre.

Palabra de Dios: Juan 5, 19-24

Jesús tomó la palabra y les dijo: “Os lo aseguro: el Hijo no puede hacer por su cuenta nada que no vea hacer al Padre. Lo mismo que el Padre resucita a los muertos y les da vida, así también el Hijo da vida a los que quiere. Os lo aseguro: quien escucha mi palabra y cree al que me envió, posee la vida eterna y no será juzgado porque ha pasado ya de la muerte a la vida”.

#### Reflexión

Jesús nos recuerda muchas veces el amor que Dios tiene a los hombres y nos invita a corresponder a ese amor con generosidad. Quien cree en Dios y en su palabra, y traduce en obras esa fe, tiene en sí la vida de Dios.

Reflexiona un momento: ¿Cómo vivo esta vida de Dios que tengo en mí?

Canto: “Cantando la alegría” (Cantoral, nº 81)

Oración: “Credo de la vida nueva”

Creo en Dios Padre  
cuya palabra liberadora  
sostiene la vida de los hombres  
y su trabajo creador.  
Porque Él es la Vida.

Creo en Jesús, su Hijo,

presente entre nosotros  
que caminábamos en tinieblas;  
nacido entre los más pobres  
para manifestar el poder liberador de Dios.  
Porque Él es el Señor.

Creo en el Espíritu Santo,  
que nos hace nacer a la vida de Dios  
y nos llena de fuerza y valor  
en nuestras luchas.  
Porque Él es el Amor.

Creo en la Iglesia,  
puesta al servicio de los hombres  
para que todos reciban la plenitud de Dios.  
Porque es mensajera de Buena Noticia.

Creo en la vida eterna  
de todos los testigos  
del amor de Dios en el mundo.  
Porque ésa es nuestra esperanza.

### **JESÚS, NUESTRO MEDIADOR**

Cuando voy a orar, voy al encuentro de Alguien, de una persona, de un ser viviente, de un ser resucitado: Jesucristo, el Hijo de Dios, el Salvador.

Palabra de Dios: Juan 5, 31-42

*Dijo Jesús a los judíos: “Si yo doy testimonio de mí mismo, mi testimonio no es válido. Hay otro que da testimonio de mí y sé que es válido. El Padre que me envió, El mismo ha dado testimonio de mí. Nunca habéis escuchado su voz, ni visto su semblante, y su palabra no habita en vosotros, porque al que Él envió no lo creéis. Estudiáis las Escrituras pensando encontrar en ellas vida eterna: pues ellas están dando testimonio de mí, ¡y no queréis venir a mí para tener vida! No recibo gloria de los hombres; además os conozco y sé que el amor de Dios no está en vosotros.*

Oración a Jesucristo

El dolor del mundo, tú lo sabes,  
Pastor nuestro, Cristo, sálvanos.  
Quítanos el miedo y la tristeza.  
Tú que eres descanso, eres futuro, eres perdón.

No tenemos nada que traerte,  
todo es tuyo. Danos sólo amor.  
Si tú estás presente, amigo nuestro,  
todo será bello, será claro alrededor.

Llénanos, Jesús, de confianza,  
eres horizonte al caminar.  
No vacilaremos si nos tiene  
fuerte el ancla recia de tu mano y tu amistad.

Jesucristo, pan de nuestra hambre,

ponnos tú la mesa en saciedad.  
Límpianos las manos y la mente,  
enséñanos tu tierra, tus palabras, tu verdad.

Quiero darte gracias, Jesucristo,  
porque me amas; soy oscuridad.  
Gracias porque vives en nosotros,  
gracias por los hombres, el trabajo y lealtad.

Cristo, el enviado a nuestro mundo.  
Cristo, el enviado, tú aquí estás.  
Danos fe, agua de nuestra vida.  
Sólo así podremos todos juntos avanzar.

Canto: "Tuve hambre y me diste de comer" (Cantoral, nº 147)

### **GETSEMANÍ**

La oración de Getsemaní es la oración de Jesús en el Huerto de los Olivos, después de cenar con sus dos discípulos. Es la oración de la soledad y el abandono; del sentimiento de fracaso después de una vida entregada a extender el mensaje del Reino. Jesús siente el miedo a la muerte. No tiene a nadie en quien apoyarse: sus amigos están todos dormidos y uno de ellos ha preparado la traición. El único recurso que le queda es el Padre, pero en este momento también parece estar lejos. En esta situación, Jesús asume dar el paso definitivo: "No se haga mi voluntad, sino la tuya".

Palabra de Dios: Lucas 22, 39-46

*Jesús salió, según su costumbre, al Huerto de los Olivos. Sus discípulos lo acompañaban. Cuando llegó al lugar, les dijo: "Orad para no caer en la tentación". Él se apartó de ellos como un tiro de piedra, se arrodilló y se puso a orar, diciendo: "Padre, si quieres, aleja de mi este cáliz, pero no se haga mi voluntad, sino la tuya". Y se le apareció un ángel del cielo reconfortándolo. Entró en agonía, y oraba más intensamente; sudaba como gotas de sangre, que corrían por el suelo. Se levantó de la oración, se fue a sus discípulos y los encontró dormidos por la tristeza. Y les dijo: "¿Por qué dormís? levantaos y orad para que no caigáis en la tentación."*

### Reflexión

Cristo sintió necesidad de compañía y consuelo. Lo buscó entre sus amigos. Cristo sigue esperando de ti que estés vigilante. Sigue necesitando compañía y sufriendo en los enfermos, los perseguidos, los que sufren hambre, los que carecen de cultura, los que no saben que Cristo murió por ellos...

Canto: "Padre, me pongo en tus manos" (nº 118)

### Oración

Hágase tu voluntad, Señor,  
y haz que tu voluntad sea la nuestra.  
Ayúdanos a vaciarnos y llenarnos de ti.

Hágase tu voluntad, Señor,  
en nuestro barro,  
en nuestras pequeñeces y en nuestra pobre voluntad.

Hágase tu voluntad, Señor,  
 en los hombres que no te conocen,  
 en las personas marginadas, en los pueblos oprimidos,  
 en los momentos difíciles, cuando no se encuentra la respuesta de nada.

Hágase tu voluntad, Señor, en nuestra vidas como testigos del Evangelio,  
 abiertas a los demás, comprendiendo y ayudando a los demás.

### **CAMINO DE LA CRUZ**

En tu cuello y posiblemente en tu habitación tienes una cruz. No la llevas por moda, por adorno o por costumbre. En ella clavaban a los malditos, a los bandidos y a los blasfemos. En ella mataron a Jesús en tarde de tinieblas. No lo olvides. Desde entonces la cruz es signo de amor hasta el extremo, de quien dio la vida por sus amigos. Es signo de las angustias y torturas de tantos hombres crucificados hoy sobre la tierra. Que la cruz que tú llevas manifieste tu firme compromiso de hacer un mundo resucitado. Llévela con alegría y con valor, y que tu sonrisa joven sea ya el anuncio de tu triunfo.

Palabra de Dios: Lucas 23, 23-32

*Ellos insistían a grandes voces: "¡Crucifícalo! ¡Crucifícalo!" Y sus gritos eran cada vez más fuertes. Pilatos decidió que se hiciera como pedían. Cuando lo conducían, echaron mano de un tal Simón de Cirene, que venía del campo, y le cargaron la cruz para que la llevara detrás de Jesús. Lo seguía mucha gente del pueblo y mujeres, que se daban golpes de pecho y se lamentaban por Él. Jesús se volvió, hacia ellas y les dijo: "Hijas de Jerusalén, no lloréis por mí; llorad por vosotras y por vuestros hijos..." Llevaban también a dos criminales que crucificaron con Él.*

#### Reflexión

Piensa unos momentos cómo llevas la cruz de Jesús. Hoy día todos tenemos nuestras cruces en el caminar diario: esas cosas de tu persona con las que no te sientes bien, el trabajo y el estudio que tanto te cuestan, esa persona con la que tienes que convivir que no te cae bien, tus propias limitaciones personales... ¿Cómo asumo mis propias cruces? ¿Cómo ayuda a otros a llevar las suyas?

#### Oración (a dos coros)

Padre Dios: a tu Hijo Jesús lo persiguieron,  
 lo mataron por anunciar la buena noticia del Reino,  
 por acoger a los pecadores, por defender a la adúltera.

Hay hombres y mujeres  
 que han hecho suya la causa de Jesús  
 por eso son humillados, perseguidos, asesinados.

Concédenos la fuerza de tu Espíritu,  
 para mantenernos firmes en la confesión de nuestra fe en Jesús muerto y resucitado, aunque  
 a nuestro alrededor, el ambiente nos resulte indiferente u hostil.

Concédenos tu fuerza para ser testigos de tu mensaje salvador,  
 para llevar el amor a los ambientes en que vivimos,  
 para confesar con valentía que Tú eres para los hombres salvación.

## **JESÚS CRUCIFICADO**

Te clavaron en la cruz por decir la verdad. Te clavaron en la cruz por pedir la libertad para todos; por pedir la paz, la justicia y el pan. Y el inmenso madero estalló en la tormenta de tu desesperanza. Y millones de astillas de cruces cayeron sobre el mundo, y ahora todos llevamos la astilla de la cruz. La cruz de los niños que piden comida o que son explotados; la cruz de la cama donde agoniza el enfermo; la cruz del anciano solo y olvidado; la cruz de la habitación donde se amontona, como ropa sucia, una familia. La cruz de las víctimas de la guerra, la cruz de los condenados a muerte; la cruz de los pueblos esclavizados; la cruz de los hombres torturados en el infierno de tantas y tantas cárceles. La cruz del hambre, la cruz del cáncer, la cruz del odio, la cruz del llanto, la cruz de la agonía.

Palabra de Dios: Lucas 23, 33-38

*Quando llegaron al lugar llamado Calvario, crucificaron allí a Jesús y a los criminales, uno a la derecha y otro a la izquierda. Jesús decía: "Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen". Y se repartieron sus vestidos a suertes. El pueblo estaba mirando. Las mismas autoridades se burlaban diciendo: "Ha salvado a otros, que se salve a sí mismo si es el Mesías de Dios, el elegido". También los soldados se burlaban de Él, se acercaban y le daban vinagre, diciendo: "Si tú eres rey de los judíos, sálvate a ti mismo". Encima de él había un letrero que decía: "Éste es el rey de los judíos".*

### Reflexión

Miramos hoy a la cruz. La muerte de Jesús es motivo de esperanza para quienes, hoy, en nuestro mundo, sufren todo tipo de opresión y violencia. Reconocemos que unas veces somos víctimas y otras cómplices de este gran drama padecido por Jesús y que se actualiza hoy en tantos hombres injustamente condenados a morir.

Canto: "Ten piedad" (Cantoral, nº 806)

Oración ante la cruz (a dos coros)

Ante tu cruz, Señor Jesús,  
permanecemos en silencio, con el corazón en suspenso.

Te recordamos recorriendo Palestina y acercándote a los pobres,  
y poniendo luz en los ojos del ciego, y renovando las ilusiones  
y llamando a cambiar la vida, y anunciando el amor sin medida de Dios.

Ante tu cruz recordamos tu fidelidad hasta el fin,  
tu entrega si reservas.

Nuestro mal y el mal del mundo han querido hacerte desaparecer  
y parecen haberlo logrado;  
te han detenido, te han torturado, te han crucificado.

Señor Jesús, ante tu cruz contemplamos tu rostro  
que refleja el rostro dolorido de la humanidad.  
Déjanos expresar nuestro agradecimiento, amor y fe.

## **MADRE DOLOROSA**

Siempre lo supe, aunque durante muchos años no quisiera creerlo. Pero ya cuando el ángel me habló, intuí que me invitaba al vértigo. Luego, durante años, vi acercarse la cruz. También muchas veces, grité al Padre que apartara aquel cáliz de mi Hijo... Tantas veces leí en los

profetas la historia de su muerte que, cuando llegó, me parecía que, juntos, recorriamos un mapa conocido. Aquella era su hora. Yo no debía hacer nada por apartarle de ella. Aquellas fueron las horas más largas de mi vida. Llegaban noticias preocupantes y la esperanza se alternaba con la angustia. Yo seguí desde lejos cada uno de sus pasos, subí con Él las largas escaleras hacia la casa de Anás, sentí sobre mi cuerpo los latigazos, y las espinas traspasaron también mi frente. Aquella carne herida era la mía, la carne que yo besé de niño, la que yo vi sudando en el trabajo, la carne que salió de mis entrañas...

Bajo la cruz oí su voz y de pronto me sentí fortalecida. Así pude mantenerme de pie, recogiendo su sangre y sus palabras. También me encomendó una tarea, os lo aseguro. Fue cuestión de estirar el corazón. En él tienen cabida todos los desheredados, los que sufren la soledad y el olvido, los que no cuentan para nadie... Perdí un hijo pero gané muchos hijos y ¡qué feliz me siento siendo Madre!

(Adaptación de J. L. Martín Descalzo, *Lo que María guardaba en su corazón*)

Palabra de Dios: Juan 19, 25-27

*Estaban en pie junto a la cruz de Jesús su madre, María de Cleofás, hermana de su madre, y María Magdalena. Jesús, viendo a su Madre y al discípulo a quien amaba, dijo a su Madre: "Mujer, ahí tienes a tu hijo". Luego dijo al discípulo: "Ahí tienes a tu Madre". Y desde aquel momento el discípulo se la llevó con él.*

### Reflexión

Jesús nos confía a su Madre y nos la entrega como Madre nuestra. ¿Qué mejor regalo podía ofrecernos? Ella estuvo acompañando a su Hijo en los momentos de gozo y en el camino de la cruz, hasta el final. Ella también nos acompaña como Madre en nuestras alegrías y en nuestras penas.

“Madre del dolor” (a dos coros)

Madre, vengo ante ti,  
mis hermanos están sufriendo hoy.  
Te presento al que nunca rezó  
porque nadie le ha hablado de ti.

Madre, vengo ante ti,  
y te ofrezco sus penas y el dolor.  
El llanto de aquel niño sin hogar  
y el viejo que hoy vive en soledad.

María, Madre del amor,  
das tu corazón al pie de la cruz.  
María, Madre del dolor,  
llévanos siempre junto a Ti.

Madre, te quiero rezar  
con la fe del enfermo en su dolor,  
con aquel que le cuesta pensar  
pero vive la fiesta interior.

Madre, quiero recordar al hambriento,  
y al que sueña libertad,  
a aquel que es marginado sin razón  
o muere, tal vez, por sembrar la paz.

Canto: "Madre de los pobres" (Cantoral, nº 754)

## Orar en Pascua

### **¡ALELUYA! ¡RESUCITÓ!**

La resurrección de Jesús, manda un rayo de luz sobre la vida del hombre que se siente iluminado, dichoso y feliz. La resurrección de Jesús alcanza también a nosotros, sus seguidores. Por eso, no basta con decir: ha resucitado, sino que tenemos que proclamar: hemos resucitado, "habéis resucitado". La resurrección de Cristo nos hace resucitar a todos.

Himno

¡Cristo ha resucitado! ¡Resucitemos con Él! ¡Aleluya!

Venció la paz a la guerra y al odio venció el amor.  
Venció la luz a las sombras y el gozo venció al dolor.  
Proclamemos juntos con gozo: ¡Aleluya! Resucitó el Señor.

¡Cristo ha resucitado! ¡Resucitemos con Él! ¡Aleluya!

Venció la gracia al pecado y el bien al mal derrotó.  
La muerte ha sido quebrada, siembra de resurrección.  
Escuchad todos la noticia: ¡Aleluya! Cristo resucitó.

¡Cristo ha resucitado! ¡Resucitemos con él! ¡Aleluya!

Lectura evangélica: Marcos 16, 1-6

*Pasado el sábado, María Magdalena, María la madre de Santiago y Salomé compraron perfumes para ir a embalsamarlo. El primer día de la semana, de madrugada, al salir el sol, las mujeres fueron al sepulcro. Iban diciéndose: ¿quién nos moverá la losa de la puerta del sepulcro? Levantaron los ojos, y vieron que la losa había sido removida; era muy grande. Entraron en el sepulcro y, al ver a un joven sentado a la derecha, vestido con túnica blanca, se asustaron. Pero él les dijo: "No os asustéis. ¿Buscáis a Jesús Nazareno, el crucificado? No está aquí, ha resucitado.*

Cántico pascual (a dos coros)

Como grano de trigo que al morir da mil frutos,  
resucitó el Señor.  
Como el ramo de olivo que venció a la inclemencia,  
resucitó el Señor.  
Como el sol que se esconde y revive en el alba,  
resucitó el Señor.  
Como pena que muere y se vuelve alegría,  
resucitó el Señor.

El amor vence al odio y el sencillo al soberbio.  
Resucitó el Señor.  
La luz vence a las sombras y la paz a la guerra.  
Resucitó el Señor.

Resucitó el Señor, y vive en la palabra

de aquel que lucha y muere gritando la verdad.  
Resucitó el Señor y vive en el empeño  
de todos los que empuñan las armas de la paz.  
Resucitó el Señor y está en la fortaleza  
del triste que se alegra, del pobre que da pan.

El amor vence al odio y el sencillo al soberbio.  
Resucitó el Señor.  
La luz vence a la sombra y la paz a la guerra.  
Resucitó el Señor.

Resucitó el Señor y vive en la esperanza  
del hombre que camina creyendo en los demás.  
Resucitó el Señor y vive en cada paso  
del hombre que se acerca sembrando libertad.  
Resucitó el Señor y vive en el que muere  
surcando los peligros que acechan a la paz.

Canto: "La fiesta del Señor" (Cantoral, nº 613)

### RESUCITADOS

La última palabra la tiene Cristo Resucitado. Él es el sol que ya no se pone, el lucero inextinguible, el que venció para siempre a las tinieblas de la noche. El rompe todos los ciclos de destrucción. El amor ha roto todo fatalismo. El amor es más fuerte que todo. El amor siempre es victoria. Creer en la Pascua significa abrirse a la esperanza. Creemos en el poder de Jesucristo que con su triunfo nos puede sacar de toda esclavitud. Alegrémonos y demos gloria al Dios de la Vida.

Canto: "No adoréis a nadie" (Cantoral, nº 149)

Para la reflexión...

☞ Alguien dijo encontrar a Dios en la naturaleza. Y yo corrí hacia el mar, crucé campos y senderos, miré en espigas y en flores. Todos hablaban de Dios, de su poder, de su cuidado y esmero. Pero no vi a Dios, no estaba allí. Sólo había noticias de Él, rumores y recuerdos.

☞ Pregunta a los sabios de Dios, otros dijeron. Busqué al místico y al teólogo; acudí a templos y monasterios. Escuché santas ideas, comentarios, oraciones, sentimientos... Ellos vivían con Dios, pero yo no logré verlo.

☞ "Dios bajó hace ya tiempo; busca en los barrios, en la lucha del hombre por el hombre", sugirieron. "Busca en la selva, en la cárcel, en chabolas..." Y sólo hallé recuerdos, recuerdos de algo que Él dijo, de interpretaciones, de ideas y de sueños. Pero Dios no estaba allí; se fue hace tiempo.

☞ Entonces, desencantado, creí que no estaba en ningún sitio o que estaba demasiado lejos. Y busqué en mi corazón. Al mirar allí, en mi corazón, sentado entre injusticias y entre miedos, entre dudas, rencores y esperanzas, entre buenos y malos sentimientos, estaba Dios, sentado y esperando. No estaba en la tierra ni el cielo.

☞ Me fui a contárselo a la gente, a gritar mi gran descubrimiento. Y me encontré que Dios estaba en las montañas, en las flores y en los monasterios, en los barrios, en la cárcel, en la Iglesia, en la Biblia, en el cine y en los cuentos. Resultó que Dios estaba en todos sitios cuando lo habías encontrado dentro.

Oración (juntos)

Padre de Jesús, el Señor resucitado:  
haz que en nosotros todo tenga la transparencia de una mañana de Pascua.



Haz que en nuestra vida Jesús pueda hoy resucitar,  
para que podamos llevar la esperanza a los hombres, nuestros hermanos;  
a los que se sienten cansados de días grises,  
a los que han perdido la esperanza por encontrar tanta muerte a su alrededor.  
Conviértenos en testigos, mensajeros de vida,  
de tu vida, Señor resucitado. Amén.

Padrenuestro (cantado)

### **CRISTO, NUESTRA ALEGRÍA**

Canto: "Alegre la mañana" (Cantoral, nº 301)

Somos el pueblo de la Pascua, 'Aleluya' es nuestra canción,  
Cristo nos trae la alegría; ¡levantemos el corazón!

El Señor ha vencido al mundo, muerto en la cruz por nuestro amor,  
resucitado de la muerte y de la muerte vencedor.

Él ha venido a hacernos libres con libertad de hijos de Dios.  
Él desata nuestras cadenas, ¡alegraos en el Señor!

Misioneros de la alegría, de la esperanza y del amor,  
mensajeros del Evangelio, somos testigos del Señor.

Palabra de Dios: 1ª Corintios 15, 1-8

*Hermanos, os recuerdo el evangelio que os anuncié, el que aceptasteis, en el que permanecéis firmes, y por el que os salvaréis, si lo retenéis tal como os lo anuncié, pues de lo contrario habríais creído en vano. Os transmití, en primer lugar, lo que a mi vez yo recibí: que Cristo murió por nuestros pecados, según las Escrituras; que fue sepultado y resucitó al tercer día, según las Escrituras, y que se apareció a Pedro y luego a los Doce. Se apareció también a más de quinientos hermanos de una vez, de los que la mayoría viven todavía. Luego se apareció a Santiago, después a todos los apóstoles; y después de todos, como a uno que nace antes de tiempo, se me apareció también a mí.*

Reflexión

Jesús ha cumplido lo prometido y anunciado. Ha vencido a la muerte y ha resucitado. Puede que no te parezca muy importante, pero la verdad es que Jesús vive y está entre nosotros como prueba de que nosotros también resucitaremos.

Preces

En este tiempo de Pascua, sentimos la presencia de Cristo resucitado y la fuerza de su Espíritu. Movidos por Él, oremos:

- Para que la Iglesia y quienes la formamos nos sintamos impulsados a vivir y proclamar la resurrección de Jesús. Oremos.

*Te lo pedimos, Señor.*

- Para que nosotros, los cristianos, renovados por la muerte y resurrección de Cristo nos sintamos implicados en la construcción del Reino de Dios. Oremos.

*Te lo pedimos, Señor*

- Para que quienes nos llamamos y sentimos cristianos seamos con nuestra vida signos de alegría y esperanza para quienes viven a nuestro lado. Oremos.

*Te lo pedimos, Señor.*

- Para que quienes viven todavía los misterios dolorosos del Señor: los enfermos, los que sufren en su cuerpo o en su espíritu cualquier clase de dolor, participen también de la alegría de la Pascua y encuentren sentido redentor a su sufrimiento. Oremos.

*Te lo pedimos, Señor.*

Padre nuestro

### ENCUENTRO CON MARÍA MAGDALENA

La resurrección de Jesús es un aliento de vida que transforma la realidad humana y la conduce hacia metas más altas, hacia ilusiones más gozosas, hacia empresas más arriesgadas. La resurrección de Jesús abre un camino nuevo e invita al hombre a deshacerse de todo lo que le aprisiona y le ata, lo que no le deja ser libre... para emprender un vuelo ágil y limpio.

Palabra de Dios: Juan 20, 11-18

*María se quedó junto al sepulcro, llorando. Sin dejar de llorar, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles con vestiduras blancas. Ellos le dijeron: "Mujer, ¿por qué lloras?". Contestó: "Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto". Al decir esto, se volvió hacia atrás y vio a Jesús allí de pie, pero no sabía que era Jesús. Jesús le dijo: "Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?" Ella, creyendo que era el hortelano, le dijo: "Señor, si te lo has llevado tú, dime dónde lo has puesto, y yo iré a recogerlo". Jesús le dijo: "¡María!" Ella se volvió y exclamó en hebreo: "¡Maestro!" Jesús le dijo: "Suéltame, que aún no he subido al Padre; anda y di a mis hermanos que me voy con mi Padre y vuestro Padre, con mi Dios y vuestro Dios". María Magdalena fue a decir a los discípulos que había visto al Señor y a anunciarles lo que Él le había dicho.*

Reflexión

Otro encuentro de María Magdalena con Cristo. La mujer que fue perdonada, aquella a quien el encuentro con Jesús transformó ya no es capaz de vivir sin Él. Lloro por la ausencia de su Señor. Nadie ni nada le llena el corazón. Un nuevo encuentro que llena a María de gozo porque aquel a quien ama está vivo. Y ese gozo no puede guardarlo para sí, inmediatamente parte al encuentro de los discípulos para anunciarles la gran noticia.

*¿En qué medida supone para ti una gran noticia el anuncio de la resurrección de Cristo?*

Canto: "Alaba a tu Señor" (Cantoral, nº 13)

Oración (a dos coros)

1. Cristo resucitado, muéstranos tus llagas,  
que curen nuestras dudas y enciendan nuestras almas.

2. Dinos tú, Magdalena, ¿qué pasó en la mañana,  
cómo le conociste, hortelano del alma?

1. Él pronunció mi nombre; quitó mis cataratas,  
todo resplandecía, hecho de amor un ascua.

2. Testigos de presencia, testigos de esperanza,  
¿cómo le conocemos en nuestra vida diaria?

1. Mirar con ojos limpios, amor en la mirada,  
deseos de encontrarlo en figura encarnada.

2. Abre el corazón al que a tu puerta llama,  
y escucharás tu nombre, signo, presencia y gracia

### **¡QUÉDATE JUNTO A NOSOTROS!**

Hermosa catequesis de pascua, el relato de los discípulos de Emaús. Vemos a unos discípulos que habían perdido la esperanza y la alegría, y a quienes el encuentro con Jesús transforma. Inician el camino desencantados para volver a la comunidad entusiasmados. ¿Qué ha pasado? En el camino se ha hecho presente el Señor. Él acompaña también nuestro caminar pero muchas veces nos pasa como a los dos discípulos: no podemos reconocerte porque estamos ciegos. Él nos explica la Palabra de Dios, abre nuestros ojos y enciende nuestro corazón y se deja invitar a compartir con nosotros el pan. Éste es el signo definitivo: Jesús compañero, amigo, maestro, invitado... Los discípulos de Emaús se volvían locos contando a los demás el encuentro. Ésta es ahora nuestra tarea.

Canto: "Quédate con nosotros"

Quédate con nosotros,  
la tarde está cayendo, quédate.  
¿Cómo te encontraremos al declinar el día,  
si tu camino no es nuestro camino?  
Detente con nosotros, la mesa está servida,  
caliente el pan y envejecido el vino.

¿Cómo sabremos que eres  
un hombre entre los hombres,  
si no compartes nuestra mesa humilde?  
Repártenos tu cuerpo y el gozo irá alejando  
la oscuridad que pesa sobre el hombre.

Palabra de Dios: Lucas 24, 13-31

*Dos de ellos se dirigían a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos trece kilómetros. iban hablando de todos estos sucesos. Mientras ellos hablan y discuten, Jesús mismo se les acercó y se puso a caminar con ellos. Y les dijo "¿De qué veníais hablando en el camino?". Se detuvieron entristecidos. Uno de ellos, llamado Cleofás, respondió: "¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha sucedido en ella durante estos días?. Él les dijo: "¿Qué?". Ellos le contestaron: "Lo de Jesús de Nazaret, que fue un profeta poderoso en obras y palabras ante Dios y ante todo el pueblo... Nosotros esperábamos que Él sería el liberador de Israel... Jesús les dijo: "¡Qué torpes sois y qué tardos para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que Cristo sufriera todo eso para entrar en su gloria?". Y empezando por Moisés y todos los profetas, les interpretó lo que sobre Él hay en todas las Escrituras. Llegaron a la aldea donde iban, y Él aparentó ir más lejos; pero ellos le instaron: "Quédate con nosotros, porque es tarde y ya ha declinado el día". Y entró a quedarse con ellos. Se puso a la mesa con ellos, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio. Entonces sus ojos se abrieron y lo reconocieron; pero Él desapareció de su lado.*

Padrenuestro

Oración (todos juntos)

- Abre mis ojos, Señor, a la luz de tu Resurrección.

- Abre míos ojos, Señor, para reconocerte vivo delante de los que pregunten por ti.
- Abre mis ojos, Señor, como abriste los ojos de los Emaús.
- Abre mis ojos, Señor, para reconocerte como a los discípulos cuando te acercaste a la orilla de su vida.
- Danos, Señor, ojos de resurrección. Amén.

### **¡NO SEÁIS INCRÉDULOS!**

Cada uno de nosotros somos tantas veces Tomás... Nos parecemos mucho a él: escépticos, críticos, independientes... Hoy parece estar de moda eso de llamarse agnóstico. Queda bien. Creer es cosa de débiles, dicen; eso pertenece a tiempos pasados... No nos valen las razones ni explicaciones de otros. Sólo el argumento de la experiencia nos convence. Pobre Tomás. No tardará en caer de rodillas pronunciando aquella hermosa profesión de fe: "Señor mío y Dios mío". ¿Por qué necesitamos tantas pruebas, tantas evidencias, hombres de poca fe? ¿No nos basta saber que ha muerto en una cruz por amor a nosotros?

Palabra de Dios: Juan 20, 24-29

*Tomás, uno de los doce, a quien llamaban "el Mellizo", no estaba con ellos cuando llegó Jesús. Los discípulos le dijeron: "Hemos visto al Señor". Él les dijo: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y no meto mi dedo en el lugar de los clavos, y la mano en su costado no lo creo". Ocho días después, estaban nuevamente los discípulos allí dentro, y Tomás con ellos. Jesús llegó estando cerradas las puertas, se puso en medio y les dijo: "¡La paz esté con vosotros!". Luego dijo a Tomás: "Trae tu dedo aquí y mira mis manos; trae tu mano y métela en mi costado, y no seas incrédulo sino creyente". Tomás contestó: "¡Señor mío y Dios mío!". Jesús le dijo: "Has creído porque has visto. Dichosos los que creen sin haber visto".*

#### Reflexión

Si no encuentras a Cristo como tú te imaginas y no puedes meter, como Tomás, los dedos en sus llagas, puedes encontrarle sin ningún género de duda en todos los que sufren por su causa y en todos los que son llagados por la injusticia y el egoísmo humano. No busques a Jesús entre los verdugos de ninguna clase. Búscalo entre las víctimas de cualquier clase; cantidad de llagas abiertas, en las que Cristo sigue sufriendo con nosotros y por nosotros. Puedes pasarte por los hospitales, las cárceles, los campos de refugiados, los países subdesarrollados en los que la enfermedad y la muerte es el pan de cada día, los suburbios de miseria de las grandes ciudades... Son llagas de Cristo, en las que bien podemos meter nuestras manos.

Palpando estas llagas surgirá en ti, sin duda, el hombre nuevo, el que sabe que tiene que crucificar su egoísmo, su cobardía, sus tonterías, sus miserias, y empezar a vivir de verdad en el amor. Encontrarás sentido a la vida y a tu vida. Sabrás que la vida es para darla. La fe, si la has perdido, no tardará en llegar.

Canto: "Gracias por tu don" (Cantoral, nº 219)

Oración en común (todos)

Señor Jesús, á mí también me cuesta creer.  
Yo, como Tomás, quiero comprobarlo todo.  
Ayúdame a saber ver los signos de tu presencia,  
tus llagas abiertas en nuestro mundo de hoy.

Señor Jesús, quisiera creer y aceptar de todo corazón,  
pero tengo mucho "Tomás" dentro de mí,

necesito evidencias, pruebas...

Dame el don de la fe.

Ayúdame a descubrir tu presencia resucitada entre los hombres.

Como Tomás te digo: "Señor mío y Dios mío".

### **MI PAZ OS DEJO**

Canto: "Paz en la tierra" (Cantoral, nº 835)

Unos hombres escondidos, temerosos y asustados, con las puertas cerradas. Jesús se hace presente en medio de ellos y les trae lo que más necesitaban: paz, alegría, ilusión. Jesús es la vida resucitada, es energía liberadora de todos los miedos. Y esa energía es transmitida a sus discípulos que quedan transformados. No dejes de exhalar tu aliento sobre nosotros, Jesús resucitado, porque también nuestro espíritu se acobarda y se entristece.

Alabanza a Cristo resucitado (a dos coros)

- Porque vives, Señor, resucitado en tu Iglesia...

*Te alabamos, Señor.*

- Porque te haces presente entre nosotros cuando reunidos te invocamos....

*Te alabamos, Señor.*

- Porque eres más fuerte que la muerte y el pecado...

*Te alabamos, Señor.*

- Porque tu fuerza nos ayuda a ser testigos de vida y esperanza para quienes viven en el dolor y la muerte...

*Te alabamos, Señor.*

- Porque te manifiestas vivo y radiante en tantos cristianos comprometidos en hacer realidad tu Reino ...

*Te alabamos, Señor.*

Palabra de Dios: Juan 20, 19-21

*En la tarde de aquel día, primero de la semana, y estando los discípulos con las puertas cerradas por miedo a los judíos, llegó Jesús, se puso en medio y les dijo: "¡La paz esté con vosotros!". Y les enseñó las manos y el costado. Los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Él replicó: "¡La paz esté con vosotros! Como el Padre me envió a mí así os envío yo a vosotros".*

Reflexión

Jesús nos ha dejado por herencia la paz, la alegría profunda y verdadera. La alegría de Jesús no es pasajera. Sólo quien tiene a Cristo por amigo vive siempre feliz. Cristo nos invita a llevar la paz a todas las personas con las que vivimos.

Canto: "Pon tu mano" (Cantoral, nº 839)

Preces

Al Señor que resucitando destruyó la muerte y nos ha abierto las puertas de la vida le decimos:

*Tú que vives resucitado en medio de nosotros, escúchanos, Señor.*

- Que tu Iglesia, Señor, se fortifique con la luz pascual y sea portadora de tu paz a los hombres.

*Tú que vives resucitado en medio de nosotros, escúchanos, Señor.*

- Que los que nos confesamos discípulos tuyos afiancemos nuestra fe.  
*Tú que vives resucitado en medio de nosotros, escúchanos, Señor.*
- Que la luz y la paz que tú nos traes lleguen también a los que no te conocen.  
*Tú que vives resucitado en medio de nosotros, escúchanos, Señor.*

Padre nuestro (todos juntos)

### **TÚ SABES QUE TE AMO**

Canto: "Alegre la mañana" (Cantoral, nº 301)

Palabra de Dios: Juan 21, 15-17

*Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?". Pedro le contestó: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Jesús le dijo: "¡Apacienta mis corderos!". Por segunda vez le preguntó: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Él respondió: "Sí, Señor, tú sabes que te amo". Jesús le dijo: "¡Apacienta mis ovejas!". Por tercera vez le dijo: "Simón, hijo de Juan, ¿me amas?". Pedro se entristeció porque le había preguntado por tercera vez si lo amaba, y le respondió: "Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo". Jesús le dijo: "¡Apacienta mis ovejas!".*

Reflexión

Jesús no quiere nuestros dones, sino nuestro amor. A Pedro le examinó del amor. Amar es estar dispuesto a darse sin reservas. Pedro lo estaba, aunque también en alguna ocasión dudó y le negó. Amar a Cristo es aceptar su propuesta, estar dispuesto a entregar la vida por su causa. Ama únicamente quien descubre en sí mismo el amor de Dios.

Oración de alabanza

El Señor me dio la vida,  
Él pronunció mi nombre antes de que fuera engendrado,  
y preparó mi existencia porque me amaba.

El Señor me dio unos padres  
que repitieron mi nombre con cariño  
y me hicieron crecer porque me amaban.

El Señor me dio una fe y una comunidad de hermanos.  
Escuché palabras nuevas  
para ver la luz porque nos amábamos.

El Señor me dio su Espíritu en el regalo de su Hijo.  
Me llenó de vida nueva por amor.

El Señor hizo milagros en mi favor:  
el milagro de la vida y de la fe, el milagro de la gracia y del amor.

Siempre que hay amor es un milagro  
porque siempre que hay amor sonríe Dios.  
Salir de sí y acercarse al otro, es milagro.  
Perdonar y no vengarse, es milagro.  
Morir para que viva el otro, es milagro.

### **TESTIGOS DE LA RESURRECCIÓN**

La estampa de los primeros cristianos, queriéndose y poniendo en común todas las cosas, es uno de los mejores signos de la Pascua y es una de las pruebas más seguras de la resurrección. Nuestro mundo siempre ha sufrido y sigue sufriendo fuerzas terribles de disgregación, de oposición y de ruptura. Si en este mundo se presenta un grupo de personas que no se consideran rivales, sino hermanos, que tratan de comprenderse, que se perdonan fácilmente y colaboran gustosamente, que ponen en común los bienes y los sentimientos, que no viven para sí, sino que viven los unos para los otros, que forman una verdadera comunidad, entonces es como si una luz brillara en las tinieblas, el signo de una vida nueva, señal de que se ha puesto en marcha una fuerza de atracción capaz de restaurar el mundo dividido.

Palabra de Dios: Hechos 4, 32-35

*Todos los creyentes tenían un solo corazón y una sola alma, y nadie llamaba propia cosa alguna de cuantas poseía, sino que tenían en común todas las cosas. Los apóstoles daban testimonio con toda firmeza de la resurrección de Jesús, el Señor. Y todos gozaban de gran simpatía. No había entre ellos indigentes, porque todos los que poseían haciendas o casas las vendían, llevaban el precio de lo vendido, lo ponían a los pies de los apóstoles y se repartía a cada uno según sus necesidades.*

Preces

Cristo Resucitado es la gran novedad: Él vive en los hermanos. Él vive en mí. Él vive en la Palabra. Con esta fe presentamos nuestra oración al Padre de todos:

Para que seamos fieles a la fe que un día recibimos y la hagamos crecer y madurar: *Quédate con nosotros, Señor resucitado.*

Para que tu Espíritu nos dé valentía para dar testimonio de nuestra fe en medio de los hombres y en el ambiente en que vivimos: *Quédate con nosotros, Señor resucitado.*

Para que tu Cuerpo sea alimento en nuestro caminar y alimente nuestra fe en los momentos de decaimiento: *Quédate con nosotros, Señor resucitado.*

Para que los cristianos demos testimonio de nuestra fe en medio del mundo con valentía: *Quédate con nosotros, Señor resucitado.*

Señor, que no nos cansemos de perdonar, que no nos duela tender la mano para ayudar, que nos aceptemos como somos y aprendamos a reconocer lo bueno que hay en los demás.

Canto: "Cantando la alegría" (Cantoral, nº 81)

Padre nuestro

#### **¡ES EL SEÑOR!**

La presencia del Resucitado quita los miedos y las dudas, aumenta la fe y devuelve la paz. Pero no siempre resulta fácil. No era fácil para los discípulos creer que Jesús realmente vivía. No sabemos exactamente cómo eran estas experiencias pascuales. ¿Podrían dejar alguna duda o sospecha? ¿No habría en todo algo de alucinación? Jesús ofrece las pruebas de sus heridas, las pruebas de la comida -el pan y el pez- la prueba de la palabra -les abre el entendimiento de las Escrituras- y la prueba de los frutos que va dejando su Resurrección: paz, alegría, fortaleza, cambio del corazón. Las dudas y los miedos han desaparecido.

**Palabra de Dios: Juan 21, 4-13**

*Al amanecer estaba Jesús en la orilla; pero los discípulos no sabían que era Jesús. Jesús les dijo: "Muchachos, ¿tenéis algo que comer?". Le contestaron: "No". Él les dijo: "Echad la red al lado derecho de la barca y encontraréis". La echaron, y no podían sacarla por la cantidad de peces. Entonces el discípulo preferido de Jesús dijo a Pedro: "Es el Señor". Simón Pedro, al oír que era el Señor, se vistió, pues estaba desnudo, y se echó al mar. Los demás discípulos llegaron con la barca, ya que no estaban lejos de tierra, a unos cien metros, arrastrando la red con los peces. Al saltar a tierra, vieron unas brasas y un pescado sobre ellas, y pan. Jesús les dijo: "Traed los peces que acabáis de pescar". Simón Pedro subió a la barca y sacó a tierra la red llena de ciento cincuenta y tres peces grandes. Y a pesar de ser tantos no se rompió la red. Jesús les dijo: "Venid y comed". Ninguno se atrevía a preguntarle. "¿Tú quién eres?", pues sabían que era el Señor. Entonces Jesús se acercó, tomó el pan y se lo dio; y lo mismo el pescado.*

**Reflexión**

Los apóstoles reconocieron a Jesús y pudieron decir: ES EL SEÑOR. Es cuestión de fe. Reconocerle como Señor de nuestras vidas significa cambiar nuestra escala de valores, poner cada cosa en su sitio, dar importancia a lo que verdaderamente la tiene, reservar momentos para el encuentro con Aquel que decimos es el Señor de nuestras vidas, y esforzarnos por llevar su mensaje a quienes nos rodean.

Canto: "Vamos cantando al señor" (Cantoral, nº 83)

**Oración (a dos coros)**

Quédate con nosotros, Señor,  
porque te necesitamos.  
Quédate con nosotros, Señor,  
y enséñanos a leer y comprender  
las Escrituras que hablan de ti.

Quédate con nosotros, Señor.  
Comparte el pan de nuestra mesa  
y un vaso de nuestro vino.  
Hazte cercano a nuestras vidas,  
acompaña nuestro caminar.

Quédate con nosotros, Señor,  
y hálbanos del Padre.  
No te canses de decirnos  
el amor que Dios nos tiene.

Quédate con nosotros, Señor,  
y abre nuestros ojos tan miopes  
para distinguir tu presencia.  
Abre nuestros ojos para descubrirte,  
como los discípulos de Emaús,  
caminando a nuestro lado.

**ID Y ENSEÑAD**

Jesús nos dice que va a la casa de su Padre a prepararnos un lugar y que nos enviará su Espíritu para enseñarnos la verdad. Nos invita a ser sus testigos en el mundo y a anunciar la Buena Nueva por toda la tierra.



Canto: "Sois la semilla" (Cantoral, nº 228)

Palabra de Dios: Marcos 16, 15-20

*Jesús les dijo: "Id por todo el mundo y enseñad el Evangelio a toda criatura. El que crea y se bautice, se salvará, pero el que no crea se condenará. A los que crean les acompañarán estos prodigios: en mi nombre echarán demonios, hablarán lenguas nuevas, agarrarán las serpientes y, aunque beban veneno, no les hará daño, pondrán sus manos sobre los enfermos y los curarán". Jesús, el Señor, después de haber hablado con ellos, subió al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a predicar por todas partes. El Señor cooperaba con ellos y confirmaba su doctrina con los prodigios que los acompañaban.*

Reflexión

Todos los hombres buscan la felicidad y una respuesta a los grandes interrogantes de la vida. Jesús nos enseña la Buena Nueva. Y nosotros tenemos el encargo de enseñarla a todas las gentes. Cada uno, según sus posibilidades. Y podemos más de lo que parece.

Acción de gracias

Por los que han dejado patria, familia, seguridades para anunciar el Evangelio.  
*Gracias, Señor.*

Por los que se preparan para darse totalmente en otras regiones, razas y pueblos.  
*Gracias, Señor.*

Por los que se quedan en este campo de misión, que es nuestra sociedad.  
*Gracias, Señor.*

Por los que mantienen vivos los ideales evangélicos, entre nosotros.  
*Gracias, Señor.*

(Se puede añadir alguna acción de gracias espontánea)

## Oración vocacional

### SAL DE TU TIERRA

Dios llama de diversas maneras y en todas las épocas de la historia. La iniciativa parte de Él y siempre va acompañada de una misión. La llamada, la vocación es siempre personal. La recibe cada uno y cada uno tiene que responder. Si todavía crees que hablar de vocación, de llamada, es sinónimo de hacerse sacerdote o religioso/a, piensa que estás equivocado. Todo cristiano, por el hecho de ser bautizado, es llamado por Dios a vivir su fe y a dar testimonio de su compromiso como creyentes, aunque existen vocaciones de especial consagración en las que la llamada es más radical y directa: se trata de dejarlo todo por el Reino. Pedimos al Señor que "envíe obreros a su mies" para la construcción del Reino.

Palabra de Dios: Génesis 12, 1-4

*El Señor dijo a Abraham "Sal de tu tierra, de tu patria y de la casa de tu padre, y vete al país que yo te indicaré. Yo haré de ti un gran pueblo; te bendeciré y engrandeceré tu nombre. Tú serás una bendición. Yo bendeciré a los que te bendigan y maldeciré a los que te*

*maldigan. Por ti serán bendecidos todos los pueblos de la tierra!". Abraham partió, como le había dicho el Señor...*

### Reflexión

Todo parece tan simple... "Sal de tu tierra, de tu patria de la casa de tus padres..." Es decir, deja tus seguridades, la vida cómoda que llevas, las cosas que tienes... "Y vete al país que yo te indicaré..." Ni siquiera le dice dónde y para qué. Aceptar la llamada de Dios es un riesgo importante: todo es inseguridad, interrogantes, ponerse en camino hacia lo desconocido. "Y Abraham partió como le había dicho el Señor..." Es decir: se fió de Dios y comenzó una aventura. Creyó, abandonando su suerte en manos de Dios.

### Oración en común (todos juntos)

Señor: no nos agrada demasiado eso de correr riesgos;  
preferimos tener las espaldas bien cubiertas,  
asegurarnos un futuro brillante,  
ganar dinero e instalarnos lo mejor que podamos.  
Y que nadie venga a complicarnos la existencia.  
Sin embargo, tu sigues llamando.  
Sigues invitándonos a ponernos en camino.  
Sigues buscando personas a través de las cuales  
prologar una historia de amor con los hombres.  
Quisiéramos, Señor, parecernos un poco  
a Abraham; creer como él; fiarnos plenamente de ti;  
vivir la aventura de una amistad contigo.  
Danos valentía para estar dispuestos a correr riesgos;  
para ponernos en camino hacia donde tú quieras.  
Desde el comienzo de este día nos ponemos en tus manos  
y te ofrecemos todo lo que somos como gesto de amistad.

Canto: "¡Qué detalle, Señor!" (Cantoral, nº 212)

### **DONDE YO DE ENVÍE**

Los ruidos de la vida de todos los días, las ilusiones vanas y ese sinfín de obligaciones, que en ocasiones nos impide pararnos y pensar, cierran las puertas a la llamada. Detente un poco y te darás cuenta que muchas veces vives en un estado de inconsciencia que te impide descubrir el porqué de lo que haces. Es necesario abrir bien los ojos, los oídos, la mente y el corazón y escuchar... Entonces verás que es posible oír la voz de Dios. Dios habla, y su palabra es percibida sólo por quienes han adquirido capacidad de escucha. Dios llama, y su llamada es capaz de transformar la existencia.

Palabra de Dios: Jeremías 1, 4-8

*El Señor me dijo: "Antes de formarte en el vientre de tu madre te conocí; antes que salieras del seno te consagré; como profeta de las gentes te constituí". Yo dije: "Ah, Señor Dios, mira que no sé hablar; que soy un muchacho!" Pero el Señor me respondió: "No digas: ¡soy un muchacho!, porque adonde yo te envíe, irás; y todo lo que yo te ordene dirás. No tengas miedo de ellos, porque yo estoy contigo para protegerte, dice el Señor".*

Todo hombre es llamado (entre dos)

1. Señor, me has llamado a la existencia con un designio preciso, me has plantado en este mundo y has trazado un plan para mi vida, me has dado una vocación.

2. Tú me has llamado pero yo avanzo entre dudas, tú me has escogido pero me siento inseguro, siempre espero un gesto tuyo.

1. Me llamas a ser tu testigo entre los hombres; me invitas a dedicar mi vida al servicio de los demás.

2. Toma, Señor, mis manos para que puedas seguir bendiciendo a los hombres. Toma, Señor, mi cuerpo para que pueda acudir en ayuda de quienes me necesiten; toma, Señor, mi corazón para que puedas seguir amando, a través de él, a las personas que están a mi alrededor.

1. Tú me llamas siempre cuando lloro y cuando sufro, cuando trabajo y cuando amo, me llamas a la libertad.

2. Tú que estás conmigo en todo cuanto hago, tú que conoces el corazón de cada uno, ayúdame a vivir la vocación a la que me has llamado.

Canto: "Tomado de la mano" (Cantoral, nº 216)

### Testimonio

Desde pequeña deseé estudiar medicina. Como siempre sacaba buenas notas en el colegio, la dificultad de la carrera no me asustaba; al contrario, suponía un reto para mí y gozaba imaginando el día en que tendría el título en mis manos. Pero la medicina no me atraía por la investigación y el mero hecho de saber más y más, como a muchos de mis compañeros de Facultad; ni, por supuesto, me atraía por su prestigio o el dinero que después podría ganar con ella. Aquello era matar la medicina por la espalda. Mi ilusión era otra diferente: ayudar a los demás, pero sin facturas, sin hora de consulta, con generosidad y con gozo, el gozo de poder aliviar a tantos que sufren. Mi vida de estudiante siguió siempre el camino que conducía a esa meta. Hasta que descubrí otra mejor. Sin darme cuenta, aquellos deseos míos de ayudar a los demás con mis conocimientos médicos comenzaron a convivir en mi interior con el de seguir a Jesús en la vida religiosa. El también había dedicado su vida a ayudar a los demás...

(*Misión Joven*, nº 119)

### Padrenuestro

#### **VEN Y SÍGUEME**

Hay una cosa importante en la vida: buscar. El hombre busca sin cesar el sentido de su existencia. Todo cuanto nos ofrece el mundo es perecedero y pasajero, todo nos contenta durante un tiempo o nos distrae durante unos segundos, pero sólo Dios nos colma eternamente. Por eso, aunque sea inconscientemente, le buscamos. El texto evangélico de hoy nos habla de un joven que buscaba. Se sentía a sí mismo "bueno" pero notaba que le faltaba algo para ser feliz de verdad. Tenía casi todo para ser feliz pero le faltaba dar un paso más...

Lectura evangélica: Mateo 19, 16-22

*Se le acercó un hombre y le dijo: "Maestro, ¿qué tengo que hacer de bueno para alcanzar la vida eterna? El le dijo: "¿Qué me preguntas acerca de lo que es bueno? El único bueno es Dios. Pero, si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos". Replicó "¿Cuáles?" Jesús dijo: "No matarás, no comentarás adulterio, no robarás, no levantarás falsos testimonios, honra a tu padre y a tu madre, ama a tu prójimo como a ti mismo. El joven le dijo: "Todo eso lo he guardado. ¿Qué más hace falta?" Jesús le dijo: "Si quieres ser*

*perfecto, anda, vende todo lo que tienes y dáselo a los pobres, y tendrás un tesoro en el cielo; después, ven y sígueme". Al oír esto, el joven se fue muy triste, porque tenía muchos bienes...*

Silencio / Reflexión

El encuentro (a dos coros)

Se ha acercado a ti, Señor. Ha tomado él la iniciativa. Venía buscando algo. Te ha hecho una pregunta. Te ha llamado Maestro. Y se ha mirado a sí mismo, porque quiere hacer, "hacer de bueno" para conseguir la vida eterna.

Te ha pedido un consejo para irse tranquilo. Sólo quiere tus ideas. Busca estar seguro y quiere que alguien le confirme "que es bueno". Tú le has dicho que sólo el Padre es bueno pero él no ha entendido.

Tú has sentido pena por él. Cumple lo que está mandado. ¿Qué le falta? Entonces le has hablado: Si quieres ser feliz de verdad... Vete a vender lo que tienes y dáselo a los pobres, que Dios será tu riqueza, y anda, sígueme a mí.

No te ha escuchado, Jesús, porque el corazón no podía estar atento a tu Palabra. El dinero le tenía sucio y sus ojos no podían verte. Se ha ido entristecido. Ha vuelto a su tierra vieja. Tenía muchas presiones y no era libre para seguirte en los caminos desnudos.

Señor, le has pedido lo más suyo; le has pedido un corazón desnudo de dinero. No ha querido dar el paso y se ha quedado con la tristeza.

Después de irse, tú has recordado que preferir la riqueza antes que a Dios es camino amurallado, cortado y roto para entrar en tu Reino.

Aquí estamos, Señor. También buscamos. Te buscamos a ti. Queremos alcanzar la plenitud de la vida. Danos generosidad; que nuestro corazón no se apegue a las cosas, al dinero, a todo aquello que nunca puede darnos la felicidad plena. Señor, danos fe en tu palabra. Danos, Señor, valor para seguirte.

Canto: "Ven y sígueme" (Cantoral, nº 215)

### **Y AL INSTANTE, LO SIGUIERON**

Lectura evangélica: Mateo 4, 18-22

*Pasando junto al lago de Galilea, vio a Simón y a Andrés, el hermano de Simón, echando las redes en el lago, pues eran pescadores. Jesús les dijo: "Venid conmigo y os haré pescadores de hombres". Al instante dejaron las redes y lo siguieron. Fue más adelante, y vio a Santiago, el de Zebedeo, y a su hermano Juan, que estaban también dentro de la barca, remendando sus redes, y al punto los llamó. Ellos, dejando a su padre Zebedeo en la barca con los jornaleros, le siguieron.*

Comentario

Éste es un texto leído y oído muchas veces, pero que siempre parece tener algo nuevo que decirnos: Jesús llama a cuatro pescadores. Son gente sencilla, no entiende mucho de la ley, se gana cada día el pan con su trabajo. Su barca y sus redes son su pequeña fortuna. En el caso de los dos últimos, vemos que su padre contrataba jornaleros. El encuentro con Jesús fue decisivo: "Al instante dejaron las redes y lo siguieron..." La reacción fue inmediata: no empezaron a hacer cálculos: ¿Qué nos dará a cambio? ¿Por cuánto tiempo será? ¿Cómo

vamos a comer y a vestirnos y dónde vamos a vivir...? Estas y tantas preguntas que se nos ocurrirían hoy a nosotros ante una invitación similar, no parece que les importaran a ellos.

Canto: "Pescador de hombres" (Cantoral, nº 224)

Oración (a dos coros)

Has puesto el pie con tu sandalia en el polvo del camino. Jesús, has pasado junto al lago dejando tu pisada en la arena, y sin decirte ¿por qué?, unos hombres te han seguido.

No llevas nada. La alforja la has dejado en casa. En la que era tu casa, pues ya no tienes casa. No llevas nada, los dineros no pesan en tu bolsa. Una túnica para protegerte del viento y de la lluvia, para el frío de la noche y el calor de la mañana.

Vas sin cosas, peregrino. Y vas llamando a seguirte. Seguirte, seguirte solo, sin llevarse apenas nada.

¿Dónde vas, cansado de andar y andar, hecho camino de esperanza? ¿Quién te sigue, quién se atreve a poner su pie desnudo en tu pisada siempre en marcha?

Señor, si el camino es largo, si la sed y el sol abrasan, tú, Señor, eres el vaso fresco de agua. Arranca, arráncame de las cosas, que mi corazón aún guarda y espera ser algún día libre, seguir en el camino polvoriento tus pisadas.

Reflexión y oración personal

¿Te dice algo este mensaje exigente de Jesús? El sigue llamando; basta querer escuchar, abrir bien los ojos, los oídos y el corazón... Llama desde las terrazas, las antenas,... la acera de la calle y el banco del parque...

Padrenuestro

### **HOY TAMBIÉN LLAMA**

Tiene veinticuatro años. Es una chica a la que no le falta nada y parece que le sobra todo. En su casa todo era armonía, no le falta, pan ni cariño, ni comprensión ni estímulo. Entonces, ¿qué? ¿por qué deja su casa, su carrera, su novio, su ambiente de amigos y parroquia donde compartía tantas ilusiones, tan ricas realidades y tan altos ideales?

Un día, después de haberlo madurado mucho, cogió tres pantalones vaqueros, unas camisetas, dos o tres libros, y con el bolso, casi vacío de ropas y lleno de esperanzas y proyectos, se marchó: un país cualquiera, una vida compartida con los pobres eran su destino. Adiós, adiós..., os llevo en el alma, padres, hermanos, amigos. No sé si donde voy habrá más felicidad. Sí sé que conmigo y en mí aumentará, al menos, la felicidad que busco, la que nace de la fidelidad a mi conciencia, a la esperanza, a la actitud de búsqueda y de solidaridad.

Han pasado ya unos meses y llegan cartas. "Me siento feliz, aunque os añore y añore a mi país, pero me siento afortunada por haber podido realizar mis sueños, y lo que creo que es la voluntad de Dios, aunque sé que esto no lo entendéis muy bien. Pero, ¿cuánta gente conocéis que ha sido lo que quería ser? ¿O que ha escapado de la rueda del consumismo? Yo he tenido esa suerte. Me ha costado, os lo aseguro, pero al menos estoy comenzando a hacerlo, y de verdad que me siento liberada. No me preocupa el futuro porque siempre habrá algo que hacer, aunque se gane menos o se tengan arrugas. Me siento afortunada.

(Alfonso Francia, *Testimonio...*)

## Silencio

### Él llama (a dos coros)

Desde el Tercer Mundo, y también desde el primero, grita y llama. Él llama desde las orillas del lago de Tiberíades y desde la región de los Grandes Lagos africanos. Desde los pueblos que viven en la miseria y desde el Monte de las Bienaventuranzas lanza su llamada desesperada y esperanzada.

Él grita y llama desde las gargantas reseca de tanto gritar. Llama desde la voz de todas las gargantas sin voz. Su llamada se esconde en la música suave de la flauta y en el ronco redoble del tambor.

Desde los marginados, Él llama. Desde el anciano recluido en la residencia viendo acabar su existencia en la tristeza y en soledad, desde los millones de pupilas hambrientas, desde los pasillos limpios de los hospitales y desde los callejones mugrientos que jamás han visto un barrendero. Llama.

Desde las cárceles. En la soledad de cada preso. Él llama. Él llama hoy como ayer. En onda corta y en frecuencia modulada. Llama utilizando la tele o sirviéndose de Internet. Desde el Tabor y, sobre todo, desde el Calvario, Él llama.

Desde las primeras páginas de los periódicos y desde el teléfono de la esperanza. Su llamada está escrita en el rostro del mendigo, en la mirada baja del parado y en el rostro asustado del emigrante.

Su llamada está clara en la cara de la niña infectada de Sida que se queda sin amigos en la escuela, y en tantas escuelas sin maestros que quieran a los niños.

Es cuestión de querer leer, de querer mirar. No se trata de descifrar un jeroglífico. Es cuestión de quitarse las gafas de sol y de afinar el oído. Por Él sigue llamando.

Canto: "Canción del testigo" (Cantoral, nº 225)

## ÍNDICE

- Orar es algo sencillo
- Cómo hacer oración
- Oraciones de siempre
- Orar en los distintos momentos del día
- Oración cotidiana
- Orar en Adviento
- Orar en Cuaresma
- Orar en Pascua
- Oración vocacional